

MCGF

**CAPACIDAD DE AUTOGESTIÓN DE
MUJERES CABEZA DE FAMILIA
EN CONDICIONES DE
DESPLAZAMIENTO,
RESIDENTES EN LA CIUDAD DE
SAN JUAN DE PASTO.**

CAPACIDAD DE AUTOGESTIÓN DE MUJERES CABEZA DE FAMILIA, EN
CONDICIONES DE DESPLAZAMIENTO RESIDENTES EN LA CIUDAD DE SAN
JUAN DE PASTO, MUNICIPIO DE PASTO. DEPARTAMENTO DE NARIÑO.

**GLORIA FLÓREZ LASSO
IBETH LÓPEZ GÓMEZ**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA**

**CAPACIDAD DE AUTOGESTIÓN DE MUJERES CABEZA DE FAMILIA, EN
CONDICIONES DE DESPLAZAMIENTO RESIDENTES EN LA CIUDAD DE SAN
JUAN DE PASTO, MUNICIPIO DE PASTO. DEPARTAMENTO DE NARIÑO.**

Presentado por:

**GLORIA FLÓREZ LASSO
IBETH LÓPEZ GÓMEZ**

como requisito para optar al título de Sociólogas

Asesora:

Socióloga: GLORIA RIVAS DUARTE

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA**

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del Presidente del Jurado

Firma del Presidente del Jurado.

Firma del Presidente del Jurado.

San Juan de Pasto, Noviembre de 2002.

DEDICADO:

A la memoria de Nohemí Córdoba, mi abuela materna quien dedicó parte de su vida a cuidarme y a hacer lo mejor de mi. Estoy segura que la flor no ha muerto y tu energía me seguirá acompañando en todas las cosas que haga y emprenda.

A María Eugenia, mi mamá, a quien quiero profundamente; por abrirme su corazón y brindarme su respaldo y confianza.

A mi hermano Eddy Alfonso, porque es parte de mí y mi compañero en este mundo.

A Myriam Gómez, mi tía, quien me ha brindado su apoyo y dedicación de manera incondicional, porque juntas hemos compartido muchos momentos que guardan gratos recuerdos.

A Dios, por ser mi fuente de inspiración y fortaleza en todos los momentos de mi vida.

A Gloria María, mi mamá, por ser la razón de mi vida y el impulso para luchar; con su apoyo y sus enseñanzas he podido culminar cada etapa emprendida.

A Jairo y Edgar, mis hermanos, porque los adoro con toda mi alma.

A Carlos Andrés, por ser el sol de mi vida, por su amor y comprensión.

A Amanda, por ser mi hermana y mi cómplice, porque hasta siempre y tres días más.

A Dios, por darme valor y ser mi inspiración para seguir adelante.

Gloria Flórez Lasso.

Ibeth López Gómez.

AGRADECIMIENTOS

A Gloria Rivas, por brindarnos su amistad y guiarnos con sus enseñanzas en el desarrollo de esta investigación.

A Carmen Helena Delgado, Gabby Narváez y Myriam Burbano, funcionarias de CORFAS, por su colaboración y confianza en la realización de este trabajo.

A la comunidad de Mujeres Cabeza de Familia, en condición de desplazamiento, por haber compartido con nosotras su tiempo y experiencias.

A Esperanza Aguilar y Liliana Dávila, jurados de este trabajo, porque con sus recomendaciones y aportes, logramos enriquecer esta investigación.

A Carlos Andrés González Hidalgo por su apoyo y colaboración.

Y en general a todas las personas que aportaron a la culminación de este trabajo.

CONTENIDO

	pág.
1. INTRODUCCIÓN	20
2. JUSTIFICACIÓN.	23
3. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA.	25
4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.	27
5. OBJETIVOS	28
5.1 OBJETIVO GENERAL	28
5.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	28
6. MARCO TEÓRICO.	29
7. METODOLOGÍA.	54
7.1 DESARROLLO DE LA METODOLOGÍA	60
7.1.2 Fase de acercamiento y reconocimiento de la población	60
8. ESCALA AXIOLÓGICA Y AUTOESTIMA DE LAS MUJERES CABEZA DE FAMILIA EN CONDICIÓN DE DESPLAZAMIENTO.	72
8.1 VALORES Y AUTOESTIMA	73
8.2 ESTIGMATIZACIÓN: UN GRAN PROBLEMA SOCIAL	84
8.3 EL DILEMA DE LA NEUTRALIDAD Y LA LEALTAD FRENTE A L OS PROTAGONISTAS DEL CONFLICTO.	87

8.4 EL MIEDO: OTRO RESPONSABLE DEL DESPLAZAMIENTO.	93
9 CAPACIDAD AUTOGESTIONARIA DE LAS MUJERES CABEZA DE FAMILIA EN CONDICIÓN DE DESPLAZAMIENTO	104
9.1 CUALIDADES AUTOGESTIONARIAS QUE COMPORTAN LAS MUJERES CABEZA DE FAMILIA.	105
9.2 CONTEXTOS DE AUTOGESTIÓN.	115
9.2.1 Contextos de Vida Personal	115
9.2.2 Contexto familiar y jefatura femenina	116
9.2.3 Contexto de Convivencia Social	122
9.2.4 Contexto Laboral	125
10 DEBILIDADES, OPORTUNIDADES, FORTALEZAS Y AMENAZAS EN LOS PROCESOS DE AUTOGESTIÓN.	129
10.1 DEBILIDADES	129
10.2 OPORTUNIDADES	133
10.3 FORTALEZAS	135
10.4 AMENAZAS	142
11. CONCLUSIONES	148
12. RECOMENDACIONES	155
13. PROPUESTA	158
14. BIBLIOGRAFÍA	171
15. ANEXOS	179

LISTA DE CUADROS

	pág.
Cuadro 1. E scala Axiológica y Autoestima de las Mujeres Cabeza de Familia en condición de desplazamiento.	101
Cuadro 2. Debilidades Manifiestas por las Mujeres Cabeza de Familia que inciden en su vida personal y autogestionaria.	130
Cuadro 3. Oportunidad Manifiesta por las Mujeres Cabeza de Familia que inciden en su vida personal y autogestionaria.	133
Cuadro 4. Fortalezas Manifiestas por las Mujeres Cabeza de Familia que inciden en su vida personal y autogestionaria.	136
Cuadro 5. Amenazas Manifiestas por las Mujeres Cabeza de Familia que inciden en su vida personal y autogestionaria.	146
Cuadro 6. Plan Curricular para la propuesta de Sensibilización social y capacitación productiva para el mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres cabeza de familia desplazadas por la violencia.	169

LISTA DE FIGURAS

	pág.
Figura 1. Reunión realizada en el SENA, Abril 2002.	65
Figura 2. Taller ¿Quién soy?.	67
Figura 3. Sentimiento de tristeza.	77
Figura 4. Oficio de reciclaje.	81
Figura 5. Jefa de hogar al cuidado de su hijo.	108
Figura 6. Mujer con empleo informal.	118
Figura 7. Reunión de mujeres con intereses comunes.	123
Figura 8. Trabajo que afecta la salud de las Mujeres Cabeza de Familia.	127
Figura 9. Mujeres en capacitación.	138
Figura 10. La educación, una necesidad no satisfecha.	144

LISTA DE ANEXOS

	pág.
Anexo A. Percepción de los funcionarios de CORFAS.	180
Anexo B. Modelo de ficha diligenciada por una mujer desplazada. (Taller: “Conocerse a sí mismo”).	188
Anexo C. Modelo de cuestiona miento para determinar autoestima y valores. (Taller ¿Quién soy?).	189
Anexo D. Técnica de la carta para determinar capacidad de autogestión. (Taller: Capacidad de Autogestión).	190
Anexo E. Técnica del árbol para medir Debilidades, Oportunidades, Fortalezas y Amenazas con respecto a la capacidad de Autogestión.	191
Anexo F. Preguntas Emergentes en la realización de los testimonios.	192
Anexo G. Encuesta tendiente a determinar el perfil de ocupación de los asistentes, aplicada por CORFAS.	194

GLOSARIO

Amenaza: aspecto que influye desde el exterior de manera negativa en las jefas de hogar, haciéndolas vulnerables socialmente.

Amistad: Afecto personal, puro y desinteresado.

Autoestima: percepción que tiene un sujeto de sí mismo a lo largo de su vida como consecuencia de acciones y pasiones construidas a partir de los demás y de su realidad.

Autogestión: motor de transformación y fuente permanente de innovaciones y realizaciones que permiten adquirir un espacio importante de compromiso de la voluntad individual y colectiva.

Axiología: Disciplina filosófica que estudia la teoría de los valores.

CORFAS: Corporación de Apoyo a Formas Asociativas.

Debilidad: Aspectos de la vida interior de una persona que influyen negativamente en sus pensamientos y actividades diarias.

Desplazado: persona que ha tenido que abandonar su residencia a causa del conflicto armado interno o por situaciones que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público y la convivencia ciudadana.

Estigmatización: señalamiento que se le hace a una persona, por sus creencias o su condición social.

Fortalezas: fuerza interior de cada individuo, que se refleja en su comportamiento y en general en todo lo que hace, permitiéndole tener solidez y empeño en sus acciones y emociones.

Jefatura Femenina: aquella situación donde la mujer que compartiendo su vida con un compañero o no, genera para su hogar el mayor ingreso, le corresponde la organización de las tareas domésticas, es la imagen de autoridad y el eje cultural y social del hogar, influyendo en el desarrollo afectivo y en el mantenimiento de la unidad familiar.

Lealtad: capacidad para guardar fidelidad a una creencia o grupo de personas que manejan cierta ideología.

Miedo: Perturbación angustiosa del ánimo por un peligro real o imaginario.

Neutralidad: personas que no toman parte en un conflicto o en diferencias políticas, religiosas, ideológicas o radicales.

OIM: Organización Internacional para las Migraciones.

Oportunidad: situación que permite a los individuos aprovechar alguna para su beneficio en cualquier campo que le sirva para su realización social, económica y afectiva.

Providencialismo: Doctrina según la cual todo sucede por disposición de la Divina Providencia.

RSS: Red de Solidaridad Social.

Trama Social: conjunto de elementos sociales y culturales que influyen en una persona, conllevándola a definir su estilo de vida.

Valores: bienes adquiridos a través de la asimilación de procesos culturales que conforman la identidad personal y social de un individuo.

RESUMEN

Este trabajo se ha realizado con el objetivo de comprender las capacidades de autogestión que poseen las mujeres cabeza de familia en condición de desplazamiento, residentes en la ciudad de San Juan de Pasto.

La autogestión brinda la oportunidad al individuo de adquirir compromisos bajo libre determinación, siendo una fuente permanente de innovaciones y realizaciones parciales.

Las mujeres de esta investigación desde el momento en que son desplazadas, emprenden un proceso de autogestión porque buscan aportar de alguna manera al sustento del hogar, tratando de reorganizarse y de construir su estilo de vida. Hay que tener en cuenta, que los valores y autoestima que ellas poseen son determinantes en la capacidad autogestionaria porque identifican su personalidad y guían la conducta; es por eso que se apoyan en la responsabilidad, honestidad, amistad y solidaridad, para poder establecer relaciones que aporten a la convivencia

Sin embargo, en este proceso se presenta una serie de conflictos a nivel individual, familiar, social y laboral que desestabilizan el desarrollo de sus iniciativas porque generan en algunos casos contravalores como el odio y el

resentimiento hacia las personas que las obligaron a abandonar la trama social en la que vivían.

Hoy en día, estas mujeres están inmersas en un proceso autogestionario como es la búsqueda de la estabilidad económica y emocional para ellas, sus hijos y familiares, satisfaciendo sus necesidades básicas como vivienda, salud y educación, por medio de la solicitud hecha ante la Corporación de Apoyo a Formas Asociativas (CORFAS), de un préstamo que les permita iniciar con un proyecto productivo.

ABSTRACT

This piece of work has been carried out with the purpose of understanding the capacities of self - management that women as the head of refugee families, residing in the city of San Juan de Pasto have.

Self - management offers the opportunity to the individual of acquiring engagements free of choice, in so much as it is a source or constant invention and semi-achievements.

The women in this research project from the moment that they find themselves refugees begin a process of self- management in order to look for some sustenance for their families, to try and re- organize themselves and build a way of live. One must take into account, that the values and self- esteem that they have determine the self - management capacities because they identify personality and guide their behavior; it is for this reason that they support responsibility, honesty, friendship and solidarity, so as to be able to establish relationships that contribute to the social well-being of their

However, in this process a series of individual, family, social and work conflicts present themselves that destabilize the development of initiatives because they

generate in some cases anti values like hate and resentment towards the people that made them leave their original social setting.

Nowadays, these women are immersed in a self management process as is the search for economic and emotional stability for herself, their children and relatives, satisfying their basic needs like shelter, health and education, through the request made before the Support to Associative Ways Corporation (CORFAS), of a loan that allows them to start with a productive project.

1. INTRODUCCIÓN

Pasto es una de las ciudades que se ha visto afectada directamente por el fenómeno de desplazamiento forzoso de una gran cantidad de familias provenientes de las zonas rurales y urbanas del departamento de Nariño y del Putumayo, las cuales son obligadas a huir de su lugar de origen y de trabajo ya sea por acción o decisión de diversos actores del conflicto armado.

En torno a esta situación, los hogares desplazados se ven abocados a enfrentar un proceso de reorganización familiar que con frecuencia provoca el cambio repentino de responsabilidades, donde aparece el fenómeno de la jefatura femenina, que se constituye en una problemática social de gran trascendencia, puesto que muchas mujeres tienen que asumir de manera individual el reto de volver a empezar poniendo a prueba su capacidad de resistencia y de fuerza creadora, donde ellas son las únicas proveedoras económicas y afectivas de sus hogares.

Hoy, la ciudad de San Juan de Pasto, alberga un número considerable de mujeres desplazadas que ejercen la jefatura del hogar. Es por ello que el objetivo general de este estudio es el de comprender la capacidad de autogestión que poseen las mujeres para desarrollar futuros proyectos productivos que redunden en lograr mejores condiciones de vida.

En este sentido, es necesario dar importancia a los valores, creencias, actitudes personales y sobre todo a la confianza de sí mismas, para saber si las mujeres cabeza de familia se sienten capaces de promover y liderar procesos de autogestión y satisfacer sus necesidades más inmediatas a través de la transformación de actitudes negativas que les permitan enfrentar con mayor decisión su actual situación.

Para la realización de éste trabajo se hizo una vinculación a la Corporación de Apoyo a Formas Asociativas (CORFAS) que apoya iniciativas empresariales para la comunidad de desplazados residentes en los municipios de Pasto, Taminango y la ex provincia de Obando, beneficiando a las personas con incentivos financieros a través de proyectos productivos.

Este trabajo se realizó con mujeres desplazadas cabeza de familia, que en el primer trimestre del año 2002 solicitaron ayuda financiera a CORFAS para la implementación de proyectos productivos. Son grupos nuevos con los cuales por primera vez, se quiere hacer un acompañamiento social antes de empezar a financiar dichos proyectos.

El tipo de investigación fue de carácter cualitativo con enfoque socio-crítico y bajo la óptica de la Investigación Participativa (I.P). Se trabajó con un total de treinta mujeres cabeza de familia residentes en la ciudad de San Juan de Pasto, las cuales no habían recibido apoyo para la implementación de proyectos productivos.

Las herramientas y técnicas empleadas fueron: la observación, los talleres y grupos focales. El trabajo contempla el desarrollo de trece numerales; los siete primeros temas responden a los elementos vitales del proyecto de investigación, importantes para comprender el planteamiento del problema, los objetivos propuestos, el contexto teórico y metodológico concebido y desarrollado.

En el numeral octavo se expone e interpreta la escala axiológica y la autoestima que comportan las mujeres cabeza de familia y la incidencia que estas tienen en su capacidad autogestionaria.

El noveno tema aborda la capacidad autogestionaria de las mismas teniendo en cuenta los aspectos que aportan y afectan a los procesos de autogestión de acuerdo a los contextos en los cuales ellas se desenvuelven.

En el décimo numeral se hace referencia a las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas que influyen en los procesos autogestionarios. En los tres últimos temas se exponen conclusiones, recomendaciones y una propuesta, con miras a fortalecer la atención a mujeres desplazadas, dirigida a las instituciones y ONG's que atienden a este tipo de población.

2. JUSTIFICACIÓN

La ciudad de Pasto es actualmente uno de los centros de recepción de un gran número de personas desarraigadas de sus lugares de origen, principalmente por amenazas, miedo e inseguridad; en muchos casos son mujeres cabeza de familia que por la violencia a la que se han visto abocadas se enfrentan cotidianamente a la lucha por la supervivencia.

Es importante trabajar con mujeres desplazadas porque son decenas de miles las jefas de hogar que carecen de recursos y sufren con más rigor el fenómeno de la violencia en Colombia, en un contexto en el cual tienen que asumir más responsabilidades tanto reproductivas como productivas hacia sus familias y comunidades.

El desplazamiento exige a la mujer y a su familia, la reacomodación a una vida urbana diferente en todo sentido a su contexto de origen; frente a esto, se presenta en ellas, una desubicación laboral y espacial que hace que el poder y la autoridad familiar se concentre en la mujer, quien tiene que solventar las necesidades económicas y debe atender rápida y eficientemente una serie de relaciones extra hogar.

La proyección autogestionaria debe por lo tanto, responder a las necesidades de los actores sociales dando estabilidad a los hogares con jefatura femenina a través de un proceso que beneficie a la población en estudio y que pueda ser transmitido a otros grupos, cuya estabilidad socio-emocional no ha sido tomada en cuenta y que necesitan recuperar su autoestima y la confianza en sí mismos, para que al momento de ser vinculados a un proyecto no se presenten conflictos. Tal proceso debe mantenerse para que los nuevos hechos que influyen en su vida psico-afectiva no alteren sus relaciones sociales y laborales.

Se puede decir que este proyecto tiene una relevancia social desde tres puntos de vista: desde nuestra perspectiva como estudiantes y futuras sociólogas, pretendemos tener un conocimiento más profundo de la situación que enfrentan las mujeres cabeza de familia ya que son consideradas un grupo vulnerable en un contexto donde la jefatura femenina del hogar es un fenómeno que crece diariamente, viéndose gravemente afectado el núcleo familiar con repercusiones sociales y psicológicas de sus integrantes; para las mujeres cabeza de familia, porque se logra despertar en ellas, tanto en la vida personal como social, sus capacidades de autogestión; y para CORFAS, porque para sus funcionarios es importante hacer un estudio previo de la situación que atraviesan dichas personas, evitando así futuros conflictos en el desarrollo de los proyectos empresariales que emprenden estos grupos.

3. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

El desplazamiento de la población colombiana se ha ido incrementando debido a la crisis que actualmente atraviesa el país, por esta razón el municipio de Pasto y concretamente su zona urbana, hoy en día alberga un gran número de personas desplazadas provenientes de las distintas poblaciones que componen el departamento de Nariño y el Putumayo.

Los recursos que otorga el Plan Colombia son canalizados a través de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y la Red de Solidaridad Social (RSS), en este caso, para apoyar iniciativas empresariales en conjunto con CORFAS, quien presentó una propuesta el ocho de agosto de 2001, con ejes de acción en Pasto, Taminango y la Ex provincia de Obando, para trabajar en la conformación de proyectos productivos con personas desplazadas.

Una vez iniciada esta tarea se apoyó a veintiún proyectos productivos de los cuales hoy en día once no se han podido llevar a cabo, porque desde su inicio se observó que eran realizados de prisa, con ideas que no respondían a las necesidades de la gente y que ocasionó que el dinero asignado no se utilizara correctamente.

A raíz de esta situación se propuso hacer un estudio acerca de las capacidades autogestionarias de las mujeres desplazadas cabeza de familia con el fin de lograr procesos conscientes, decididos y exitosos para evitar futuros conflictos y la pérdida del presupuesto designado a estas familias, ya que los procesos autogestionarios ayudan a identificar en qué áreas las mujeres se desenvuelven mejor y qué aspectos deben tenerse en cuenta para que los proyectos productivos que se emprendan con estos grupos alcancen buenos resultados.

4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

¿Cuál es la capacidad de autogestión para asumir proyectos productivos que poseen las mujeres cabeza de familia en condición de desplazamiento, residentes en la ciudad de San Juan de Pasto?

5.1 OBJETIVO GENERAL

Comprender la capacidad de autogestión para asumir proyectos productivos que poseen las mujeres cabeza de familia en condición de desplazamiento, residentes en la ciudad de San Juan de Pasto.

5.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Indagar la escala axiológica y la autoestima que poseen las mujeres cabeza de familia desplazadas por la violencia.
- Establecer la capacidad de autogestión de las mujeres cabeza de familia para afrontar procesos autogestionarios.
- Determinar en que contextos de la vida cotidiana las mujeres son autogestionarias.
- Establecer las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas que visualizan las mujeres cabeza de familia para implementar procesos de autogestión.

■

6. MARCO TEÓRICO

La ciudad ha sido un espacio que ha revestido un especial interés ya que se presume que es el lugar donde existe mayor desarrollo, modernización y fuentes de empleo, brindando estabilidad socio - económica a su población; situación que atrae con mayor fuerza a las personas de las zonas rurales y más aún a los amenazados por la violencia, generando un desplazamiento masivo por parte de la población afectada.

El desplazado es: “Toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los derechos humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público”. 1.

1. Ley 387 de Julio 18 de 1997. Título 1, Artículo 1. pág. 9.

La problemática que genera este fenómeno, es la desestabilización para las personas afectadas y las comunidades receptoras; no se puede desconocer que las grandes aglomeraciones atraen cada vez más a los habitantes de los campos y las ciudades, y que el crecimiento de éstas no siempre se manifiesta por pertenecer a regiones industrializadas. A menudo con la concentración urbana, termina el ciclo de las corrientes migratorias porque en muchos casos la gente fluye hacia otros lugares, simplemente con la esperanza de encontrar una vida mejor.

Ante esto, Aurora García Ballesteros establece que: “Actualmente en los países desarrollados, el éxodo rural tiene su correspondencia en un intenso proceso de urbanización, cuyas consecuencias han sido de tal calibre que incluso se han iniciado movimientos migratorios de signo distinto: desplazamientos interurbanos en busca de nuevos empleos con motivo de crisis industriales, o movimientos periurbanos o suburbanos provocados por procesos de descentralización o por la búsqueda de una vivienda”. 2.

Sin duda alguna, la ciudad ofrece mayores facilidades de vida y de esparcimiento. Es un lugar que se encuentra organizado y que contiene enormes recursos de todas clases: mercados para los productos y el trabajo; contacto entre vendedores y compradores, favorables a la aceleración de las transacciones y el desarrollo del

2. García Ballesteros, Aurora. “Crecimiento y problemas de la población mundial”. Bogotá, 1985. págs. 32-33

comercio; las comunicaciones son rápidas y fáciles, pero lastimosamente no se advierte al recién llegado los inconvenientes de la vida urbana, puesto que son las comunidades populares las que están principalmente abocadas a recibir a los migrantes en sitios donde las condiciones de vida no son las mejores ya que enfrentan situaciones de abandono por parte del Estado en aspectos como salud, educación y vivienda que ocasionan altos índices de hacinamiento agravados por las bajas condiciones de habitabilidad (falta de alcantarillado, baja cobertura de acueducto y transporte, entre otros) que incrementan y dificultan la convivencia de los nuevos habitantes de la ciudad.

Al mismo tiempo, el campo ya no ofrece tantos atractivos como antes, el desarraigo del entorno natural y la sistemática ruptura de tejidos sociales e institucionales que conlleva la masiva migración de campesinos, plantea nuevos retos en los procesos de planificación y gestión de los asentamientos humanos, donde haya un reconocimiento de los migrantes como personas desplazadas que intentan confundirse y mimetizarse escapando de la persecución que lastimosamente, a veces continúa en las mismas ciudades, produciendo un fenómeno de movilidad constante de individuos y comunidades que buscan ser aceptados e integrados.

Es así como la situación antes planteada toca a todas las instancias de la sociedad, puesto que los efectos que está generando la migración de los últimos años y la carencia de propuestas, proyectos y programas para una integración

tecnificada y solidaria, podría tener consecuencias verdaderamente preocupantes considerando las condiciones de desesperanza, desarraigo y pobreza en que se encuentran y la falta de oportunidades para los pobladores urbanos.

La recuperación de historias y memorias colectivas presentes en los procesos de urbanización, pueden servir de base para incentivar las voluntades de las comunidades en la aceptación y desestigmatización de los desplazados. La participación para la integración debe promoverse desde el núcleo urbano, el barrio, la comuna o el asentamiento, motivando sentidos de pertenencia, identidad, solidaridad y cooperación en la transformación de las condiciones de vida, que se reflejan en toda la ciudad.

Lastimosamente, no existen políticas ni planes para lograr tal integración, es el promotor social quien gestiona e impulsa procesos para conseguir esta dinámica, teniendo en cuenta que la integración es una responsabilidad frente a la paz, la tolerancia y la inclusión, y su organización puede generar proyectos en busca de estabilidad y desarrollo.

La integración se presenta difícil debido a que las condiciones en que llegan las personas desplazadas no son las más favorables, situación que ocasiona un choque social y cultural al momento de enfrentarse con su nuevo entorno, pues el desplazamiento forzado en Colombia es una expresión de la crisis humanitaria y

de Derechos Humanos, que cuestiona a todos los actores comprometidos en la contienda armada, así unos y otros traten de eludir sus responsabilidades.

En torno a esto, numerosas familias son obligadas a huir de su lugar de vivienda y trabajo, por acción o decisión de diversos actores armados, éste hecho se acrecienta en la medida en que persisten los fenómenos de la violencia crónica en Colombia, donde la población rural antes de su desplazamiento, se caracterizaba por ser en su mayoría propietarios pobres y asalariados agrícolas, quienes aunque no poseían la tierra, la trabajaban para otros en distintas formas.

De esta manera, se producen efectos muy serios en la vida de los hogares y en cada uno de los miembros que la componen teniendo en cuenta su género y edad. Según el boletín N°3 de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES, 1996:36), la mujer se constituye en cabeza de hogar de manera forzada, e ingresa obligatoriamente a las filas de la economía informal, los hijos interrumpen bruscamente sus estudios y muy pocos pueden continuar asistiendo a la escuela primaria; los hombres, si sobreviven a la persecución, quedan privados de su trabajo habitual y de las pocas seguridades con que contaban.

Se calcula que un tercio de los hogares en el mundo, están encabezados por mujeres donde muchas de ellas, reciben un mayor impacto como sobrevivientes, en tanto que sufren por la desaparición de sus seres queridos, deben enfrentar la

lucha cotidiana para volver a empezar y mantienen la gran incertidumbre por el presente inmediato y el futuro de ellas y de su familia. Ellas de manera súbita, se constituyen en muchos casos en únicas proveedoras económicas y afectivas en estos hogares. Además se da la **jefatura femenina** que se debe entender como: “Aquella situación donde la mujer que compartiendo su vida con un compañero o no, genera para su hogar el mayor ingreso, le corresponde la organización de las tareas domésticas, es la imagen de autoridad y el eje cultural y social del hogar, influyendo en el desarrollo afectivo y en el mantenimiento de la unidad familiar”. 3.

Flor Edilma Osorio plantea que la jefatura femenina del hogar es una construcción social dinámica relativa, mediada por la valoración y el reconocimiento de los demás en tres ámbitos:

1. La autopercepción de la persona sobre su posición, su papel con respecto al grupo familiar.
2. La visión del mismo grupo familiar que no siempre es homogénea, que surge tanto por hechos concretos, (dinero aportado, toma de decisiones) como de la vigencia de una posición, donde por “naturaleza” este papel es asignado al hombre.

3. CAMPAÑA, Marisel; MUÑOZ, Angélica. Caracterización sociológica de la mujer vendedora estacionaria del sector informal, perteneciente al sindicato. Pasto: M. Campaña, 2000. Trabajo de grado (Socióloga). Universidad de Nariño. Facultad de Ciencias Humanas. Programa de Sociología. Pag 17.

3. El otro ámbito es el medio social o público, que se construye a partir de cómo identifican, personas ajenas a la familia, las posiciones de sus miembros. 4

Factores como las circunstancias, la temporalidad y lo intempestivo o no de los procesos que han llevado a la jefatura femenina del hogar, van a determinar mayor o menor disponibilidad, recursos y preparación psicológica para asumirlo. Las familias encabezadas por mujeres, claramente tienen un grado de inseguridad alimentaria, socioafectiva, económica, social, entre otras, mucho mayor que las familias con ambos padres. Muchas madres se encuentran desempleadas o dependían de parientes masculinos para un respaldo económico.

En la mayoría de los casos su desempleo se debe a la falta de oportunidades de trabajo, pero también a sus responsabilidades reproductivas, sobre todo el cuidado de los niños, que les dificulta el salir a trabajar fuera del hogar. En este caso, siendo la mujer una protagonista social muy reciente es de entender que necesita ser apoyada con políticas efectivas que le permitan resolver sus múltiples necesidades que pueden ser consideradas como inmediatas y estratégicas.

En otros casos, la mujer que también desempeña actividades productivas, debe proporcionar atención y afecto a su familia porque de alguna manera esta

4. Osorio, Flor Edilma. La Jefatura Femenina de Hogar en las zonas rurales de violencia. En: cuadernos de desarrollo rural N° 32. Bogotá 1994. pág. 66-67.

situación ocasiona que a veces se descuide el núcleo familiar por la urgencia de proporcionarle recursos económicos necesarios.

Para Donny Meertens, “el sentirse desplazado se manifiesta en dos tendencias relacionadas con el manejo de lo público y lo privado: siempre son los hombres quienes entablan las relaciones con el mundo de las burocracias oficiales (mundo público) con argumentos muchas veces de carácter político, “reclamemos al Estado, la ayuda justa que nos corresponde”, pero contradictoriamente, son también ellos, los que desarrollan una dependencia a las respuestas estatales y los mantiene presos en su condición de víctimas atrapadas en un círculo vicioso de visitas permanentes a las instituciones de asistencia”..5.

Se ha creado una división del trabajo entre hombres y mujeres, donde ellas impulsadas por la necesidad de supervivencia, suelen movilizar todas sus relaciones sociales en aras de conseguir un trabajo, generalmente, en el sector de servicio doméstico, de venta ambulante o de alguna producción a domicilio.

Cuando las mujeres son cabeza de familia, se enfrentan a diferentes circunstancias y responsabilidades, las cuales se presentan difíciles de acuerdo al nuevo contexto al que tengan que adaptarse, situación que muchas veces los

5. Meertens, Donny. Desplazados, Migraciones Internas y Reestructuraciones Territoriales. Bogotá. UNAL, 1999. pág. 406-455.

hombres, sin importar sus condiciones, evaden descargando la responsabilidad sobre su compañera.

En consecuencia, la mujer jefe de hogar ante la obligación de vincularse al espacio laboral y de atender, a la vez, su hogar debe enfrentarse, según lo planteado por Rosa Emilia Salamanca (1996: 22), a una jornada circular de trabajo donde asume un papel reproductivo, productivo, un papel comunitario o de participación en la resolución de sus necesidades inmediatas y un papel político para solucionar sus necesidades estratégicas.

Es de considerar que el género es un concepto que define la posición de hombres y mujeres teniendo en cuenta el comportamiento, actividades y funciones que los caracterizan en ámbitos que influyen en ellos como los sociales y culturales, dichos aspectos varían al ritmo de la evolución de la sociedad que se encarga de transmitir diferentes concepciones transformando valores, costumbres y creencias.

Es necesario distinguir género de sexo, donde este último hace referencia a las características biológicas y anatómicas que determinan las capacidades físicas de hombres y mujeres para desempeñarse en determinadas actividades. Como consecuencia de esto, culturalmente se ha creído que la mujer representa el sexo débil y por su condición se la ha relegado a funciones de tipo doméstico y reproductivo limitando su participación en labores políticas y económicas.

Según George Ritzer en su texto “Teoría Sociológica Contemporánea” (1996) 6. se aborda la temática sobre género a partir de la teoría feminista la cual se basa en dos preguntas básicas, la primera: ¿Qué hay de las mujeres?, que se responde en primera instancia en que la localización de las mujeres y su experiencia en la mayoría de las situaciones difiere de la de los hombres. La segunda es que la localización de las mujeres en la mayoría de situaciones no difiere demasiado, pero es menos privilegiada y no es igual que la de los hombres, y la tercera es que la situación de las mujeres ha de comprenderse a partir de la relación de poder directa entre hombres y mujeres.

La segunda pregunta hace referencia a: ¿Por qué esta situación es la que es?, es decir que se trata de dar explicación al por qué de la diferencia entre situaciones y experiencias de hombres y mujeres, por qué además de ser diferentes existe desigualdad y se ven oprimidas frente a su contrario.

Para dar respuesta a estas preguntas la teoría de la diferencia de género en primer lugar, plantea que dichas diferencias se dan porque la vida interior psíquica de las mujeres es diferente por su configuración general a la de los hombres. Las mujeres debido a factores sociales y culturales, poseen valores y costumbres que las caracterizan determinando su forma de pensar y de actuar.

6. RITZER, George. Teoría Sociológica Contemporánea. México. Mc Graw Hill. 1996. pág. 364,365.

También se da explicación a estas preguntas desde una concepción biológica donde se hace referencia a las características sexuales y al desarrollo hormonal de hombres y mujeres. Otra explicación se da desde el punto de vista institucional, donde se atribuye la maternidad como uno de los factores que ocasiona la división sexual del trabajo haciendo que se relegue a las mujeres a funciones de esposa y ama de casa. Algunos consideran que dicha diferenciación laboral es necesaria, pero también hay quienes la tildan como una posición de desigualdad entre estos dos géneros.

Por otra parte, la teoría de la desigualdad entre géneros también responde a las preguntas planteadas desde la teoría feminista, diciendo que las mujeres aunque posean la misma posición social de los hombres, tienen menos recursos materiales, status social, poder y oportunidades para la autorrealización, sobre todo porque dicha desigualdad se da por la organización de la sociedad y no necesariamente por las diferencias biológicas o de personalidad.

Finalmente, las teorías de la opresión de género, estiman que entre hombres y mujeres se han dado unas relaciones de poder de tal manera que son los hombres quienes dominan y someten a la mujer, pues el patriarcado ha sido un factor que ha influido generacionalmente en el desarrollo de diferentes culturas.

Estas teorías permiten comprender mejor la situación que se presenta en diferentes campos de la vida social a raíz de la diferenciación de géneros, donde

se observa que hombres y mujeres poseen los mismos derechos y deberes, pero gozan de privilegios distintos, a pesar que el campo de interacción de las mujeres se ha ido ampliando, compitiendo en todos los aspectos con el de los hombres.

Es necesario comprender cómo las mujeres en estudio manejan los procesos de autogestión, teniendo en cuenta la situación emocional en que se encuentran al momento de enfrentarse a su realidad. Para esto es importante el rescate de sus valores y potencialidades, porque una persona que los aprovecha se caracteriza por vivir totalmente con todos sus sentimientos y reacciones; confía plenamente en sí misma porque es capaz de asumir las consecuencias de cada una de sus acciones, está abierta al mundo circundante y comprometida con las personas que la rodean; en consecuencia su entorno deberá ofrecerle un ambiente de aceptación, aprecio, apoyo, escucha y respeto por lo que es.

Para humanistas como Abraham Maslow (1995:14) es necesario tener en cuenta una escala de necesidades entre las cuales están las fisiológicas, de seguridad, pertenencia, estimación, hasta llegar a la necesidad de autorrealización; en este sentido es importante que el individuo mantenga estables sus emociones para que de esta manera esté en capacidad de asumir sus propias responsabilidades llevando a cabo su proyecto de vida.

Ante esto, se debe tener en cuenta una escala axiológica donde los valores, creencias, sentimientos y vivencias juegan un papel importante en los diferentes

roles que tienen que cumplir los individuos, pues a través de éstos expresan cómo comprenden la vida humana dentro de un marco de referencia que les permite designar cuales son los aspectos importantes de ésta. Los valores y creencias tienen gran influencia en los procesos que emprende el individuo y su comunidad, pues éstos representan su posición frente a algunas situaciones, donde a veces son actitudes tan tradicionales, que hacen que la gente se niegue a un cambio o lo haga de una manera errónea.

Cuando se realizan o promueven proyectos, sin tener en cuenta esta escala de valores, la ejecución de éstos se ve afectada porque las personas no se encuentran preparadas para asumir estas actividades como alternativa de solución a sus problemas, ya que han experimentado vivencias que han afectado gravemente su autoestima. Además, dicha escala es importante porque se podrá realizar al máximo las potencialidades personales, y en consecuencia se alcanzarán las de autorrealización.

Para esto se requiere de la constitución de proyectos de vida alternativos que contribuyan a encauzar las formas de autorrealización del individuo en la sociedad, de acuerdo con una concepción de la autorrealización que proyecte sus distintas formas de expresión en la actividad social y en la búsqueda de las posibles reservas de enriquecimiento de la personalidad en aquellas esferas donde el individuo puede aún desarrollar sus potencialidades en las condiciones sociales concretas, como una fórmula realista que viabilice el desarrollo armónico

y multifacético de la personalidad y de una sociedad más enriquecedora del individuo.

En América Latina, Manfred Max Neef, ha propuesto “El desarrollo a escala humana”, que se orienta hacia la satisfacción de las necesidades humanas y maneja como postulado básico que el desarrollo se refiere a las personas y no a los objetos. Postula que la calidad de vida de las personas depende de sus posibilidades, para satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales; y que el mejor proceso de desarrollo es aquel que permite elevar la calidad de vida.

La escuela del desarrollo a escala humana introduce la concepción del desarrollo a partir del ser, de la persona como protagonista. El bienestar social es la meta del desarrollo y está en relación con la calidad de vida. “...Integrar la realización armónica de necesidades humanas en el proceso de desarrollo significa la oportunidad de que las personas puedan vivir ese desarrollo desde sus comienzos dando origen así a un desarrollo sano, autodependiente y participativo, capaz de crear los fundamentos para un orden en el que se pueda conciliar el crecimiento económico, la solidaridad social y el crecimiento de las personas y de toda la persona”. 7.

7. Rodríguez, Lina María; Rodríguez, Marcela; Caicedo Servio. Psicología Social. Bogotá, Unisur. pág. 14.

Ante esta apreciación, el autor considera que no se puede concebir las necesidades tan solo como carencia, pues esto es reducirlas a lo puramente fisiológico. Sin embargo, en la medida que las necesidades comprometen, motivan y movilizan a las personas, son también potencialidad y más aún, pueden llegar a ser recursos. De allí que sea más apropiado hablar de que las necesidades se vivan, se realicen y se potencien.

De esta manera, las necesidades impulsan al individuo para que actúe generando un cambio en su forma de vida, donde el hombre tendrá que planificar sus acciones tomando ciertas decisiones de manera creativa dando solución a su problemática y contribuyendo así al desarrollo de sí mismo y de la comunidad en general.

En el desarrollo a escala humana juega un papel importante el autodesarrollo, ya que en este proceso se deben tener en cuenta tres actividades internas básicas: pensamientos, sentimientos y voluntad; el pensamiento se refiere a las ideas, creencias, conceptos y teorías de una persona. Los sentimientos incluyen las emociones y los estados de ánimo. Y la voluntad tiene que ver con la acción, aquello para lo que realmente uno está preparado para hacer.

Es importante saber como se encuentran las mujeres cabeza de familia, pues estos estados ayudarán a comprender mejor la capacidad autogestionaria de ellas, teniendo claro aspectos como habilidades, acciones y sentido de identidad

donde tienen que vigilar sus propias decisiones, al tiempo que desarrollan un nivel creciente de conciencia de sí mismas y de aprendizaje consciente a partir de la experiencia; de esta manera podrán encontrarle un sentido personal a lo que están haciendo, permitiendo generar ideas creativas, probar nuevas perspectivas que les permitirán ver las cosas de una manera mejor; donde se puedan abordar nuevas formas para enfrentar viejos y nuevos problemas.

Si las mujeres cabeza de familia pusieran en práctica estos aspectos, se podría decir que ellas son las principales promotoras de su condición de vida, puesto que solucionarían situaciones difíciles en las que pondrían sus valores y creencias como principal instrumento para sacar adelante su proyecto de vida, convirtiéndolas en mujeres autogestionarias que se podrían apoyar en aspectos como resolver un problema, encontrar la respuesta por sí mismas, ensayar una nueva forma de hacer algo, reflexionar sobre algo que haya sucedido, desechar las viejas ideas, asumir un riesgo, enfrentar un nuevo reto y aplicar una nueva idea.

Esto ayuda a entender que la autogestión raramente ocurre como resultado del aprendizaje del contenido teórico, académico y abstracto que tenga algún libro de texto. Por otra parte, en las pocas ocasiones en las que se da de esta manera, se debe más al proceso, por ejemplo, aprender a pensar, que al contenido ya que para que se pueda ver la autogestión de una persona es importante que esta

empiece a actuar frente a lo que quiere conseguir, donde la teoría se vuelva algo personal al trabajar con ella de tal forma que sea importante para cada persona.

Los resultados que se obtienen con la autogestión constituyen el desarrollo del yo; pero consideremos que la autogestión es un proceso complejo porque se mezclan impresiones fuertes, confusiones, problemas que muchas veces van acompañados de sentimientos desagradables como preocupación, miedo o ansiedad; en este sentido la autogestión puede ser un proceso doloroso, pero si la persona está consciente de este hecho, esto mismo le ayudará a salir adelante, pues se necesita fe para desarrollarse, fe para poder superar las dificultades haciendo de la autogestión algo emocionante, satisfactorio y enriquecedor, y para esto se requiere trabajar mucho con gran determinación y compromiso, pues nadie puede realizar el trabajo pesado por otro.

En este caso, se deberá recordar que dentro de una organización se tiene en cuenta las necesidades y la dignidad de la gente, deshaciéndose de las líneas de mando y pensando en círculos, es decir homogéneamente para poder ver la integridad de la vida de manera más humana, donde haya autosuficiencia, un alto grado de participación, automotivación, autogestión y esfuerzos para disminuir la dependencia.

Cuando hablamos de autogestión hacemos referencia al autodesarrollo, pero para alcanzar este último, Tom Boydell (1995:35-36) propone cuatro cualidades

personales: *valor-determinación*, se requiere valor para experimentar algo nuevo, para conocer nuevas personas, para hacer las cosas de manera distinta, dado que los resultados se dan inciertos. A veces puede pasar mucho tiempo antes de notarse los efectos de algo, lo cual puede ser frustrante, por eso es necesario tener determinación.

Otra cualidad está determinada por la *actitud abierta - humildad*, pues un sujeto no puede desarrollarse a menos que esté abierto a la posibilidad de ver y hacer las cosas en nuevas formas y tal actitud abierta requiere un cierto grado de humildad.

La tercera cualidad hace referencia a la *seguridad - fe* que es la relación que se guarda con el pasado, es muy probable que se pueda enfrentar los retos del desarrollo y de seguir adelante cuando nada parezca mejorar, lo cual no sucedería si hubiera tenido experiencias desafortunadas, pues se sentiría inseguro y con pocas esperanzas.

Finalmente, la última cualidad hace referencia a la *esperanza*, o sea, al futuro, pues se necesita tener un objetivo o el deseo de llegar a alguna meta y a pesar de que no esté claramente definida será necesario ser persistentes.



Fuente: Boydell, Tom. Autodesarrollo gerencial. Pagina 35

Estas cuatro cualidades permiten enfrentar de una mejor manera las dificultades y oportunidades que se presenten, manteniendo una actitud positiva y creativa, con la posibilidad de participar directamente en los procesos de cambio; ya que éstas ofrecen una visión más abierta que sirve como apoyo para construir una nueva forma de vida, donde las vivencias pasadas son un referente para construir el futuro, tengamos en cuenta que no es fácil comenzar cuando se ha tenido que pasar por experiencias difíciles en las que es necesario la ayuda de estas herramientas personales para comprender mejor esta situación y establecer la manera más correcta de solucionarla.

Por otra parte, la participación juega un papel importante en esta dinámica, según Alejo Vargas Velásquez, “La participación se puede entender como un acto de

voluntad, de tomar posición en relación con aquellos procesos en los cuales se es protagonista, dentro de una acción colectiva a través de la cual un actor social busca incidir en el proceso vivido por una actividad pública intentando transformarla para que esta responda a sus intereses colectivos". 8.

La participación de la mujer en el desarrollo, parte del reconocimiento de que hombres y mujeres son actores del desarrollo y en consecuencia deben tener acceso a las decisiones, a los recursos y beneficios que este trae. En la medida en que el desempeño y el comportamiento de los hombres y mujeres en la sociedad es diferente, estos tienen necesidades y expectativas diferentes para su realización personal y su proyección social.

De esta manera, la participación se convierte en una herramienta indispensable, donde las personas tienen la oportunidad de expresar sus intereses e inquietudes frente a la situación que están afrontando; de igual forma tienen la oportunidad de proponer alternativas de solución, porque participar significa no solo ser parte, es contener en uno el proceso; en cierta forma ser uno el proceso, para que las propuestas y proyectos de vida no queden solo en palabras sino que se puedan llevar a cabo.

Entonces, la participación es la posibilidad de los ciudadanos y ciudadanas de crear organizaciones para canalizar sus intereses y negociarlos con otros grupos y

8. Vargas Velásquez, Alejo. Laberintos de la descentralización. Bogotá, ESAP. 1994. pág. 119.

con el Estado. Incluye procesos de investigación social promovidos por la misma comunidad y con su plena participación de educación y de acción para la transformación social. La organización (Independiente, autónoma y pluralista), es una condición indispensable para la defensa de los intereses de la comunidad y para el logro de los objetivos.

Los intereses comunes hacen que la gente tienda a organizarse tomando actitudes de cooperación, de participación, de intervención y de gestión, aceptando de igual manera ciertas normas que regulan el comportamiento de los individuos. Cada organización funciona y busca satisfacer sus propias necesidades en diferentes formas, teniendo en cuenta la situación económica y social en que se encuentren al igual que el tipo de necesidades que haya que satisfacer.

En consecuencia, las organizaciones son construcciones dinámicas al igual que el individuo, y la autogestión es la herramienta que lleva a poner las cosas al servicio del hombre y no al hombre al servicio de las cosas. Por tanto se requiere avanzar hacia la cogestión y redundar en las prácticas de la autonomía de gestión para poder alcanzar apoyos interdependientes, con la cooperación masiva de los individuos, autoimpulsada mediante esfuerzos que permitan alcanzar objetivos comunes sin estar sujetos a estructuras jerárquicas rígidas.

Ahora bien, si la gestión y la autogestión son las que contribuyen a mejorar el nivel de satisfacción de las personas y su nivel de vida, deberá analizarse su acción sin dejar de lado la organización, ya que ésta brinda cierto grado de participación y de intervención en la toma de decisiones de tal forma que se destaca la autonomía como fundamento para la articulación de funciones y el alcance de objetivos propuestos.

Para esto, las mujeres cabeza de familia deberán empezar por reconocer la situación en la que se encuentran y considerar que tienen la capacidad de librar una lucha interior y de reconocerse a si mismas rescatando sus propios valores y esperanzas, de manera que su vulnerabilidad física y psicológica sean superadas, permitiendo con decisión y convicción derrotar la vulnerabilidad social. En este sentido, las mujeres deberán generar respuestas originales, críticas y creativas ante nuevos retos y nuevas situaciones; donde el aprender a hacer garantice que los procesos por ellas impulsados se materialicen en productos tangibles entendiendo el hacer como la capacidad de aplicar las habilidades mentales en acciones concretas.

Igualmente será fundamental que ellas aprendan a ser, desarrollando habilidades sociales como la cooperación, la solidaridad, la convivencia, la participación y el respeto a la diversidad y a la construcción de sentimientos colectivos de coherencia, de pertenencia, de trascendencia y de propósito común; fundamentándose en el descubrimiento y consolidación de valores éticos que

favorezcan y promuevan en particular la conservación, la dignidad y la calidad integral de la vida humana.

En un comienzo la participación puede servir como un mecanismo para alcanzar ciertas metas y satisfacer necesidades, pero para que estos procesos sean verdaderamente transformadores deberán complementarse con la autogestión la cual implica la ruptura con el sistema predominante y la construcción de uno nuevo basándose en otro sistema de relaciones sociales y económicas, valores y reglas.

Por esta razón, algunos autores consideran la autogestión como la revolución, porque la ven como una forma de destrucción de un orden y construcción de uno nuevo. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que la revolución puede conducir a la autogestión, pues permite avanzar hacia la verdadera democratización, pero la autogestión no conduce necesariamente a la revolución.

La autogestión como propuesta es una fuente permanente de innovaciones y de realizaciones parciales y es además un lugar importante de compromiso de la voluntad individual y colectiva, por tanto, no significa aislamiento ni autosuficiencia, sino participación en el poder y una interrelación dinámica, dialéctica, y humana con todos los seres de la sociedad requiriendo de una actuación directa de cada uno en cooperación con otros, logrando una forma de organización y de dirección de la sociedad en lo económico, lo social, lo cultural y en lo político, teniendo como

propósito el asegurar una amplia y efectiva participación en los bienes y beneficios de la sociedad. Esto no es algo que se logra con sólo decidir alcanzarlo, es un modo de hacer que se va logrando en la realización de una tarea asumida conjuntamente.

Esta tarea no es a corto plazo, se necesita de un trabajo continuo, empezando por definir sus relaciones familiares y afectivas para que a partir de esto puedan comprender qué capacidad de autogestión tienen para liderar actividades diferentes a las de su casa, cuestionándose acerca de cómo ellas podrían intervenir en la toma de decisiones, defendiendo siempre sus principios y colocando pautas que permitan el normal desarrollo de los fines propuestos.

Si una persona no es consciente de sus necesidades y de las acciones que debe emprender y no es capaz de defender sus iniciativas, muy difícilmente dejará a un lado el sentido paternalista que obstaculiza el logro de metas y objetivos e impide el desarrollo de su comunidad; la sociedad debe actuar para si misma porque existen aspectos prioritarios para el Estado que impiden dar solución a las diferentes problemáticas desencadenadas por la violencia. Se ha visto que personas ajenas a estas situaciones han intentado apoyar a las víctimas del desplazamiento por la violencia, pero sus acciones no han sido suficientes porque no ha existido la participación activa de los afectados y han desconocido el compromiso social que tienen para mejorar su situación.

Históricamente, ha existido una dependencia marcada de la sociedad con el Estado y se cree que no se puede alcanzar un desarrollo sin la intervención de éste, pero el desarrollo puede concebirse según Amartya Sen (1999:19) como un proceso que promueve la libertad de los individuos, mediante su esfuerzo para alcanzar este objetivo. Se debe tener claro que la libertad entraña procesos que hacen posible la libertad de acción y de decisión como las oportunidades reales que se tienen, dadas las circunstancias personales y sociales.

Las mujeres cabeza de familia deben gozar de esta libertad para ser agentes provocadoras de cambios donde sus logros puedan juzgarse en función de sus propios valores y objetivos, participando de actividades individuales o conjuntas en diferentes campos, así mismo, deben dejar de ser receptores pasivos de la ayuda destinada a mejorar su bienestar para ser vistas, tanto por los hombres como por ellas mismas, como agentes activos de cambio, como promotores dinámicos de transformaciones sociales que pueden alterar su condición de vulnerabilidad en el contexto que las rodea.

7. METODOLOGÍA

El tipo de investigación realizada es de corte cualitativo, con enfoque socio-crítico y bajo la óptica de la investigación participativa, puesto que su principal finalidad es legitimar el saber popular frente al saber dominante, empleando un método interactivo.

La muestra de la población con la cual se trabajó es la correspondiente a treinta mujeres inscritas en la Corporación Financiera de Apoyo a Formas Asociativas (CORFAS), quienes no han desarrollado aún ningún proyecto productivo y residen en la ciudad de San Juan de Pasto.

Se utilizó la observación directa, manteniendo objetividad respecto al grupo implicado, se realizó el control de la observación mediante un diario de campo en el que se registraron las actividades ejecutadas.

Como técnica metodológica se desarrolló talleres participativos, ya que éstos facilitan que los integrantes intervengan activamente aportando con sus experiencias, vivencias y discusiones, permitiendo un trabajo dinámico donde debatan sus posiciones y lleguen a un consenso, generando así un trabajo creativo. Los talleres permitieron que las participantes se apropiaran de la palabra tomando iniciativas y adquiriendo compromisos para poder identificar debilidades,

oportunidades, fortalezas y amenazas. Cada taller contó con sus propias herramientas de trabajo.

Se realizaron tres talleres de la siguiente manera:

TALLER 1: " *Conocerse a sí mismo*".

TIEMPO: Dos horas.

NUMERO DE PARTICIPANTES: Treinta mujeres cabeza de familia.

FINALIDAD: Percibir en las mujeres la escala axiológica que poseen en la toma de decisiones.

ESTRATEGIA: Se desarrolló el siguiente ejercicio :

- En una tabla que se les entregó a las participantes escribieron en la primera columna, los procesos autogestionarios en los que participaron antes de llegar a la ciudad de San Juan de Pasto, que hayan contribuido a su desarrollo.
- En la segunda columna, en el renglón correspondiente a cada uno de los sucesos enlistarán los efectos, los resultados o las formas en las cuales piensan que se desarrollaron como resultado de los mismos.
- En la tercera columna dirán las actividades o procesos en los que participaron al llegar a la ciudad de San Juan de Pasto.

- Finalmente, en la cuarta columna escribieron para cada uno de los acontecimientos cómo se sintieron y qué emociones experimentaron en ese momento.

(1) Evento	(2) Resultado	(1) Procesos	(1) Sentimientos
1			
2			
3			
etc.			

Posteriormente para complementar la información recogida en este taller se realizó la socialización a través de los siguientes interrogantes:

- Qué entienden por autogestión?.
- Qué valores tienen ellas para afrontar los procesos de autogestión?.
- Qué significado tienen esos valores para ellas mismas?.
- Han participado en procesos autogestionarios?.
- Cómo han llevado a cabo dichos procesos?.

HERRAMIENTA: Para dar respuesta a las anteriores preguntas se utilizó la “lluvia de ideas”, con la cual las participantes oralmente hicieron una lista de los conceptos que ellas manejan respecto al tema, y posteriormente se efectuó una puesta en común, para socializar la información y llegar a unas conclusiones grupales.

TALLER 2: “*Capacidad Autogestionaria*”.

TIEMPO: Dos horas.

NUMERO DE PARTICIPANTES: Treinta mujeres cabeza de familia.

FINALIDAD: Dimensionar la capacidad de las participantes para asumir procesos de autogestión.

ESTRATEGIA: Las participantes realizaron el siguiente ejercicio a nivel de simulacro:

La “Alcaldía Municipal” pretende conformar una asociación productiva con familias desplazadas. Se pidió a las participantes escribir una carta dirigida a esta entidad manifestando el interés de participar en dicha conformación, en la cual especificarán cómo asumirán ese compromiso y en qué línea productiva van a desarrollar el proyecto.

Luego se solicitó a las participantes que para la siguiente reunión llevaran formulado el proyecto, el cual lo harían por iniciativa propia. En la exposición de dichas propuestas se preguntó sobre qué les gustaría alcanzar con el proyecto; qué es lo que no les gustaría que les sucediera y qué facultades, dificultades y temores tuvieron para formular la propuesta.

Se plantea que ha pasado un tiempo, y que la alcaldía ha informado que no será posible la conformación de la asociación productiva, porque se hizo un recorte de presupuesto; ante esta situación se pidió a las mujeres cabeza de familia,

gestionar alternativas de solución, con creatividad y recursividad, para que se pueda finalmente llevar acabo su proyecto.

Terminado el taller se preguntó sobre:

- Tienen capacidad de resolver conflictos?.
- Tienen capacidad de compromiso?.
- Tienen capacidad de asumir las consecuencias de este proyecto?.
- Tienen capacidad de afrontar el riesgo?.
- Tienen capacidad de organizarse?.
- Tienen capacidad de liderar?.
- Tienen capacidad de participar?.
- Son conscientes de sus necesidades?.
- Son conscientes de las acciones que deberán emprender?.
- Tienen creatividad?

Al final se hizo las lecturas denominadas “Las mujeres del Valle Encantado” y “La mamá grande de Buenaventura”, dos casos de mujeres desplazadas que mediante procesos autogestionarios dieron solución a su situación social y económica, con las cuales se reflexionó acerca de las capacidades de autogestión y la importancia de tomar iniciativas para alcanzar las metas trazadas.

TALLER 3 *“Cualidades e impedimentos para llevar a cabo los procesos de autogestión”*.

TIEMPO: Dos Horas.

NUMERO DE PERSONAS: Treinta.

FINALIDAD: Establecer debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas que poseen las mujeres en la capacidad de autogestión.

HERRAMIENTA: Para este taller se utilizó el árbol como instrumento de identificación de sus debilidades y fortalezas teniendo en cuenta las oportunidades y amenazas que afrontan estas personas para desarrollar proyectos.

ESTRATEGIA: Las mujeres se compararon con cada una de las partes de un árbol, las cuales representan los aspectos negativos o positivos de su capacidad de autogestión; donde la raíz representará las fortalezas, el tronco las potencialidades y las características más notorias, las ramas las amenazas, las hojas las debilidades y el fruto las oportunidades y cualidades.

Posteriormente se realizó la socialización de los resultados y se concluyó las especificidades.

Otra técnica implementada para la recolección de información fue los grupos focales, pues éstos permitieron recoger con profundidad información acerca de actitudes, creencias, percepciones, sentimientos, valores y capacidad de autogestión de las mujeres en condición de desplazamiento; esta información se obtuvo mediante entrevistas semiestructuradas donde ellas expusieron sus

conocimientos y opiniones sobre la situación que enfrentan y sobre el proceso social de desplazamiento con una descripción coherente y detallada de sus vivencias. Los interrogantes a ser resueltos surgirán de los talleres de forma emergente. Los informantes se seleccionaran de las treinta mujeres, teniendo en cuenta las de mayor experiencia, liderazgo, más recursivas y abiertas a dialogar. Según Elsy Bonilla (1995:35) para trabajar con esta técnica, el número recomendable para su manejo no debe pasar de diez personas.

7.1 DESARROLLO DE LA METODOLOGÍA

Antes de desarrollar los talleres se hizo un acercamiento con las mujeres cabeza de familia con el fin de motivarlas acerca de la importancia y la utilidad de tener en cuenta la capacidad autogestionaria. A continuación se describe el proceso llevado a cabo con la población en estudio:

7.1.2 Fase de acercamiento y reconocimiento de la población.

La primera reunión se realizó el día miércoles 6 de marzo a las dos de la tarde en el aula 221 de la Facultad de Derecho de la Universidad de Nariño, a esta reunión asistieron veintidós mujeres a las cuales se les explicó los objetivos de este proyecto.

En primer lugar, tomó la palabra la doctora Carmen Helena Delgado, Asesora Empresarial de CORFAS para ese entonces, explicando que este no es un proyecto productivo, sino que por el contrario se pretende hacer una sensibilización y comprensión de las capacidades de autogestión de las personas que integran este grupo, aclarando que se requiere de un apoyo social para que los afectados por el conflicto asimilen de mejor manera los procesos que se están llevando a cabo a su favor en este nuevo contexto, debido a que los proyectos productivos antes emprendidos fracasaron porque no se tuvo en cuenta el acompañamiento social para orientar el trabajo en conjunto.

En segundo lugar, las autoras del proyecto tomaron la palabra para dar a conocer los objetivos y compartir conceptos de autogestión y autoestima, destacando su importancia y utilidad para la vida diaria que las mujeres cabeza de familia tienen que enfrentar. En el primer acercamiento se notó que las integrantes del grupo reconocieron la importancia y necesidad de este estudio ya que se pretende rescatar la valoración de ellas como personas, teniendo en cuenta el cambio repentino que han sufrido al llegar a la ciudad de San Juan de Pasto.

Además, ellas consideraron que este primer encuentro fue una buena experiencia porque les permitió pensar en los aspectos positivos y negativos que influyen en ellas en este momento, puesto que no es fácil adaptarse a una nueva vida y a un contexto donde se han encontrado con personas que al momento de enterarse de su condición de desplazamiento las han rechazado negándoles oportunidades de

trabajo, creyendo que pueden generar inestabilidad para sus familias o a sus negocios; esto produce en las mujeres cabeza de familia sentimientos de resentimiento, desesperación y tristeza, debido a que están siendo estigmatizadas y reciben un trato injusto ya que necesitan una oportunidad para poder rehacer sus vidas, pues contrario a esto los habitantes de la ciudad se consideran víctimas de este fenómeno cuando los más afectados son quienes se encuentran en esta situación.

Con el fin de hacer un acercamiento y reconocimiento más profundo de la población en el mismo lugar, el día jueves catorce de Marzo de 2002 a las dos de la tarde, se hizo una segunda reunión en la cual se llevó a cabo un video-foro con la película titulada "Pollitos en fuga", pues ésta nos narra la historia de un grupo de gallinas que se encuentran bajo el dominio y explotación de una granjera, ante esto las gallinas deciden organizarse y planear su fuga teniendo que pasar por diferentes obstáculos, arriesgando hasta su vida.

Es importante la temática que plantea esta película puesto que lleva a la gente a reflexionar por una parte, sobre la necesidad de organizarse individualmente siendo para algunas mujeres fundamental la organización de sí mismas y de sus vidas, para poder planear adecuadamente las actividades y escoger el camino correcto en busca de la satisfacción de sus necesidades pudiendo de esta manera tomar iniciativas y buscar alternativas de solución que les permitan según ellas responsabilizarse de sus compromisos y salir adelante; pues algunas mujeres

cabeza de familia en la organización del trabajo en grupo han tenido malas experiencias, manifestando que no hay confianza y que toda la gente no es responsable, ya que se han dado casos donde alguno de los socios se ha ido con la plata del préstamo dejando a sus compañeros comprometidos a pagarlo y sin una fuente de trabajo para su mantenimiento; en otros casos han terminado conciliando en los juzgados porque no hubo comprensión entre los socios y no se llevó a un buen fin el proyecto.

Por otra parte, también hay quienes opinan que es necesaria la organización en grupo para poder identificar sus principales problemas y necesidades, puesto que como comparten la misma situación sienten que deben apoyarse mutuamente y pueden por lo tanto aportar con posibles soluciones a su situación mediante la cooperación, el esfuerzo y la perseverancia; además también piensan que organizándose pueden complementar distintas tareas que les facilitarán el trabajo, sobre todo si actúan coordinadamente y resuelven sus conflictos y diferencia de opiniones de una forma armónica y tolerante, teniendo en cuenta que el trabajo asociativo dará buenos resultados si se realiza con el claro planteamiento de sus ideas y sus diferencias, de manera que todas sean escuchadas, respetadas y tenidas en cuenta para poder llegar a un consenso sobre las decisiones que deban tomar.

Las mujeres cabeza de familia se sintieron identificadas con la película, pues en ella observaron que las gallinas eran explotadas y sometidas por la dueña de la

granja e hicieron en ese momento una semejanza con las diferentes situaciones difíciles por las que han tenido que pasar, anhelando que haya suficiente compromiso de todas las personas, para de esta manera poder alcanzar su libertad y la plena realización de sus ideas sin encontrarse sometidas a las diferentes presiones sociales. Además manifestaron que en el video las gallinas son un claro ejemplo de la actitud que ellas deben tomar para alcanzar sus sueños ya que se muestra claramente la perseverancia y el deseo de superación; muchas de las personas que llegaron a la reunión desanimadas, se podría decir aburridas, al salir expresaron sentirse motivadas y con mejor ánimo y disposición de hacer las cosas con mayor compromiso pensando en sus hijos y familiares que dependen directamente de ellas.

Recordaron y comprendieron que las cosas casi nunca son fáciles, pero que es necesario superar los obstáculos que se presenten, seguir insistiendo y buscar distintas ayudas y alternativas que les permitan de alguna manera solucionar sus problemas planeando su nueva vida, con diferentes expectativas, así como hoy lo intentan hacer a pesar del cambio repentino y de la dificultad que tienen para adaptarse a su nuevo entorno.

El 25 de abril se citó a una reunión general con la población inscrita en CORFAS, la cual se llevó a cabo en el SENA con la presencia de los funcionarios de la OIM, la Red de Solidaridad Social y CORFAS, cuya finalidad era comunicar a los asistentes que existe un presupuesto que no será asignado individualmente sino

en grupos asociativos, donde para el éxito de estos proyectos esta vez se hará mayor énfasis en el acompañamiento social. Posteriormente se aclararon algunas inquietudes de la gente y se procedió a conformar grupos de trabajo, tres de ellos fueron dirigidos por seis estudiantes de octavo semestre de Sociología de la Universidad de Nariño y uno por dos estudiantes de Psicología Comunitaria de la Universidad Nacional a Distancia, quienes teniendo en cuenta el proyecto *“Capacidad de Autogestión de Mujeres Cabeza de Familia en condición de Desplazamiento, residentes en la ciudad de San Juan de Pasto”*, decidieron realizar su práctica académica con estas personas convirtiéndose también en un grupo de apoyo para CORFAS.

Figura 1. Reunión realizada en el SENA, Abril 2002.



El quinto grupo conformado por mujeres cabeza de familia estuvo a cargo de las estudiantes que formularon este proyecto. Ese día se inició con la realización del

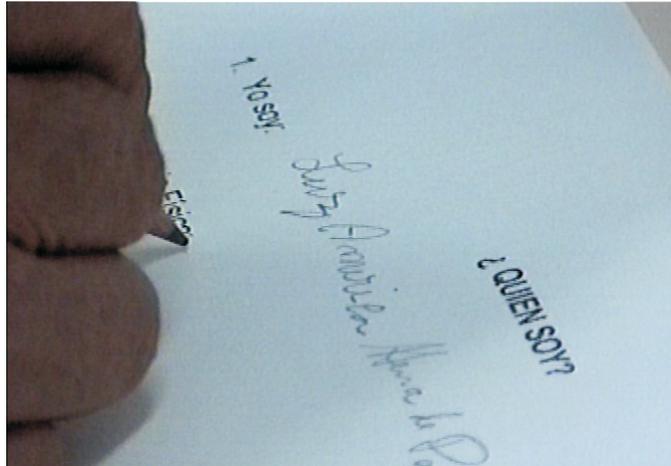
Taller número uno titulado “*Conocerse a si mismo*” con el que se pretendía percibir en las mujeres la escala axiológica que poseen para asumir procesos de autogestión.

Para el desarrollo de este ejercicio se les entregó una tabla en la cual ellas escribieron las actividades realizadas en su lugar de procedencia, aquí se determinó que son mujeres que en su mayoría se dedicaban a trabajar con sus familiares en fincas propias o como asalariadas, generalmente en el cultivo de coca, pues por el auge que tuvo su producción, muchas de ellas se dedicaban a cultivarla y procesarla, porque era considerado un negocio rentable que permitía el progreso de muchas familias.

Como complemento a este taller se desarrolló otro ejercicio titulado ¿Quién Soy? con el cual se pudo observar también que la autoestima de las mujeres cabeza de familia es inestable, hay momentos en los cuales se sienten animadas, contentas y optimistas de seguir adelante con su nueva vida, pero otras veces al recordar la dura experiencia por la cual pasaron se sienten derrotadas, porque según ellas “no es fácil haberlo tenido todo y tener que pasar ahora por tantas necesidades”. En este sentido, la autoestima juega un papel importante en el estado de ánimo de las personas, es la forma como se sienten frente a si mismas, es decir el amor propio que se aprende desde los primeros años de la vida, donde se valora lo que hacen los demás para bien suyo y de los otros. De manera que si estas mujeres se sienten en condiciones favorables y motivadas para alcanzar sus objetivos tal vez

todo les resultará más fácil, pero si su condición interior no es la mejor habrán obstáculos que les impida llegar hasta sus metas trazadas.

Figura 2. Taller ¿Quién soy?.



Otro factor que influye en la autoestima son los grupos de personas con los que se comparten espacios de convivencia ya que éstos permiten el reconocimiento de sí mismos y la identificación de las aspiraciones y los sueños; en el caso de las mujeres cabeza de familia al enfrentarse a un nuevo entorno aún no ha sido posible dicho reconocimiento, porque no han estrechado lazos de amistad con sus vecinos debido a la desconfianza y el temor.

Por otro lado, la sociedad se encuentra ajena a la realidad que hoy se esta viviendo y mantiene consigo creencias y valores que impiden un acercamiento más humano a las personas que hoy viven el fenómeno del desplazamiento,

situación que evita la efectiva inserción de ellas a su nuevo lugar de residencia, presentándose choques de tipo cultural y social que no brindan igualdad de condiciones para alcanzar su estabilidad.

Para el segundo taller denominado “*Capacidad Autogestionaria*” realizado el nueve de mayo de 2002, las participantes desarrollaron un ejercicio con el cual se pretendía analizar su capacidad para asumir procesos de autogestión, para esto se estimuló a las mujeres cabeza de familia para que formularan el proyecto que pretenden desarrollar. Al exponer las propuestas manifestaron querer trabajar individualmente, pues algunas de ellas desean por ejemplo colocar una tienda, comprar una máquina procesadora de chitos, una heladería o un SAI de Telecom, ya que han tenido experiencia en estas labores, y en sus antiguos lugares de residencia ya se habían dedicado a estas tareas, por lo tanto son considerados oficios que les pueden brindar cierta estabilidad económica.

Lastimosamente fue necesario volverles a explicar que la intención de CORFAS en ese entonces era apoyar proyectos asociativos, a lo cual reaccionaron de forma negativa, pues consideraron que no se conocen entre sí y que por tanto no es fácil asociarse con personas extrañas, además piensan que no todas tienen las mismas habilidades, situación que impediría que un grupo realice el mismo trabajo. Se trató de hacerles entender que el presupuesto era limitado y que frente a la cantidad de personas que solicitan esta ayuda es imposible en este momento hacer créditos individuales, razón por la cual algunas personas

expresaron su inconformidad diciendo que se sentían manipuladas y que estaban cansadas de asistir a tantos talleres, hacer tantos papeles y no obtener algún resultado, algunas asistentes optaron por abandonar el salón.

Continuando con el ejercicio se las puso en una situación de conflicto al comunicarles que el proyecto ya no sería apoyado; frente a esta situación ellas buscaron alternativas de solución para que su idea sea aceptada, planteando que insistirían constantemente y buscarían los medios más apropiados para poder ser escuchadas por las personas encargadas de dar viabilidad a su proyecto, manifestando de esta manera que no pueden quedarse con los brazos cruzados, que cualquier recurso que esté a su alcance lo utilizarían para hacer realidad su idea de proyecto.

Además ponen a consideración que si durante este tiempo han sido capaces de buscar solución a algunos de los problemas que han tenido en su hogar, a pesar de haber buscado ayuda de diferentes personas, siempre han luchado por su estabilidad, más ahora cuando creen que son merecedoras de tener una nueva oportunidad que incluso la han creado ellas mismas a través de su iniciativa de proyecto, por esta razón no les parece justo que la “Alcaldía”, para este ejemplo, no les acepte dicho proyecto y por esto harán lo necesario para que su idea se haga realidad.

En el siguiente taller, las mujeres cabeza de familia hicieron una comparación de ellas y su proyecto con cada una de las partes de un árbol (ver anexo 3), en este indicaron sus amenazas, debilidades, oportunidades y fortalezas que como personas poseen en este momento y que perciben igualmente en el posible desarrollo de su proyecto. En este taller se notó claramente que tienen disposición y deseo de desarrollar su idea, pero también cierta desconfianza e incertidumbre por no saber si el proyecto que ellas habían presentado ante CORFAS sería aceptado, aún así veían en éste una clara oportunidad de dar estabilidad a su familia obteniendo de esta manera la fortaleza necesaria que las impulsa a seguir adelante.

Por último, se hizo una selección de algunas mujeres de este grupo, en donde se tuvo en cuenta la constancia e interés de estas personas en el desarrollo de este trabajo. Se escogieron a seis participantes, quienes dieron algunos testimonios acerca de la situación que tuvieron que enfrentar desde el momento de su partida y las diferentes circunstancias que han tenido que vivir a su llegada a San Juan de Pasto.

Estos testimonios se realizaron mediante una serie de visitas en las cuales contaron paso a paso cómo y por qué fue la salida de su lugar de residencia, qué actividades tuvieron que realizar al momento de llegar a un lugar que ellas no conocían y al que incluso temían, debido a las razones por las cuales habían tenido que pasar; igualmente contaron cómo se sentían en y en qué condiciones

se encontraba su autoestima y la de sus hijos luego de haber soportado hechos tan deplorables como el secuestro, la amenaza y el asesinato violento de algún familiar, también expresaron su desconfianza y zozobra por no saber con quienes pueden contar realmente en este momento en el cual sienten inseguridad y rechazo por parte de los habitantes de esta ciudad.

Finalmente, ellas coincidieron en que se sentían con la capacidad y el entusiasmo suficientes para poder seguir adelante con sus hijos y poder estabilizarse en esta ciudad, puesto que por causa de la violencia es imposible retornar a sus lugares de residencia, sobre todo porque sienten amenazada su vida y la de sus familiares.

8. ESCALA AXIOLÓGICA Y AUTOESTIMA DE LAS MUJERES CABEZA DE FAMILIA EN CONDICIÓN DE DESPLAZAMIENTO.

Se hace importante, antes de entrar a interpretar la escala axiológica, la autoestima y su incidencia en los procesos de autogestión, definir la axiología como aquella que hace referencia a los valores; si lo tomamos desde el punto de vista subjetivo, éstos se pueden definir como: “aquellos que se originan fundamentalmente en la persona, quien tiene cualidades que corresponden a algunas necesidades como ser humano”. 9

Los valores son bienes adquiridos a través de la asimilación de procesos culturales, mediante la cual se los internaliza conformando una identidad personal y social; éstos representan a su vez normas de conducta en base a las cuales se toman ciertas decisiones.

En el proceso de interacción del hombre, éste empieza a intercambiar y a vivir experiencias con sus semejantes, cuando busca reunirse con las personas que lo rodean en diferentes momentos, compartiendo con ellos sus sentimientos, sus pensamientos y emociones, originando de ésta manera una serie de valores sociales que contribuyen al crecimiento personal y al desarrollo social en la

9. RODRÍGUEZ, Mauro. Los Valores, clave de la excelencia México. McGraw Hill, 1992. pág. 18.

medida que el ser humano es un acontecimiento en la cultura y ocurre como 'humanitas', es decir como Ser Ético.

En este sentido, se debe tener en cuenta que los valores que manejan las mujeres cabeza de familia son indispensables para el éxito de los procesos autogestionarios porque ellos reflejan su personalidad y capacidad para desempeñarse en determinada función.

8.1 VALORES Y AUTOESTIMA.

Las mujeres cabeza de familia poseen valores que identifican su personalidad, de hecho todas las personas poseen valores y son éstos los que de alguna manera guían la conducta a lo largo de la vida, claro está que pueden ocurrir algunos acontecimientos que marcan la forma de vida de las personas cambiando así los pensamientos, acciones e intenciones.

La situación que enfrentan hoy en día las mujeres investigadas es muy difícil, debido a su condición de vulnerabilidad, pues se encuentran desprotegidas y con múltiples necesidades generando en ellas resentimiento y odio hacia las personas que las obligaron a salir de su lugar de residencia, pero al mismo tiempo demuestran conformidad y ganas de salir adelante y luchar por sus hijos y familiares que tienen a su cargo. En el siguiente testimonio se aprecia contravalores generados por la situación de desplazamiento y violencia:

“Por los paramilitares siento rabia y deseo de venganza, si pudiera hacer algo mataría un poco de gente. Yo me acuerdo todo y me duele el corazón, porque yo estaba enseñada a tenerlo todo allá, y verse acá sin nada es muy cruel. Aquí hago el intento de estar bien por la niña y el otro niño que está estudiando”.

A pesar del sufrimiento y el dolor que les causó la pérdida de sus seres queridos ellas conservan valores que les permiten visualizar un nuevo futuro en un lugar con una cultura y unas costumbres distintas a las que ellas conocían. De esta forma se ve claramente la **responsabilidad** en sus acciones, ya que quieren llevar a cabo sus tareas, haciéndolas de forma adecuada desde el principio hasta el final para poder brindarle a su familia bienestar, confianza y tranquilidad, y sobre todo la satisfacción del deber cumplido.

Manifiestan que han tenido que aprender a reflexionar seriamente antes de tomar cualquier decisión, no pueden ser impulsivas ni actuar apresuradamente, porque saben que los compromisos adquiridos afectan positiva o negativamente su núcleo familiar, por tanto deben asumir las consecuencias de sus actos y tener disposición para reconocer y reparar sus errores.

En este momento difícil esperan **honestidad** por parte de las personas que les brindan ayuda y para recibirla también expresan que es necesario ser honestas, pues cuando un ser humano se comporta de manera transparente con sus

semejantes y no oculta nada tiene tranquilidad, quien es honesto no toma nada ajeno, es una persona honrada y puede llevar a cabo sus proyectos y buenas ideas ya que cuando se está entre personas con estas características se pueden alcanzar muchos objetivos, transformando la confianza colectiva en una fuerza de gran valor. Una de las mujeres jefas de hogar, ratifica estos valores así:

“Yo me considero una persona responsable, porque toda la vida he sido honesta y me gusta que sean honestos conmigo, no mentir, decir lo que es y listo. Uno sabe que tiene que responder por lo que dice y hace”.

Es importante tener en cuenta los lazos de **amistad** que ellas comparten con personas que se encuentran en su misma condición, pues les permite intercambiar ideas, proponer soluciones y ayudarse en algunas situaciones, considerando que la amistad es una de las más nobles formas de afecto que una persona puede sentir por otra, pues al compartir su experiencia algunas han logrado congeniar tanto, que se aceptan y se quieren sin condiciones.

Se aprecia **solidaridad** entre ellas, pues muchas veces se unen y colaboran mutuamente cuando buscan conseguir un fin común; es importante considerar que la solidaridad es un valor de gran trascendencia ya que gracias a ella se ha podido

sobrevivir y salir adelante después de grandes problemas; “es muy grande el poder de la solidaridad cuando persigue una causa noble y justa”. 10.

Asunción se refiere así a la amistad:

“Yo trato bien a mis amigas, me gusta colaborar con amor y con gusto, cuando necesitan cualquier cosa las ayudo en lo que puedo”.

Como se aprecia, los valores que comportan estas mujeres como son responsabilidad, honestidad, amistad y solidaridad, están circunscritos a valores sociales vitales para procesos de carácter colectivo. En este sentido, las mujeres manejan una escala axiológica que les permite establecer relaciones que aportan a la convivencia social desde su familia y su comunidad, donde los valores obedecen a criterios de interés, por razones, motivos y deseos que configuran la personalidad, guían la conducta, orientan decisiones y modelan el carácter, siendo un conjunto de principios que permiten prever el comportamiento y las consecuencias del mismo.

Lastimosamente en la actualidad, estos valores se han visto afectados momentáneamente a causa de la situación de violencia que han vivido y que las

10. El Libro de los Valores. Bogotá, El Tiempo. 2002. Fascículo N° 5. pág. 46-47.

ha conllevado en algunos casos a construir contravalores como el odio, la insolidaridad, la indiferencia entre otros.

Es importante destacar que además de esos valores y contravalores tienen también una serie de comportamientos que las hace mostrarse tal y como son ante las diferentes personas que hoy en día las rodean; muchas veces se las ve de mal genio y con rabia, pero en otras ocasiones las embargan las lágrimas y los recuerdos que en algún momento les permitieron anhelar un futuro diferente, aún así guardan la esperanza de que su situación puede cambiar y animan a quienes se encuentran en su misma condición a que sigan adelante, no se dejen abatir por las circunstancias y luchan hasta el final por conseguir lo que desean.

Figura 3. Sentimiento de tristeza.



Uno de los factores importantes para las mujeres que han tenido que asumir la jefatura femenina es la autoestima, que entendida como actitud, es la forma

habitual de pensar, amar, sentir y comportarse consigo mismo. Es la disposición permanente según la cual nos enfrentamos con nosotros mismos.

“La autoestima se adquiere a lo largo de la vida como consecuencia de acciones y pasiones que van configurando los días de existencia, siendo una forma de ser y actuar sobre la cual influyen diferentes contextos como el educativo, social y familiar que permiten mantener una mayor radicalidad en el comportamiento de las personas, convirtiéndose en una estructura funcional de mayor eficacia y solidez”. 11.

Hay que recordar que conocerse a sí mismo es una de las cosas principales para valorarse y respetarse, y que al existir dicho valor y respeto se va formando la autoestima; ésta se aprende en el camino de la vida y puede mejorarse, pero también puede deteriorarse.

En el caso de las mujeres en estudio, la autoestima se ve gravemente afectada, puesto que han tenido que enfrentarse a duras pruebas como el desplazamiento forzoso; sus implicaciones han desestabilizado su estado emocional pues no es fácil trabajar, velar por el bienestar de sus hijos y cumplir con obligaciones cuando no se tiene la disposición anímica para hacerlo; el estado de ánimo de una persona es el motor central que la impulsa a hacer todo lo necesario para alcanzar

11. RESTREPO, Flor; BURBANO, Eduardo; INSUASTY, Ana. Hacia la Organización Comunitaria y su Influencia en la Construcción de la Identidad Individual y colectiva de los Habitantes del sector de María Paguay. Túquerres: F. RESTREPO, 2000. Trabajo de Grado. (Psicóloga). Universidad Nacional a Distancia. Psicología Social. pág. 44 50.

sus objetivos. Los siguientes testimonios hacen referencia a los estados de ánimo de algunas mujeres sujetos de estudio:

“A veces me siento bien y a veces mal. Uno se siente derrotado, yo siento que ya no hay una solución a los problemas que tengo y a veces me pongo a llorar”.

“Me siento aburrida. Mejor que me acaben de una vez, porque así como estoy, sin poder trabajar, es muy difícil para sobrevivir”.

“Desde que llegué aquí, yo he ido para atrás, como el cangrejo. Algunas veces no tengo ánimo ni de comer, solo tomo una taza de café y no más, es que yo ya no creo en nada”.

Debido a esta situación la mujer se olvida de sí misma descuidando su apariencia física, sus relaciones sociales y afectivas, tratando por todos los medios de solucionar de alguna manera su situación familiar. Las mujeres desplazadas sufren un grave trauma psicológico que las afecta en su estado de ánimo y a pesar de todo, tienen que luchar contra sus sentimientos y temores para poder hacer realidad algunos de los sueños de sus hijos, es como ponerse una máscara, sonreír aunque la tristeza se la lleve en el alma y el dolor les quite la fuerza de luchar, ellas tienen que buscar los medios para seguir caminando de la mano con sus hijos y familiares que lograron salvarse de una guerra injusta.

En su antiguo lugar de residencia ellas se dedicaban a diferentes labores que respondían a sus habilidades y que además les servía como fuente de ingreso para sus hogares, al contar estas experiencias demuestran satisfacción de haber podido hacer lo que les gustaba, a diferencia de ahora que se ven obligadas por la necesidad a realizar trabajos a los cuales no habían estado acostumbradas, incluso haciendo oficios que les causa vergüenza y a los que no pueden negarse debido a que su situación es apremiante. Esta realidad vivida bajó de manera considerable su autoestima y estado de ánimo, mostrando en sus actitudes desmotivación, tristeza e inconformidad de residir en esta ciudad, donde las oportunidades laborales son escasas y la vida para ellas es más costosa, haciendo que sus expectativas en Pasto sean limitadas. Dichas condiciones afectan gravemente su forma de pensar, actuar y sentir, porque están determinadas por el entorno en el que se desenvuelven influyendo en su forma y ritmo de vida.

“Yo allá tenía el trabajo y mi casita pero aquí toca trabajar en lo que haya: jabonar, arreglo de casa, lo que salga. Nosotros los primeros días pasamos muy mal porque nos tocaba andar recogiendo cartón - testigos hay que nos tocó pasar duro-. Me sentía mal, me sentía triste, a mi me daba pena andar recogiendo cartón porque yo no estaba enseñada a eso. A veces tenía algo para darles de comer a los niños, a veces no”.

La realidad de muchas otras mujeres en las mismas condiciones conllevan a la inestabilidad emocional, pues si bien han logrado de alguna manera solventar ciertas necesidades no ha sido de una forma fácil ni definitiva, hecho que causa tristeza y desesperanza, pues no se encuentran tranquilas por que cada día tienen que buscar la forma de subsistir en una ciudad que cada vez les ofrece menos oportunidades.

Figura 4. Oficio de reciclaje



Según Daniel Pecaut, “las personas desplazadas han sido privadas de vínculos sociales que les pertenecían en su lugar de origen”. 12. Para el caso tratado, a pesar de que estas mujeres se aceptan a sí mismas, no pueden mantener el equilibrio de su autoestima porque muchas de ellas tienen familiares muertos en el conflicto y la mayoría de las unidades familiares se han resquebrajado, situación

12. PECAUT, Daniel. Los Desplazados: un problema social y político. Pagina Web: www.colombia-thema.org. Bogotá, 1999. pág. 4

que repercute aún más en los hogares compuestos por mujeres solas, donde ellas y sus hijos son portadores de una memoria dominada por el dolor y el trauma de las difíciles experiencias vividas.

Otra de las razones por la cual se puede considerar que se ha desestabilizado su autoestima es que el individuo elabora un determinado esquema sobre el sentido de su vida; una vez que ha formado una concepción del mundo, de sí mismo y de su futuro, representa unos intereses que demuestran las actitudes o disposiciones que tiene, para ejercer una dirección auténtica de la personalidad que influirá en sus relaciones con otros.

“Yo vivía en Villa Duarte, allá tenía mi casita y trabajábamos cocinando con mi hermana en una finca grande, pero el rato menos pensado nos tocó salir y no pudimos traer nada.”

“Allá tenía un supermercado, una finca y trabajadores. Criaba animales y los vendía... Yo no sufría para nada, no como ahora”.

Es evidente que la autoestima se encuentra afectada cuando se está sometido a conflictos internos, muchas veces no se puede solucionar positivamente los problemas si se trabaja bajo presión, tal es el caso de una de las integrantes del grupo en estudio a quien los funcionarios de CORFAS le gestionaron una ayuda humanitaria por ser una persona de edad, que vive en condiciones muy precarias

y tiene a cargo un nieto que quedó huérfano debido al conflicto armado. Lastimosamente, el afán de la señora por ayudar a una de sus hijas que se encuentra en la misma condición, la hizo actuar erróneamente, entregando el dinero conseguido para ella, a su hija, quien ya había recibido un crédito por parte de la misma institución. La señora no logró mejorar su condición de vida y por el contrario, continúa viviendo en situaciones apremiantes sin poder montar un negocio que le de estabilidad y progreso.

Se puede decir que la estabilidad emocional es importante en la medida en que ayuda a alcanzar una autorrealización que se proyecta en el individuo y en sus diferentes actividades. En el caso de éstas mujeres, se pretende enriquecer su personalidad y contribuir a desarrollar sus potencialidades en aras de buscar un futuro mejor. A continuación se exponen algunos elementos que inciden negativamente en la autoestima de las mujeres investigadas y en los procesos de autogestión.

8.2 ESTIGMATIZACIÓN: UN GRAN PROBLEMA SOCIAL.

La mayoría de las mujeres estudiadas sufren un grave trauma social y psicológico porque se vieron obligadas a abandonar sus tierras en busca de seguridad, llegando a la ciudad en total desprotección y localizándose en asentamientos marginales con precarias condiciones de vida; como si esto fuera poco hoy todavía son perseguidas por integrantes de algunos grupos alzados en armas, los

cuales buscan vengarse porque piensan que ellas han colaborado con bandos contrarios y les exigen entregar dinero y propiedades sin entender la situación por la que atraviesan.

Esta situación les impide tener claridad sobre su ser social. La imagen de sí mismas se confunde con la imagen que la sociedad proyecta sobre ellas; al desplazado se le culpa de haber migrado y de los males que aquejan a las ciudades. Sus relaciones con los demás y consigo mismo están alteradas por la situación paradójica en la que los coloca la violencia, pues desde la óptica de los habitantes urbanos estas mujeres y en general la población desplazada, no son percibidos como víctimas del conflicto, de masacres, de agresiones directas, de detenciones arbitrarias, de reclutamientos forzosos, a quienes les han vulnerado sus derechos fundamentales y han sido desarraigados de su lugar de origen y de los bienes adquiridos durante su vida; por el contrario, son considerados como partícipes de la guerra o como aliados de los actores armados y son, por lo tanto, sujetos de discriminación, negándoles así su derecho al reconocimiento y a la solidaridad en diferentes contextos como por ejemplo las viviendas a las cuales llegan en calidad de arrendatarios; en algunas de las instituciones a las que piden ayuda y en general la gente con la que tienen que relacionarse. En el siguiente testimonio se puede percibir esta realidad:

“Me siento mal, es que el hecho de ser desplazados no quiere decir que seamos ladrones, ni tampoco de una clase o especie mala. Nosotros

recibimos educación, pero que no seamos mejores que otros no quiere decir nada, siempre aquí la gente nos ha mal mirado por ser desplazados. Yo por eso, ya no digo nada, por lo menos la señora que me arrienda la casa ni sabe que somos desplazados, porque de pronto me la pide y siempre es difícil salir a buscar otra vivienda de un momento a otro”.

La estigmatización impide que estas personas consigan una vivienda y un trabajo estable, enfrentándose a situaciones de conflicto, pues llegan a un medio donde no existe un alto índice de empleo en el que incluso los ciudadanos se encuentran desempleados y defienden la posibilidad de poseer cualquier oportunidad frente a la población desplazada.

Desde la marginalidad y las condiciones infrahumanas en que se encuentra la población desplazada no resulta posible asumir completamente la tarea de revalorar su vida y encontrar un nuevo proyecto vital para desarrollar.

Según Amnistía Internacional (1997), los desplazados también son estigmatizados por parte de las autoridades locales y regionales de las zonas de recepción, quienes a menudo los tildan de “guerrilleros” o “simpatizantes de la guerrilla”, sólo porque han huido de las zonas donde hay presencia de actores armados.

Para dichas autoridades, los desplazados llevan en muchas ocasiones el conflicto consigo, por lo que el miedo a la persecución hizo que algunos no reconocieran

que se vieron forzados a desplazarse; lo que a su vez impidió que tengan acceso a la poca ayuda disponible. No se ha considerado que las mujeres que asumen la jefatura femenina tienen una condición de emergencia y son las más vulnerables; para acceder al mercado laboral, se encuentran en desventaja porque sus habilidades, destrezas y conocimientos adquiridos pertenecen a otro ámbito productivo.

Los entes de control del Estado pueden aportar a que la población desplazada se inserte más en la zona receptora, haciendo de sus actitudes una forma de acercamiento y no de señalamiento, que permita a esta población sentirse respaldada para poder desarrollar más fácilmente las iniciativas que emprendan; debe entenderse que no todos recurren a métodos incorrectos y por tanto es necesario que la población civil, las instituciones, y las mismas autoridades en referencia sean objetivas frente a la situación de desarraigo, ya que no se puede generalizar en estas apreciaciones, donde se afecta la integridad física y moral.

8.3 EL DILEMA DE LA NEUTRALIDAD Y LA LEALTAD FRENTE A LOS PROTAGONISTAS DEL CONFLICTO.

Las personas en condición de desplazamiento han visto violados sus derechos humanos y fundamentales, pues a pesar de que disfrutaban teóricamente de estos, no tienen la posibilidad ni los medios para hacerlos valer ya que son personas que proceden de zonas rurales donde en la mayoría de los casos desconocen las

leyes que los pueden favorecer en distintas circunstancias, como los derechos que el Estado no garantiza (vivienda, trabajo, salud y educación), pero que deben ser fomentados porque de éstos también depende la estabilidad y el desarrollo social y económico de todos los colombianos sin excepción de condiciones.

Los derechos fundamentales son violados en la mayoría de los casos cuando estas familias enfrentan el secuestro, la amenaza a sus vidas y la obligación de dejar sus tierras, sintiendo así la presión que les impide actuar individual y colectivamente, ya que están involucradas en medio de un conflicto entre grupos armados, donde se sienten amenazadas y en peligro porque son acusadas de colaborar ya sea con la guerrilla o los paramilitares, situación que les permite reconocer que no es posible mantener una posición neutral si en una región determinada existe el control de alguno de estos grupos.

Los protagonistas armados pueden tener por cierto sus “simpatizantes”, pero la inmensa mayoría de los habitantes de las zonas de violencia no se reconoce en ellos ni consideran que actúen en función de una línea divisoria que tenga sentido para el país. Se pretende implicar a la población, sometiéndola y obligándola a huir, demostrando que toda neutralidad es imposible. 13.

13. Ibidem...pagina 7

Según Daniel Pecaú se puede considerar que la población civil está en medio de grupos divergentes donde es posible que algunos compartan la ideología de cualquiera de ellos, aunque la mayoría ha expresado su inconformismo porque existen distintas posiciones que los obligan a colaborar ya sea con la guerrilla o los paramilitares, muchas veces sin hacer parte de sus decisiones, sino simplemente porque hacen presencia en el lugar donde habitan y tratan de evitar de esta manera que tomen represalias contra ellos.

No obstante, estas diferencias no deberían presentarse ya que el mayor anhelo de esta población es vivir tranquilamente y junto a sus familias poder trabajar por un fin común, donde sus decisiones y actos no se vean condicionados por terceros, sino que exista tolerancia frente a la diferencia de pensamientos de tal forma que se logre aportar alguna solución al conflicto.

Por otra parte, cuando los implicados en dicho conflicto participan en algún grupo son conscientes de que su vida corre peligro y que por tanto deben ser leales, aunque esto no garantiza su supervivencia ya que cuando se disputan territorios los mayores afectados son todos los habitantes de determinada zona y más directamente aquellos que quizá por temor colaboran de alguna forma.

Cuando se habla de territorios en disputa hay que tener en cuenta que estos cumplen un papel importante puesto que su función además de ser productiva sirve y se requiere como un espacio de tipo comercial y es considerado como una

fuentes de recursos naturales que servirán como área de paso o como refugio. De esta manera frente a la deslealtad, dichos grupos buscan vengarse de la población civil despojándolos de sus viviendas y demás propiedades, por lo cual ésta huye aterrorizada por el miedo, abandonando sus tierras en busca de tranquilidad y preservación de sus vidas.

Es así como los protagonistas del conflicto consiguen sus objetivos haciendo que las numerosas fronteras de territorios bajo su control se amplíen al ritmo de los avances de uno u otro bando. Por lo tanto, si la guerrilla es quien pretende apoderarse de algún territorio, intimida a la población y la obliga a desaparecerse en el menor tiempo posible; igualmente si son los paramilitares quienes buscan desalojar alguna zona realizan acciones que aterrorizan a la población civil, demostrando que son capaces de acabar con lo que sea a fin de sembrar el terror y controlar el territorio para destruir el poderío de su blanco principal la guerrilla.

“Yo salí de allá porque mis hijos estaban prestando el servicio militar y había que entregarlos a la guerrilla, como no queríamos entregarlos tuve que mentir y decirles que ellos estaban estudiando, pero ya sabían que mis hijos estaban en el ejército y entonces yo dije: 'no hay más de otra tenemos que irnos porque ellos me dijeron que si yo estaba mintiendo por no entregarles a mis hijos que me pierda de una' y yo que podía hacer...primero mande a mis dos hijos escondidos en un carro de chatarra y de ahí me vine yo”.

“Como es malo que uno esté de acuerdo con los unos o con los otros, allá nos dijeron que estábamos a favor de la guerrilla y nos tocó salir. Nos amenazaron los paramilitares diciendo que nos daban unos minutos para que salgamos, cuando fuimos a la finca donde trabajábamos con mi hermana, ya habían quemado todo, estaban esperando a los que faltábamos y por eso nos tocó salir”.

Los habitantes de estas zonas son quienes resultan afectados ya que enfrentan una serie de amenazas y presiones que generan traumatismos de guerra e incertidumbre por tener que abandonar la trama social en la que vivían y no saber a qué situación tendrán que enfrentarse cuando lleguen a sitios desconocidos, donde muy seguramente no tendrán la garantía de poseer los elementos básicos de supervivencia, pero será un lugar que les brindará el refugio necesario en defensa de su vida y la de su familia.

Así, numerosas familias tienen que enfrentar el problema de desplazamiento y más aquellos grupos familiares que se encuentran bajo jefatura de mujeres que antes no estaban acostumbradas a buscar empleo para mantener a sus hijos y que inevitablemente tendrán que explotar sus habilidades para afrontar con astucia la situación de destrucción y reconstrucción de sus relaciones sociales, económicas, culturales y políticas. Otra problemática que atraviesan es la incertidumbre, puesto que algunas salen de sus casas con la firme convicción de

que será “para siempre”, pero muchas mantienen la esperanza de poder regresar algún día, quizá “cuando la guerra termine”.

“Mi mayor deseo es volver, si no siguiera la guerra, pero así como están las cosas hay que luchar aquí porque de allá están saliendo todos y si voy lo que van a hacer es matarme”.

Una dura prueba por la cual han pasado las mujeres desplazadas es el haber sido desarraigadas de los puntos de referencia de su identidad personal y colectiva, pues la pérdida de su “residencia” no es sólo una pérdida de propiedades, sino de todos los elementos que las enmarcan en una tradición que es parte de su individualidad.

Esta situación hace que no sea posible la neutralidad porque al pasar por estas circunstancias algunas optan por tomar represalias ya que ha crecido en ellas la venganza, el resentimiento y el odio hacia cualquiera de los grupos que las han afectado.

El problema de la no neutralidad y de la lealtad hacia los grupos armados pone en juego el equilibrio emocional, que se afecta por la presión ocasionada de las nuevas condiciones tanto sociales como culturales a las que se enfrentan debido al desplazamiento; pues por esto, ellas tienen que redescubrirse buscando nuevas actitudes y explotando nuevas formas de ver la vida. Dichas condiciones pueden

repercutir en las labores de sustento que ellas emprendan y en las decisiones que tomen, debido a que en algunos momentos éstas pueden ser el reflejo de la desesperación más que producto de la convicción de lo que crean y quieran hacer.

Se debe resaltar que el papel de estas mujeres actualmente es primordial ya que han entrado en un “mundo” dentro del cual deberán reordenar la realidad a partir de sus propios aportes, porque están inmersas dentro de un núcleo familiar tradicional que ya no funciona, o que ya no es el mismo en vista de que el padre o el jefe de hogar ya no se encuentra (debido a diferentes circunstancias), o ya no responde por sus obligaciones; entonces es aquí donde la mujer empieza a trabajar por reorganizar su vida junto con sus familiares, resurgiendo desde sus propias experiencias y luchando por la igualdad en la zona que la ha recibido, a pesar de la sobrecarga de deberes y de situaciones que hayan enfrentado aún con la limitación sentida tanto física como psíquicamente.

8.4 EL MIEDO: OTRO RESPONSABLE DEL DESPLAZAMIENTO.

Las mujeres cabeza de familia llegan a la ciudad con la esperanza de encontrar un refugio que les brinde la verdadera protección para salvar sus vidas; y entran en un contexto donde pueden hacerlo, pero a su vez esto se convierte en una contradicción ya que tendrán que soportar vivir bajo la inseguridad y la zozobra por ser mujeres que vienen temerosas por la amenaza y el dolor que soportaron en el momento de su partida y que mantienen el temor de encontrarse con algún integrante o colaborador del bando que las obligó a salir; esto tal vez puede ser

inevitable cuando guerrilleros y paramilitares utilizan métodos de presión para hacer respetar su organización cuando alguien intenta abandonarla o ha incumplido con las exigencias de esta.

“Este tiempo no he pensado en volver a mi pueblo, porque me da miedo, si aquí no más una siente miedo de encontrárselos, mucho más en mi tierra que allá si está jodido, hasta del bus lo bajan, preguntan que para donde van o que de donde vienen y si uno dice de Puerto Caicedo buscan en la lista y para evitar algo malo mejor no ir, no aparecerse”.

En Colombia el miedo de la eliminación física es un espectro que vuela sobre todo aquel que quiera denunciar una injusticia. 14. Los actores armados utilizan la amenaza como una estrategia para infundir miedo entre la gente, de tal manera que se sientan incapaces de denunciarlos, generando así una cultura del miedo y el terror no solamente entre la población que se encuentra en condición de desplazamiento sino entre todas aquellas que perciben hechos violentos y sienten amenazados y hasta violados sus derechos humanos.

Se habla de una cultura del miedo en el sentido en que la gente vive atemorizada, no solamente por el conflicto armado, sino porque el índice de inseguridad se ha incrementado tanto en el campo como en la ciudad donde la delincuencia y los

14. VALERA, Olik. Qué pasa en Colombia?. Montreal. Mayo, 2000.
www.Lafacu.com/apuntes/sociologia

actos terroristas hacen que cada vez más se viva a la expectativa del peligro que pueda amenazar la vida en cualquier momento o lugar.

En el caso de las mujeres desplazadas, el guardar silencio ante los hechos ocurridos es una tortura mental, y se propaga entre las personas que viven de cerca esta situación, pues cualquier confesión sería un riesgo para su integridad.

En consecuencia, las actitudes que se desencadenan, en las mujeres como en toda la población desplazada, desde el momento mismo de la huida, tienen como único y gran objetivo salvar su vida y las de sus familiares, ante la fuerte presión y el temor que se imponen, trayendo consigo efectos imprevisibles que desestabilizan el orden social y familiar porque debido a ese miedo muchas mujeres y familias se movilizan asentándose en condiciones tan precarias que requerirán la atención y acción inmediata del gobierno. En el siguiente testimonio se puede apreciar lo anteriormente expuesto:

“Sentí pesar de dejar mis cosas, a la vez miedo y tristeza porque dejaba a mi familia. También siento el peligro, porque de pronto por seguirme pueden ir donde mi familia y preguntar por mi, y por el miedo a que me pase algo por haberme corrido, no saben que decir y entonces pueden desquitarse con ellos”.

Aunque el miedo no es un actor armado es considerado por las jefes de hogar el causante de muchas de sus preocupaciones, tensiones y angustias. En diversas ocasiones las mujeres desplazadas han sido testigos y víctimas de grandes masacres de familiares, amigos y conocidos, lo cual ha generado miedo, convirtiéndose éste en una estrategia de supervivencia, porque de alguna manera las impulsa a hacer cosas que les permite salvarse muchas veces sin tener en cuenta el riesgo que corren.

“Yo salí con mi nietecito a comprar unas cosas al pueblo, cuando volvimos ya no encontré nada, la casa estaba quemada y mis hijos y mi esposo muertos. Tenía miedo que también nos fueran a matar a nosotros, yo ya soy una persona de edad que tengo que velar por mi nieto que quedó huérfano después de esa masacre, tengo mucho miedo de morir y dejarlo sólo”.

La situación anteriormente expuesta impide que las mujeres no posean las mejores condiciones para realizar sus actividades tranquilamente, pues lo único que traen en común es el miedo y las imágenes del terror. Un miedo y un terror que aún cuando se resida en otro sitio, no las abandona, porque las ciudades ya no representan un refugio seguro; los desplazados no pueden soñar con “escapar” a la influencia de los protagonistas violentos que han conocido en el lugar de la partida y menos aún de los que actúan en el medio urbano.

“Dentro de la casa nos iban a explotar los cilindros de gas, nos sacaron al patio, mi hija la que está estudiando tiritaba del miedo, por eso a ella si se le habla alguna cosa del Putumayo se pone muy nerviosa, ella me dice: - mamá usted no llame, de pronto la lleguen a localizar, la pueden estar matando y me deja sola -. Ella se la pasa llorando y está nerviosa de ver cómo fue la tragedia y la muerte de su papá y su hermano”.

El pensar en los hechos y el terror asociado, genera alienación y hace que la culpa individual se convierta en culpa social, por la cual las personas, y en este caso las mujeres, se ven a sí mismas como causantes de la situación que se ven obligadas a vivir. El aislamiento, el ocultamiento físico, la vergüenza, la desmotivación y la incapacidad de reconstruir su proyecto vital, hacen parte de ese mecanismo psicológico que se presenta cuando el ser humano es llevado a vivir en condiciones infrahumanas.

“Anteriormente cuando llegué a la ciudad de Pasto, me sentía como acomplejada, me daba pena salir, me daba vergüenza y estos sentimientos me hacían sentir culpable porque por mi desmotivación y desánimo estaban sufriendo mis hijos”.

La búsqueda por parte de las mujeres de un lugar seguro, no es otra cosa que una manifestación del miedo que las obliga a huir, es una reacción dada por la necesidad de adaptarse a un nuevo medio cuando se enfrentan a personas y

situaciones desconocidas que representan una amenaza para ellas, además porque se encuentran en una ciudad que no les brinda las condiciones favorables para que puedan integrarse, pero que sí las obliga a insertarse a la vida laboral a la cual no estaban acostumbradas porque en muchos de los casos han sido mujeres que dependían económicamente de su esposo, en otros casos tenían en su casa su oficio, o desempeñaban algún trabajo con personas que ya las conocían y sabían de su responsabilidad y capacidad para cumplir con alguna función.

“Aquí toca trabajar en lo que sea como jabonar, arreglo de casa, lo que salga. Cuando nosotros llegamos nos tocó vivir arriba, cerca al cementerio central, allá nos arrendaron la piecita en la que todavía vive mi hermana. Comenzar en un sitio que es extraño para una es difícil, más aún cuando se tiene muchas responsabilidades y no se conoce a nadie quien le pueda dar la mano”.

En el documento titulado “El Poder del Miedo” de la revista Muy Interesante N° 200 del año 2000, se ha considerado que el miedo es un catalizador para la supervivencia, ante esta apreciación es necesario decir que en el caso del desplazamiento en Colombia especialmente en mujeres jefas de hogar, dicho miedo se lo puede reconocer como un mecanismo de defensa, puesto que gracias a éste ellas se sienten impulsadas a buscar alternativas de protección frente a la inminencia del peligro al que se sienten vulnerables.

Referente a lo anterior, es oportuno recordar que las zonas receptoras no esperaban el desplazamiento masivo y constante de numerosas familias que huían de su realidad, notándose claramente la falta de planificación que genera cambios en la convivencia comunitaria y problemas de tipo social como la aparición de barrios subnormales y con ésta la carencia de servicios básicos y la insatisfacción de las necesidades humanas tanto tangibles como intangibles.

Además, el temor y la desconfianza también reina entre los habitantes de la región receptora, pero no es un miedo a la muerte si no un miedo generado a razón de esta situación de desplazamiento, puesto que por esta causa se disparan los índices de desempleo gracias a la crisis económica de las familias desplazadas que es tan aguda, en muchos casos no tienen otra opción más que acudir a la delincuencia; aumentando la inseguridad y ocasionando temor y desconfianza entre los vecinos de la ciudad.

De la misma manera, el miedo también se lo puede asociar como un movilizador grupal que desata inevitablemente comportamientos imprevisibles que algunas veces pueden resultar beneficiosos para la sociedad, 15. en el sentido que la comunidad ante las movilizaciones masivas causadas por el conflicto sienten la necesidad de organizarse para prevenir la agudización de los problemas de inseguridad antes mencionados, despertando con estas intenciones en el Estado

15. ALCALDE, Jorge. "El poder del miedo". En Revista Muy Interesante N° 200. Bogotá, Editora Cinco. 2000. pág. 44.

el interés de dar y promover estabilidad en los campos que hoy se encuentran en crisis debido a este fenómeno, como son la economía, salud, empleo, vivienda, educación y en general todos aquellos aspectos por los cuales debe velar dicho ente gubernamental. Los siguientes testimonios rebelan el inconformismo y amenaza que sienten las comunidades receptoras frente a la población desplazada:

“Yo soy una persona que vivo de arrendar mi casa y hace un tiempo sin saberlo la arrendé a una familia de desplazados, yo no tengo nada contra esas personas, pero de todas formas ellos representan un riesgo y generan miedo porque en la mayoría de los casos salen amenazados, los vienen a buscar a donde viven y de alguna manera exponen a las personas que los rodean”.

“A mi me da mucha pena la situación por la cual están pasando las familias en condición de desplazamiento, pero también tenemos que pensar en nosotros los que residimos en esta ciudad y ver la forma como el gobierno las ayude, porque en Pasto es cada vez mayor el índice de inseguridad y delincuencia; uno ya no puede salir tranquilamente a la calle porque hay mucha gente desconocida y peligrosa. No todos los desplazados son delincuentes o personas malas, pero algunos cometen delitos por necesidad y todos estamos corriendo peligro”.

Es muy posible que los mismos habitantes de una región culpen a la población desplazada de muchos problemas que surgen por este fenómeno; pero es necesario replantear la posición puesto que se debe pensar si son ellos los culpables de los problemas sociales, o son quizá las víctimas de la guerra vivida en sus lugares de origen y de la estigmatización o rechazo que han enfrentado en la ciudad a la cual pidieron asilo y que seguramente los invitó y los acogió por ese derecho y libertad que tienen de acudir a ella.

Las mujeres cabeza de familia poseen valores y contravalores que influyen en su autoestima y se ven reflejados a través de su comportamiento y desarrollo tanto personal como grupal . Esto se puede observar en el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Escala Axiológica y Autoestima de las Mujeres Cabeza de Familia, en condición de desplazamiento.

ESCALA AXIOLÓGICA		AUTOESTIMA	
VALORES	CONTRAVALORES	ALTA	BAJA
Responsabilidad	Resentimiento	Motivada por:	Resultado de:
Honestidad	Rencor	- Fe en Dios.	- Insatisfacción de las necesidades básicas.
Amistad	Odio	- Amor a la familia y a sus hijos.	- Estigmatización.
Solidaridad	Insolidaridad	Reflejada en:	- Amenazas.
Unión	Indiferencia	- Deseos de salir adelante.	Reflejada en:
Perseverancia	Venganza	- Seguridad.	- Descuido de la apariencia física.
Respeto		- Correcta toma de decisiones.	- Descuido de las relaciones sociales.
		- Mejora de resultados en procesos autogestionarios.	- Desmotivación.
			- Inconformidad.

Las circunstancias difíciles que han enfrentado las mujeres de esta investigación han hecho que sus valores se vean afectados, observándose en ellas **resentimiento, rencor, odio y deseos de venganza**, que se pueden considerar como contravalores que afectan su personalidad y estado de ánimo en ciertos momentos de su vida. Además, a veces la insolidaridad e indiferencia se ven reflejados en sus relaciones personales y sociales; esta situación genera conflictos que entorpecen el normal desenvolvimiento de sus actividades.

Por suerte, se han rescatado valores como la **responsabilidad**, que definen las acciones de las mujeres, haciendo que ellas con esfuerzo velen por sus hijos y familiares, satisfaciendo en la medida de sus capacidades las necesidades

humanas como afecto y estabilidad emocional, y las fundamentales como salud, educación y vivienda, entre otras.

Con la **perseverancia**, estas mujeres han logrado alcanzar algunos de sus objetivos como el préstamo otorgado por CORFAS, el desarrollo de su proyecto y hasta cierto punto su estabilidad económica. Por su parte la **honestidad, amistad, solidaridad, unión y respeto**, contribuyen a la convivencia social y al crecimiento personal, ayudándoles a iniciar y fortalecer los procesos autogestionarios, de tal manera que ellas sientan apoyo y confianza en distintas situaciones que se presenten en su vida.

Esta escala axiológica permite al investigador social, comprender el comportamiento de las mujeres, el cual se desliga de sus valores y su autoestima, condicionando sus iniciativas, proyectos y por tanto su capacidad de autogestión a nivel familiar y social.

En las mujeres estudiadas, se ve reflejada una **baja autoestima**, cuando muestran un descuido en sus relaciones sociales, familiares y en su apariencia física, notándose tristeza, inconformidad y desmotivación en su comportamiento. Estos sentimientos se dan a causa de la insatisfacción de las necesidades básicas, de la estigmatización y la amenaza a que se ven sometidas.

Por suerte hay otros factores que las motivan a salir adelante y a enriquecer su autoestima, como es el amor a sus hijos y familiares, la fe en Dios y el interés que tienen de brindarles mejores opciones de vida, lo que les permite alcanzar la seguridad y convicción que necesitan para hacer nuevas cosas y hacer realidad sus ideales.

Estos aspectos ayudan a las jefas de hogar a fortalecer sus iniciativas autogestionarias, puesto que la necesidad de cumplir con sus propósitos las lleva a ser recursivas y a golpear distintas puertas, obteniendo con esto mejores resultados en los procesos que emprenden y que se complementan con el mejoramiento de su estado anímico y la posibilidad de tomar decisiones más correctas.

9. CAPACIDAD AUTOGESTIONARIA DE LAS MUJERES CABEZA DE FAMILIA EN CONDICIÓN DE DESPLAZAMIENTO

Para Ezequiel Ander Egg, la autogestión como propuesta es: “Una fuente permanente de innovaciones y realizaciones parciales, es además un espacio importante de compromiso de la voluntad individual y colectiva. Se trata de un poderoso motor de transformación y a la vez de un proyecto profundamente humano con el que vale la pena reflexionar”. 16.

La autogestión brinda oportunidades de participación del individuo dentro de su comunidad, éste adquiere compromisos bajo libre determinación, que deberá cumplir asumiendo responsablemente sus funciones para que el proceso autogestionario tenga buenos resultados y no falle en su intento, puesto que constituye la manera más independiente y libre de participación de la comunidad en cualquier aspecto de la vida social.

A veces los procesos autogestionarios pueden surgir inicialmente con acompañamientos o asesorías que cada vez avanzarán hacia la autonomía ya sea por que la organización asesora promueve dicho control autónomo o porque desde la misma comunidad se tiene como principal iniciativa el alcance de la autonomía y la autodeterminación.

16. ANDER EGG, Ezequiel. “Hacia una pedagogía autogestionaria”. Buenos Aires. Lumen Humanitas. 1989. pág. 63,64.

La autogestión es un proceso de planificación en el que la comunidad o cada persona orienta sus acciones para satisfacer sus necesidades humanas básicas, alcanzando una vida digna apoyada en la solidaridad social y en los parámetros establecidos por sí misma. En consecuencia, es primordial que cada uno participe directamente en cooperación con los otros para poder cumplir con las metas trazadas.

9.1 CUALIDADES AUTOGESTIONARIAS QUE COMPORTAN LAS MUJERES CABEZA DE FAMILIA.

Es fundamental la estabilidad emocional y el estado de ánimo en toda persona para que la acción autogestionaria sea el resultado de una visualización individual, desde donde se puedan trazar metas de acuerdo con sus posibilidades y capacidades, de tal manera que en el momento de tomar decisiones éstas sean desde sí mismas, sin dejar que nadie intervenga en ello y con el propósito de ir obteniendo gradualmente el poder y el control efectivo dentro su hogar y la sociedad.

Las mujeres investigadas han planteado el ***compromiso*** como una cualidad importante de organizarse a sí mismas y a sus vidas, para planear adecuadamente las actividades, escoger el camino correcto y lograr responsabilizarse de sus compromisos para salir adelante. En este sentido, deberán reconocer que la autogestión es: “Una forma de organización y de

dirección de la sociedad porque su propósito es el de asegurar una amplia y efectiva participación en los bienes y beneficios de la sociedad sin que ello quede reservado a un grupo privilegiado”. 17.

“Nosotros si queremos seguir trabajando en el restaurante porque nos entendemos; yo no les tengo desconfianza, mientras tenga compañeras de trabajo que sean cumplidoras y que no lo hagan quedar mal a uno con las cuentas, porque trabajar para que lo vean no mas no paga. Lo que queremos es que nos den la ayuda para empezar otra vez, no importa que sea en grupo yo a eso no le veo problema porque entre todas nos podemos colaborar”.

Esa autogestión que en principio se realiza individualmente, conlleva a la organización de la comunidad ya que se mira la posibilidad de defender y expresar los intereses propios del grupo afectado; esto permite la intervención directa de los integrantes de la comunidad en los procesos económicos, sociales y culturales que afectan sus vidas, de tal forma que se produzcan cambios con miras al logro de una calidad de vida adecuada y bajo la colaboración mancomunada de todos los interesados. La **colaboración** es la segunda cualidad que afirman la mujeres como vital para medir la capacidad autogestionaria.

17. Ibidem...pag 70.

“Yo presenté una propuesta para montar un restaurante, pero en sociedad, porque no quiero trabajar sola; ya he trabajado en restaurantes y con la experiencia y colaboración de mis compañeras y la mía podemos resolver mejor los problemas, así se siente una respaldada porque sola es duro. Además a mi me gusta eso porque se cocinar y hacer hartas cosas”.

Desde el momento mismo de su partida emprenden un proceso de autogestión que en principio es muy complejo por las dificultades que tienen que pasar y que hacen que se sientan desmotivadas e indispuestas para hacer las cosas; esto afecta inevitablemente la capacidad de compromiso en cualquier actividad que deban realizar.

No se puede desconocer que las mujeres víctimas del desplazamiento forzado han sido personas que en su mayoría también han podido aportar de una u otra forma al sustento del hogar, ya sea dedicándose a sus hijos o trabajando en fincas donde el cultivo de la coca era un negocio rentable que aportaba al progreso de muchas familias. De aquí que ellas manifiesten haber tenido una vida tranquila porque generalmente, tenían un empleo y realizaban oficios que les gustaba, puesto que crecieron desempeñándose en ellos, se sentían felices y sin preocupaciones pues finalmente podían responder por todas las necesidades de sus hijos e incluso disfrutaban de su situación económica a pesar de que en

algunos casos hayan sido familias que solo vivían con el sustento diario gracias a la producción de su finca o al empleo como asalariadas.

Figura 5. Jefa de hogar al cuidado de su hijo.



Las mujeres jefas de hogar han podido desenvolverse en sus trabajos solas y con esperanza y empeño hacen gestión en su vida personal y social; es así como se han mantenido activas insistiendo diariamente en hacer lo que esté a su alcance para poder sobrevivir, dejando a un lado la tristeza y demostrando a sus familiares y a sí mismas que tienen la fortaleza y la capacidad de volver a empezar y alcanzar sus objetivos propuestos, superando los **conflictos** y **asumiendo los riesgos** a que se han visto abocadas por su condición de desplazamiento y por ser mujeres cabeza de familia.

“Al quedar sin mi esposo yo me sentía mal, porque estaba acostumbrada a que el marido la mantenga o le de todo sin hacer nada, y aunque al principio fue difícil ahora ya he tomado las cosas con más calma y trabajando he sacado a mis hijos adelante”.

“ Para mi no ha sido difícil asumir la jefatura del hogar porque yo he venido desde abajo, así los he llevado a mis hijos a no ser exigentes; en ese sentido hasta el momento no me ha dado mayor dificultad sacarlos adelante. Cristian ya tiene once años, la niña tiene siete y el jodido tiene tres años y medio”.

En el proceso de autogestión, el conflicto se da en diferentes niveles de acuerdo a los contextos en que las mujeres se desenvuelvan. En primer lugar se presenta a **nivel individual**, ya que se encuentran en la fase de reconocimiento de su nueva realidad donde han tenido que asumir el control de su hogar sufriendo un choque emocional que entorpece el curso normal de su vida, afectando los procesos de autogestión en la medida que ellas aún no saben como manejar esta situación, lo cual genera un conflicto interno que hace que algunas veces se sientan desorientadas y actúen de forma desesperada.

“Yo me le mido a hacer lo que sea porque de alguna manera tenemos que vivir, pero hay momentos en que las fuerzas parecen acabarse y hasta aburrimiento me da de hacer las cosas, es que en esta situación es muy

difícil cumplir con algunos oficios, pues a veces no hay ni para el bus, pero toca ver que se hace para darles de comer a los niños”.

En segundo lugar, se presenta a **nivel familiar** porque las tensiones producen afecciones en cada uno de los integrantes de este grupo, quienes empiezan a tomar distintas actitudes que pueden ser de rencor, retraimiento, preocupación o desesperación, lo que hace que se produzca un desequilibrio en la armonía del hogar y en el peor de los casos los lazos familiares se terminan rompiendo.

“Con mis hijos a veces discutimos, porque ellos me exigen que les de cosas, pero a veces solo se consigue para la comida y para lo demás no, entonces yo les digo que no tengo plata y ellos me exigen y me reclaman que entonces para que los traje acá”.

Por ello es importante que estas mujeres aprendan a manejar de manera adecuada los conflictos que se generan al interior de su hogar, porque así lograrán brindar estabilidad y solidez, obteniendo el apoyo que necesitan por parte de su familia para emprender el nuevo reto.

En tercer lugar, el conflicto se presenta a **nivel social**, puesto que se sienten rechazadas porque el medio en el cual se están desarrollando es diferente del que vivían, esta situación hace que no tengan la confianza suficiente para poder relacionarse fácilmente con la gente del barrio o la comunidad en la que se han

alojado. Por otra parte, el conflicto social se agudiza porque existe una diferenciación en el trato que se les brinda a las personas en condición de desplazamiento, obviamente este no es el mejor, pues muchos no comprenden claramente la situación de desesperación por la que ellas atraviesan, marginándolas y negándose a colaborar con sus necesidades más urgentes, afectando su proyecto de vida autogestionario.

Por último cuando las mujeres inician actividades de tipo económico, ya sea en la consecución de un trabajo asalariado o independiente, surge el **conflicto laboral** porque en su relación con las demás personas salen a relucir diferentes tipos de intereses que hacen que cada una actúe de acuerdo a su conveniencia y a sus necesidades inmediatas.

Lo anterior se pudo apreciar cuando algunas mujeres plantearon su proyecto ante CORFAS y preferían el trabajo individual, pensando que de esta manera tendrían una mejor rentabilidad y podrían cumplir personalmente con sus responsabilidades.

“Yo no quiero trabajar asociativamente, porque no conozco bien a mis compañeras y en un negocio no puedo decir como nos portemos, es mejor trabajar sola porque se que yo me gano las ganancias y no tengo que estar discutiendo con nadie por plata. Pues a veces por asociarse se queda sin negocio sin plata y hasta sin amigos”.

A la vez ellas consideraron que el trabajo en asociación es difícil debido a la poca confianza que tienen entre sí, puesto que son personas que vienen desde diferentes regiones y que han entablado relaciones gracias a los talleres o a las reuniones hechas. Además, como amigas sin compromisos pueden llevar una buena relación, pero lastimosamente la situación cambia cuando se involucran en negocios o proyectos que tienen que ver con dinero:

“El proyecto de nosotros fracasó por lo que tal vez hubo mala administración, era un restaurante. El mes de diciembre lo trabajamos todo, se vendió, hubo buena venta, yo no me quejo pero cuando se llegó el ocho de enero que había que cancelar el otro mes, la señora que estaba administrando dijo que no había plata, entonces le dijimos que como no va a haber y ella dijo si quieren vengan a ver la caja que no hay nada. La verdad es que nosotras las que estábamos en la cocina nunca tocamos la caja.....a la hora de la verdad ella no hacía ni cuenta con nosotras, las cuentas las hacía solita y se sabía reír...”

Es en este caso, cuando las jefas de hogar deben comprender y saber manejar el conflicto, donde las partes puedan identificar y diferenciar cuales son sus problemas, cuales deben ser las posibles soluciones y en que consisten sus planteamientos y propuestas. Si ellas manejan esta forma de solucionar sus diferencias podrán llegar a acuerdos más pacíficos sin tener que hacer uso de medios de presión para obligar a su contrario a ceder; lo importante es recordar

que todos los conflictos algún día se resuelven y que la clave está en encontrar la solución que mejor satisfaga los intereses de unas y otras, evitando con esto el sufrimiento y la destrucción de las asociaciones que se quieran conformar.

De otro lado, algunas mujeres piensan que es necesario poseer capacidad de **asociarse** porque saben que con quienes trabajen pueden llegar a negociaciones que les permitan en determinado momento comunicarse activamente, es decir, escuchando y siendo escuchadas con la seguridad de que pueden plantear ideas y llegar a un consenso. También opinan que el trabajo asociativo les dará buenos resultados porque tanto unas como otras tienen conocimiento respecto a cualquier oficio y esto les permite avanzar y mejorar en sus actividades:

“Yo no quiero trabajar sola, porque la señora con quien me quiero asociar sabe de restaurante y yo también se porque he trabajado en esto. El asociarse es bueno porque uno con otra persona resuelve mejor los problemas, o sea que alguien dice que hacer en cualquier situación y así se siente una respaldada, porque uno solo es difícil”.

Lo anteriormente expuesto permite afirmar que las mujeres que hicieron parte de este estudio pueden emprender futuros proyectos productivos, porque reconocen de cierta manera las ventajas que representa la autogestión, como una alternativa para buscar mayores oportunidades, en el sentido que adquieren compromisos,

son responsables con ellos, planifican su vida de acuerdo a sus expectativas y posibilidades, son innovadoras y toman decisiones por si mismas.

Desde esta perspectiva, hay que decir que la capacidad autogestionaria puede otorgar buenos resultados, cuando se consideran las distintas posibilidades que se pueden presentar para mejorar las condiciones familiares y sociales. Dicha autogestión es posible en circunstancias favorables como por ejemplo cuando las condiciones no obstaculizan el proceso que cualquier individuo quiere emprender, entonces con mayor facilidad podrá desarrollar sus capacidades.

También la autogestión se presenta en condiciones que no son tan favorables, como en este caso, en el que las mujeres desplazadas han enfrentado graves dificultades y a pesar de esto a través de su autonomía pretenden nuevamente darle una ruta a su vida.

La autogestión, tanto en proyectos productivos como en cualquier actividad resulta ser un camino que brinda soluciones en los buenos y en los malos momentos, pues la persona explota mediante ésta su creatividad, habilidades y aptitudes, permitiéndole contribuir a su desarrollo personal y social.

9.2 CONTEXTOS DE AUTOGESTIÓN

Existen diferentes ámbitos donde las mujeres buscan alternativas para lograr su estabilidad económica, social y familiar, y convertirse en mujeres autónomas que con determinación, liderazgo y automotivación puedan dedicarse a cualquier actividad, demostrando que tienen iniciativas y que no se quedan a la expectativa de la ayuda que puedan recibir de las instituciones o de cualquier persona, sino que están pendientes de movilizarse y gestionar con empeño todos los recursos y alternativas que conlleven a la adquisición de mejores condiciones.

Es importante estudiar la capacidad autogestionaria desde los siguientes contextos:

9.2.1 Contexto de Vida Personal. La vida personal de cada mujer es el “mundo interno” en el que ella se desenvuelve, el cual le permite interactuar con las demás personas reflejando sus sentimientos, ideas, pensamientos y en si su personalidad, aportando y enriqueciendo algunas veces la vida misma de quienes la rodean.

Con ello, en este contexto demuestran ser autogestionarias porque manifiestan su motivación e interés de hacer cosas para su beneficio y autorrealización logrando de esta forma estar seguras de las determinaciones y decisiones que deban tomar, pues en sus actividades cotidianas es fundamental que tengan el impulso

suficiente para demostrarse a sí mismas que pueden realizar cosas por y para ellas. Además también deben apoyarse en mantener un buen estado de ánimo para que puedan responder de la mejor manera a las exigencias que su familia y la sociedad les imponga.

“ Yo desde que llegué a esta ciudad, he hecho lo que sea, a mi no me da pereza ni vergüenza, me considero una persona muy activa porque siempre estoy a la expectativa de lo que se pueda hacer; mi interés es salir adelante con mis tres hijos”.

Este contexto es el pilar fundamental para que puedan desenvolverse de la mejor forma dentro de la familia y la sociedad, puesto que es importante que cada persona se reconozca tal y como es para evitar defraudarse a sí misma y poder responder a las expectativas de los demás.

9.2.2 Contexto Familiar y Jefatura Femenina. Dentro de los procesos autogestionarios influyen factores como la familia, la cual actualmente ha cambiado su estructura debido a que la mujer ha entrado al mercado laboral cambiando sus roles dentro del hogar; en este sentido, la familia se ve afectada cuando la mujer debe tomar la jefatura del hogar forzosamente pues muchas veces no está preparada para asumir dicha responsabilidad y esto repercute en la formación de sus hijos porque aunque ellas quieran que salgan adelante, las responsabilidades con las cuales tienen que cumplir no les permiten compartir

mucho tiempo con ellos afectando su estabilidad emocional. Debe considerarse que la familia es la célula base de la sociedad que transmite y transforma la cultura y además preserva y mantiene los valores éticos y morales siendo forjadora de la personalidad del niño.

Con el desplazamiento forzado se desestabilizan y deterioran los lazos que unen a los integrantes del núcleo familiar, porque cada uno tendrá que afrontar las diferentes circunstancias como el rechazo y la falta de solidaridad de la comunidad y al mismo tiempo, la carencia de los elementos básicos de subsistencia. Frente a ello es su deber buscar las alternativas de solución o de abastecimiento de sus necesidades más apremiantes.

En el caso de los hogares con jefatura femenina, afecta mucho más esta situación puesto que por ser un grupo tan vulnerable, incluso en los momentos de mayor crisis, inevitablemente deberán participar en empleos temporales que provisionen a sus familias de los bienes y servicios para obtener las condiciones mínimas de supervivencia; de igual forma deberán intentar también ganar un poco de autonomía y de poder frente a las personas que se encuentran a su cargo.

Figura 6. Mujer con empleo informal.



Sin embargo, son sus hijos y familiares y principalmente el amor hacia ellos lo que las impulsa a levantarse con nuevas fuerzas para buscar incansablemente la tranquilidad y el bienestar, pues son grupos familiares que dependen directamente de ellas y por lo tanto deberán seguir insistiendo y explotando cualquier ayuda o alternativa que contribuya de alguna manera a solucionar sus problemas, sin perder la esperanza, ni las expectativas para lograr algún día adaptarse e insertarse en su nuevo entorno.

Entonces, ¿Qué podrá suceder con aquellas familias que han sido afectadas por esta violencia y que no solo han perdido la figura paterna símbolo de la jefatura del hogar tradicional establecida en nuestra sociedad, sino que han enfrentado cambios tanto sociales como culturales y económicos?.

Es aquí donde aquella dinámica de socialización sufre un desequilibrio, desde la misma sociedad que la brinda, como desde el individuo que la recibe, pues lo que se trasmite en estas condiciones se encuentra viciado, debido a los diferentes problemas o dificultades que afectan aquel proceso de humanización, produciendo en los núcleos familiares una serie de condicionamientos de tipo social y cultural que se van a ver reflejados en las actitudes y pensamientos de los hijos de estas mujeres, quienes atraviesan por un proceso de formación y de adaptación, al igual que todas aquellas personas que enfrentan este fenómeno, ya que uno de sus principales objetivos es la inserción positiva en un nuevo contexto que realmente no les ofrece las condiciones fundamentales para hacerlo.

“ Desde que salimos, las cosas aquí en la casa han sido muy difíciles, por la falta de plata he tenido que dedicarme a trabajar en distintas partes, lavando ropa o haciendo aseo, por eso casi no permanezco en mi casa y mis hijos me reclaman. El más grandecito está muy rebelde y ya no viene, con él se discute más, parece que es el más afectado con esta situación, a veces se queda en la calle y no viene a dormir”.

Uno de los obstáculos que surgen dentro del grupo familiar con jefatura femenina, es la cantidad de enfrentamientos entre sus miembros, pues se puede considerar que se encuentran en condiciones de vida que otorgan dentro del seno familiar una gran incertidumbre y desconcierto, porque ese cambio brusco y las dificultades afectan tanto física como psicológicamente a estas personas que

tenían otras costumbres y habían crecido en otro ambiente con relaciones sociales que estaban establecidas a su manera.

Como resultado de esto se observa en las familias procesos de culpabilización y de desestructuración de los vínculos afectivos. Se produce confusión de su identidad y se pierde el significado de la vida en común; generalmente el grupo familiar es afectado por el caos y la violencia social sobre todo porque no se puede desconocer que el patriarcado ha dejado culturalmente establecido entre la sociedad que es el hombre adulto quien mantiene el control del hogar entre los demás integrantes del grupo familiar como la esposa, los hijos y parientes.

Con el cambio repentino de roles y de la trama social en que se vivía se produce el resquebrajamiento de las relaciones patriarcales; en el caso de los hogares con jefatura femenina, evidentemente esa figura paterna ostentadora de todo poder y control ya no existe; o tal vez existe, pero por el choque emocional que ha sufrido o por las enfermedades que se le han presentado al jefe del hogar en vista de las amenazas y del temor a la muerte, éste se siente limitado y sin posibilidades de actuar libremente o de tomar decisiones viables a la situación que afronta.

“Ahorita en lo que puedo yo respondo por los gastos de la casa, porque mi esposo no puede trabajar él está malo de la columna, a veces realiza algunos trabajitos de calzado pero eso no alcanza para nada y me toca asumir la responsabilidad”.

Sobre las mujeres jefas de hogar recaerá en la mayoría de los casos todo el peso de esta situación y por tanto deberán tomar las riendas del hogar, formar su propio liderazgo y vivir nuevas cosas con empeño y fortaleza para aportar positivamente en la socialización primaria de los niños en quienes se han generado trastornos, síndromes depresivos y ansiosos; esto demuestra que es importante el rescate de las relaciones afectivas y de los procesos normales de socialización los cuales influyen de manera significativa en las relaciones sociales que tanto hombres como mujeres más tarde entablarán en su nuevo lugar de vivienda.

Día a día ellas hacen hasta lo imposible por tratar de darles a sus hijos un poco de tranquilidad, porque sufren problemas de adaptación, temor e incertidumbre, ya que no es fácil volver a comenzar en un lugar al que no pertenecen. Así lo plantea Magdalena en el siguiente testimonio:

“He tenido dificultad con la educación de mis hijos, ahorita me está pataleando Cristian, como yo solamente estudié hasta quinto de primaria casi no le puedo ayudar, además se me está volviendo caprichoso, lo metí al psicólogo con el joven Roberto. Yo también he hablado con él y le pregunto que por qué se siente así, que por qué me hace sufrir; el otro día no llegaba, cosa que yo me iba a morir del susto. El me reclama que por qué los dejo mucho tiempo solos y le digo: 'vea mi hijo si yo no trabajo entonces cómo comemos, cómo pagamos el arriendo. Esta situación no es justa para ellos, a mi me da pena porque permanecen con llave, yo no

puedo salir con los tres, es muy difícil y Cristian quiere que lo deje en la calle para jugar, pero no puedo hacer eso”.

Hoy en día las mujeres han logrado participar en actividades que antes eran reservadas solo para los varones, pero esto no ha alejado a la mujer de sus deberes familiares, más aún cuando éstas han tenido que pasar por situaciones muy difíciles, donde la vivencia de la pérdida de sus seres queridos y familiares se convierte en una experiencia bastante desagradable, más aún, cuando quedan desamparadas y se encuentran en un lugar diferente donde el entorno no ofrece las mismas oportunidades que antes.

9.2.3 Contexto de Convivencia Social. Se puede entender este contexto como los elementos que rodean al individuo e influyen en su vida imponiéndole normas y reglas bajo las cuales debe actuar. Cuando la mayoría de hogares con jefatura femenina llega a un nuevo lugar que está lleno de costumbres, normas y hasta de una cultura diferente, sufren un largo proceso de adaptación y tratan por todos los medios de brindar calidad de vida a sus hogares.

En este intento juega un papel importante la convivencia social dentro de la cual se mueven estas mujeres, pues para lograr sus propósitos han tenido que relacionarse y convivir con personas que han pasado por su misma situación, con quienes intercambian ideas y buscan soluciones; dichas relaciones se establecen algunas veces en los barrios o sitios a donde llegan a vivir y en la mayoría de

casos se da por medio de programas y ayudas que brindan las instituciones que trabajan con personas en condición de desplazamiento; es en estos encuentros donde las mujeres en estudio, comienzan a organizarse en busca de la cooperación de unas con otras, la cual les permite unir esfuerzos y aprovechar de esta manera la ayuda que las instituciones les brindan.

Figura 7. Reunión de mujeres con intereses comunes.



Si bien es cierto, que existe disposición en cuanto a querer organizarse y sacar adelante un fin común, también existe el **miedo** y la **desconfianza** al momento de emprender con esta labor, pues piensan que siempre hay alguien que quiere sacar mayor provecho, pero de alguna forma este **temor** se logra vencer a través de charlas de sensibilización y capacitación que permiten que estas personas dejen a un lado el individualismo y el sentirse menos favorecidas que otras y que les hace

pensar que necesitan más y mejor ayuda sin tener en cuenta la enorme cantidad de casos en cuanto a desplazamiento masivo se refiere.

La convivencia social que se da entre este grupo trae aspectos muy positivos, ya que se genera cierto grado de **cooperación** el cual les permite conocerse y acercarse más las unas a la realidad de las otras, donde la cooperación unida al esfuerzo y a la tolerancia garantizará un trabajo en armonía que seguramente traerá consigo buenos resultados. Para el caso de las mujeres en estudio, ellas debieron buscar los espacios para ser escuchadas y tenidas en cuenta; en las reuniones que se hicieron para la formulación de su proyecto se oyeron sus opiniones y propuestas entre sí muy distintas, pero siempre se llegó a un consenso para que las decisiones no fueran a favorecer a unas más que a otras.

Se debe tener en cuenta, que dentro de la convivencia social sobretodo dentro de la cual está compartiendo este grupo de mujeres no debe existir grados de superioridad o inferioridad, porque debe haber buena disposición para enfrentarse a la realidad, esto indica vivir y compartir con la gente en el cumplimiento de sus obligaciones ya que de esta manera se mejoran las relaciones sociales, fortaleciendo así cada vez más sus valores los cuales les permiten comprender y ayudar más a la gente que aún no ha tenido la oportunidad de encontrar alternativas de solución como ellas, generándoles iniciativas y expectativas para abrir nuevos horizontes.

9.2.4 Contexto Laboral. Es oportuno considerar que el contexto laboral es el ambiente en el cual los individuos buscan la posibilidad de mejorar sus condiciones económicas, pues ellos tratan de satisfacer sus necesidades básicas, mediante la obtención de un empleo asalariado o el desarrollo de un negocio productivo.

Las mujeres jefas de hogar se han visto obligadas a un cambio que las deja indefensas, ya que si bien sus ingresos no fueron muchos antes del desplazamiento, la tierra les proveía de la alimentación básica.

Dicho cambio es lo que se ha denominado según la Consultoría para el Desplazamiento y los Derechos Humanos (CODHES) “Pasar de la pobreza rural a la miseria y a la marginalidad urbanas, con la enorme dependencia que ello genera de la monetización, dentro de unas exigencias laborales que los desplazados no pueden cumplir en términos de su precario nivel educativo y de su poco entrenamiento en este tipo de labores”. 18.

Las relaciones laborales que se generan, aportan al crecimiento personal y social a través del intercambio de ideas, conocimientos y experiencias que se dan en el ambiente de trabajo, resultado de la interacción de las personas al cumplir con las funciones en pro de un fin común.

18. CODHES. Un país que huye. Boletín N° 3. Bogotá, Colombia. Guadalupe. Octubre, 1999. págs. 143,144.

Las jefas de hogar después del proceso de desplazamiento se pueden considerar como principiantes en la exploración de su nuevo entorno laboral en el cual llevan una vida de subsistencia donde la alimentación y el abrigo mientras llegan pueden ser suficientes, pero inmediatamente necesitarán de medidas de protección que les brinden mayor seguridad; por eso ante las circunstancias tienen el valor y la fortaleza para asumir nuevas cosas, para experimentar lo desconocido y enfrentar sus problemas con determinación y perseverancia lo cual les ha servido para sentirse capaces de continuar a pesar de lo incierto que pueda ser su futuro.

“ Cuando llegamos, la institución que nos prestó ayuda fue la Cruz Roja y Movimondo que me dieron la remesita y la leche para el niño pequeño, lastimosamente solo fue en los primeros tres meses, desde ahí me ha tocado defenderme como sea para poder darles lo necesario a mis hijos”.

Para ello requieren de un trabajo estable que les permita cumplir con dicha obligación, en este intento se encuentran con muchas dificultades y obstáculos como la desconfianza por parte de las diferentes personas debido a su condición de desplazamiento, pocas fuentes de empleo muchas veces por su bajo nivel educativo y desorientación por no tener la información necesaria al respecto.

Esta situación se agudiza más cuando las múltiples exigencias recaen sobre una sola persona, pues estas mujeres buscan posibilidades de generación de ingresos en oficios varios, como empleadas del servicio doméstico, lavando ropa, cuidando

niños y ancianos, entre otros; claro está que conseguir estos trabajos no es nada fácil, porque la mayoría de la gente les niega la oportunidad, según ellos por seguridad, sin tener en cuenta que ellas hacen al mismo tiempo de papá y mamá y deben tratar de hacerles olvidar a sus hijos, sobretodo a los menores, recuerdos que les impide desarrollarse como niños que a su edad solo se preocupan por el juego y sus deberes escolares.

Figura 8. Trabajo que afecta la salud de las Mujeres Cabeza de Familia.



Por otra parte, la mayoría de estas mujeres nunca antes se habían dedicado directamente a estos oficios, ya que tenían sus propios negocios y sus actividades giraban en torno a la microempresa, a la consecución de un trabajo asalariado o se dedicaban a actividades económicas de tipo agropecuario. Pese a todos estos inconvenientes hoy en día ellas demuestran tener capacidad de autogestión en

este campo, porque la responsabilidad que les implica ser cabeza de hogar las ha obligado a buscar cualquier posibilidad de trabajo ya que lo único que les importa es seguir adelante con sus vidas, pues dan un gran valor a la vida y agradecen a Dios la oportunidad de estar al lado de sus hijos.

10. DEBILIDADES, OPORTUNIDADES, FORTALEZAS Y AMENAZAS EN LOS PROCESOS DE AUTOGESTIÓN.

Los temas anteriormente tratados permiten reconocer diferentes aspectos que influyen en las mujeres estudiadas con todo lo que esto implica en sus vidas dentro del proceso de adaptación y desarrollo personal. Frente a ello se encuentran elementos positivos como las oportunidades y fortalezas, y negativos como debilidades y amenazas que deben tenerse en cuenta para entender mejor los procesos autogestionarios en los cuales están inmersas.

10.1 DEBILIDADES

Se pueden entender como aquellos aspectos de su vida interior que influyen negativamente en sus pensamientos y actividades diarias, limitando en este caso el normal desarrollo de las iniciativas que el grupo de mujeres quiere emprender, ocasionando que algunas veces ellas desfallezcan en su intento.

En el cuadro 2 se pueden apreciar estos aspectos:

Cuadro 2. Debilidades manifiestas por las Mujeres Cabeza de Familia que inciden en su vida personal y autogestionaria.

DEBILIDADES	COMO INFLUYE EN LAS MCF	COMO AFECTAN SUS PROCESOS AUTOGESTIONARIOS
Miedo a la muerte	<ul style="list-style-type: none"> ● Afecta en la capacidad de decisión. ● Genera: <ul style="list-style-type: none"> - Depresión y desmotivación. - Baja autoestima 	<ul style="list-style-type: none"> ● Las actividades no se realizan con empeño y de manera consciente. ● Realización de actividades inmediatas sin perspectiva de futuro.
Temor al rechazo y a la marginalidad.	<ul style="list-style-type: none"> ● Baja autoestima. ● Pocas oportunidades de empleo. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Impedimento para incluirse en campos de acción donde sean autogestionarias.
Temor a la falta de apoyo institucional.	<ul style="list-style-type: none"> ● Inestabilidad económica. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Dificultad para desarrollar sus propuestas productivas.
Inseguridad personal.	<ul style="list-style-type: none"> ● En la capacidad de actuar correcta y decididamente 	<ul style="list-style-type: none"> ● Detienen el normal desarrollo de sus actividades de autogestión.
Incertidumbre y desconfianza.	<ul style="list-style-type: none"> ● Impide creer en las demás personas. ● Afecta sus relaciones sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Impide el desarrollo individual o asociativo de su proyecto.

Aunque el grupo en estudio expresa la suficiente disposición, interés y compromiso para liderar sus proyectos sufren un choque emocional por no poder cumplir con sus obligaciones y porque son pocas las oportunidades eficaces para que puedan progresar. Además se enfrentan a una fragilidad emocional por debilidades como: el miedo el cual afecta también su capacidad de decisión, puesto que ante la amenaza, el pánico es el único factor que las obliga a tomar decisiones que a veces pueden ser erróneas pero que en otros casos permite defender su vida, que al parecer es lo más importante en el momento de la huida. Estas mujeres se encuentran temerosas de actuar por sí solas ya que piensan que pueden equivocarse y afectar con sus acciones la estabilidad de sus hijos y

familiares, quienes son la principal razón para seguir luchando en busca de la protección necesaria y el progreso de su núcleo familiar.

A pesar de que el miedo se apodera de ellas por ser el sentimiento más repetitivo de incertidumbre, por no saber que va a pasar, cuando la imaginación percibe que cualquier cosa puede suceder y cuando se piensa que la muerte puede ser el punto final de toda esta situación siguen adelante, pues no pueden dejar que el miedo acabe con los sueños e ilusiones de sus hijos.

Frente a esto surge inevitablemente el sentimiento de inseguridad porque no tienen definido el camino correcto para poder seguir con sus vidas, más aún cuando también está presente el temor al rechazo y a la marginalidad por parte de la sociedad que las recibe, esto ocasiona en ellas depresión y desmotivación, haciendo que en algunos momentos sus actividades no sean realizadas con empeño y de manera consciente, sino de forma mecánica sin pensar en posibles soluciones para el futuro, ya que su estado de ánimo solamente las impulsa a hacer cosas para el momento.

Como ya se ha tratado anteriormente, ellas han tenido la alternativa de asociarse para desarrollar un proyecto productivo, pero ante las circunstancias existe desconfianza porque por una parte, apenas conocen a las personas con las cuales pueden llevar a cabo esta idea y por otra, creen que algunas son egoístas y sin compromiso, impiden los procesos de organización y afectan la posibilidad de

solucionar las divergencias que hay entre ellas, más cuando se presentan problemas por dinero, pues según lo han establecido, por éste se han roto lazos de amistad.

“Con todo lo que ha pasado, a mi no me gusta el trabajo en grupo, porque me robaron por trabajar supuestamente con unas superamigas; yo tenía unos pesitos, no eran muchos y los invertí en una marquería, pero al poco tiempo una de ellas me dijo que no estaba ganando y yo le respondí que me diera la mitad de la plata o las ganancias, pero salí en las mismas peleando, le logré sacar algo, pero no me pagó todo y ahí perdí, por eso mejor sola, una sabe lo que hace y como va a responder”.

Dentro de estas debilidades se debe tener en cuenta el temor y la incertidumbre de no saber si el apoyo de las instituciones es real y duradero, pues no quieren ser objeto de experimento sino motivo de soluciones que les de satisfacciones y garantías para seguir luchando por la solidez de sus vidas.

Las debilidades anteriormente mencionadas afectan los procesos de autogestión, porque las mujeres cabeza de familia tienen dificultad para desarrollar sus propuestas productivas de manera individual o asociativa, puesto que no se realizan con empeño, de manera consciente y con perspectiva de futuro, haciendo que ellas no puedan incluirse fácilmente en campos de acción donde con autonomía y firmeza puedan desarrollar su autogestión.

10.2 OPORTUNIDADES

Las oportunidades son aquellas que permiten a los individuos aprovechar alguna situación para su beneficio y de esta forma iniciar con opciones que en cualquier campo les sirva para su realización personal, social, económica y afectiva.

En el siguiente cuadro se relaciona la oportunidad observada en las mujeres cabeza de familia y su influencia en ellas y en los procesos de autogestión:

Cuadro 3. Oportunidad manifiesta por las Mujeres Cabeza de Familia que incide en su vida personal y autogestionaria.

OPORTUNIDAD	COMO INFLUYE EN LAS MCF	COMO INFLUYE EN SUS PROCESOS AUTOGESTIONARIOS
Apoyo económico para su proyecto productivo.	Satisfacción de sus necesidades más inmediatas.	Aprovechamiento de cualquier opción para poder obtener el crédito necesario para el desarrollo de su propuesta productiva.

Las mujeres jefas de hogar anhelan como única oportunidad real para este momento recibir el apoyo económico, pues ellas no visualizan otras alternativas porque algunas piensan que montando su propio negocio o en ciertos casos organizándose en una asociación productiva lograrán satisfacer sus necesidades más inmediatas.

Se podría decir que ante la posibilidad de tener una opción para mejorar su calidad de vida, ellas afianzan su capacidad de autogestión en cuanto a sus actividades económicas se refiere, porque hacen lo que está a su alcance por ser acreedoras del crédito que han solicitado ante CORFAS.

“En CORFAS la doctora Gabby me dijo que si quería seguir trabajando podía meterme al proyecto nuevo, por eso hice todo el curso que era requisito, aunque ese día que fueron y nombraron yo no salí, hoy por la tarde voy a ir a hablar con el doctor Hugo y voy a hacer todo lo posible a ver si puedo seguir trabajando porque yo sí le tengo muchas ganas a ese proyecto”.

Si aprovechan las oportunidades que se les presentan, estas mujeres lograrán solucionar en cierta medida su difícil situación, pues reconocen que ante el conflicto violento y social que hoy afronta nuestro país, son pocas las opciones para poder cumplir con sus metas ya que el índice de crecimiento de la población desplazada aumenta diariamente, haciendo que el presupuesto asignado para esta causa sea cada vez más limitado.

10.3 FORTALEZAS

Se considera que la fortaleza es aquella fuerza interior de cada individuo, que se refleja en su comportamiento y en general en todo lo que haga, permitiéndole tener solidez y empeño en sus actividades, acciones y emociones. El grupo en estudio es consciente que tiene necesidades humanas, que pueden ser de tipo afectivo, y/o básicas, haciendo referencia a los elementos materiales indispensables para su subsistencia; por lo tanto, emprenden una serie de acciones autogestionarias como por ejemplo la búsqueda de un empleo o una alternativa que les permita vivir dignamente reconociendo que del empeño y la perseverancia que le pongan a sus labores dependerán los resultados.

En el cuadro N° 4 se puede apreciar de manera más clara las fortalezas que poseen estas mujeres:

Cuadro 4. Fortalezas manifiestas por las Mujeres Cabeza de Familia, que inciden en su vida personal y autogestionaria.

FORTALEZAS	COMO INFLUYE EN LAS MCF	COMO INFLUYE EN SUS PROCESOS AUTOGESTIONARIOS
Disposición para trabajar.	- Las impulsa a buscar empleo y alternativas de solución social y económica.	- Influye positivamente porque las ayuda a trabajar en proyectos de autogestión que se benefician por el entusiasmo y la seguridad de lo que van a hacer.
Responsabilidad.	- Permite estar siempre en contacto con su familia y con las personas que se relacionan cotidianamente. - Adquieren confianza por parte de quienes las rodean.	- Enfocan bien sus iniciativas de proyecto para comenzarlas y llevarlas a cabo.
Sentido de seguridad.	- Reiteran sus propósitos con firmeza por alcanzar un futuro mejor para ellas y sus hijos.	- Permite un mejor desempeño en la autogestión de su proyecto.
Solidaridad social.	- Comprenden mejor su situación y la de los demás. - Aportan desde su experiencia intentando proporcionar alguna idea para solucionar cierto conflicto.	- Conlleva a disminuir los intereses individuales.
Liderazgo.	- Brinda soluciones a su problemática. - Recuperación de la confianza. - Definir la forma de actuar. - Lleva a la estabilidad emocional de sí mismas y de sus hijos.	- Hace que existan personas con iniciativas que buscan promover actividades donde sean gestoras de propuestas y soluciones. - Impulsan a mujeres que aún no han emprendido procesos de autogestión.
Autonomía.	- Permite participar activamente en oficios para desarrollar sus capacidades.	- Permite tomar decisiones libremente en el proyecto autogestionario que comienzan.
Valor y determinación.	- Enfrentan duras pruebas con la conservación de la postura en los buenos y los malos momentos. - Ayuda a resistir la adversidad, las enfermedades y el dolor en sus distintas formas.	- Hace que sus actitudes sean realizadas con decisión y firmeza.
Sentido de compromiso.	- Hace que ellas cumplan con sus funciones tanto a nivel familiar como social.	- Hace que ellas mantengan las expectativas frente a las diferentes opciones que se presenten para mejorar su proyecto.
Actitud abierta	- Permite tener diferentes visiones sobre lo que ellas esperan alcanzar en su vida.	- Realización de actividades autogestionarias de forma innovadora.
Fe en Dios.	- La fe en que Dios les da tranquilidad y confianza.	- Todas las actividades que quieran realizar las ponen en la voluntad de Dios y cumplen con su labor con mayor interés y confianza.

En ese sentido, reflejan su intención de desarrollo, donde lo importante es ser responsables frente a los compromisos adquiridos, manteniendo seguridad en sí mismas y siendo solidarias con las personas que las rodean. Por eso se han visto en la necesidad de liderar algunos procesos para buscar diferentes soluciones a su problemática, se han organizado recuperando la confianza en sí mismas y de esta manera facilitando el trabajo, ubicándose en la situación real por la que hoy están pasando, lo cual les permite analizar la forma como deben actuar frente a ciertas situaciones, pues tienen claro que necesitan de iniciativas que les ayuden a llevar a cabo sus propuestas para que demostrando su desempeño y eficiencia puedan influir sobre algunas mujeres que todavía sienten temor de actuar.

Para poder cumplir con sus retos deben ser poseedoras de una fuerza que contribuya aunque sea por un momento a dejar a un lado sus amarguras y tristezas, enfrentando una nueva realidad donde ellas con sus iniciativas y ganas de sacar adelante a los integrantes de su núcleo familiar, demostrarán que son capaces de enfrentar esta mala jugada del destino.

En consecuencia, estas mujeres poseen liderazgo tanto en su vida familiar como fuera de ella, pues de alguna forma han superado sus miedos y luchan por el bienestar de su familia, en este momento es importante la estabilidad emocional de sus hijos, por esta razón no son débiles a sus convicciones y propósitos, pues dicho sentimiento será transmitido a estos pequeños que sufren terriblemente los cambios a los que se han visto obligados.

Fuera de su núcleo familiar estas mujeres actúan con gran autonomía y se someten a diferentes trabajos, reuniones, cursos, talleres, entre otras actividades que les permiten aprender, desarrollar sus potencialidades y aportar con nuevas ideas a resolver su situación, siendo el liderazgo el pie de fuerza que les ha servido para vencer la angustia, el cansancio, la depresión y la baja autoestima en un medio desconocido y a veces hostil.

Figura 9. Mujeres en capacitación.



El grupo de mujeres que asumen la jefatura femenina han permitido identificar las cualidades que según Tom Boydell son fundamentales para el autodesarrollo, emprendiendo de esta manera distintas cosas que son guiadas a través de la experiencia interior impulsándolas a aceptar relativamente su situación, hecho que permite entender sus sentimientos y los de las personas que las rodean.

Por ello es importante tener en cuenta que tienen una gran fortaleza que les ha permitido en lo posible superar algunos obstáculos mostrándolas fieles a sus convicciones, enfrentando con *valor y determinación* las diferentes situaciones por las que han tenido que pasar, pues siendo fuertes han logrado de alguna forma asumir duras pruebas, conservando la postura tanto en los buenos como en los malos momentos, sobre todo en estos últimos.

La fortaleza que tienen estas mujeres les ayuda a resistir la adversidad, las enfermedades y el dolor en sus distintas formas y a luchar sin amargura aunque la situación sea apremiante, poniendo todo de su parte seguras de que van a salir adelante; esto lo han conseguido con perseverancia siendo ésta la fuerza interior que les permite llevar a un buen término las cosas que emprenden con gran motivación y un profundo sentido de compromiso que les impide abandonar las tareas que comienzan y las anima a trabajar hasta el final.

“A mi hijo mayor los paramilitares lo echaron a una camioneta y se lo llevaron. Yo lloraba, gritaba y les pedía de rodillas que lo dejaran, salí atrás de ellos, le decía al comandante que no se lo llevara porque él no debía nada. Hoy me acuerdo de todo eso y es muy duro, pero saco fuerzas y trato de sobreponerme porque tengo que seguir viviendo y luchar por mis hijos, confío en que Dios no nos desampare”.

Ellas tienen una *actitud abierta* para realizar actividades autogestionarias de forma innovadora, con humildad, dejando atrás grados de superioridad o inferioridad que les impida solidarizarse y apoyarse mutuamente, para esto han demostrado tener una buena disposición que les permite enfrentarse desde diferentes visiones y maneras a la realidad que hoy viven.

Para enfrentar los retos tienen *sentido de seguridad* lo que les facilita con mayor firmeza reiterar sus propósitos con *fe* e ilusión de forjar un futuro para ellas y sus hijos sin llevar a cierto extremo su situación ,o sea, sin aferrarse a las experiencias desafortunadas que han tenido que pasar sino con la capacidad de guardar sus esperanzas apoyadas en otra de las grandes fortalezas como es el amor a sus hijos y la fe en Dios, pues ven en este ser supremo una respuesta a su situación y a pesar de que creen que no es la mejor, el convencimiento de saber que él existe y que puede en algún momento solucionar sus problemas las hace sentir más tranquilas.

“Dios no desampara a nadie, por más que uno se encuentre vencido él lo ampara, o será que yo tengo fe, cuando más me encuentro desesperada - aquí en confianza parece que ya no se tiene qué comer- y no se de dónde, pero el Señor a mi me ha hecho milagros, porque a veces hay hasta más”.

Es oportuno recordar que la mayoría proceden de zonas rurales donde la creencia en Dios es muy marcada, haciendo que el providencialismo ¹⁹. influya en cada ser de tal manera que sus actos y los medios utilizados para realizarlos se guíen según ellas por una disposición divina, porque Dios ha señalado de antemano todos aquellos sucesos que puedan ocurrir en su vida; esta posición se puede tomar como parte de su tradición cultural que se ha transmitido en cada generación.

Emilio Durkheim hace una diferenciación entre el tipo de la religión de la sociedad primitiva y la moderna, donde la primera presenta un menor desarrollo en cuanto a que la visión de estas personas está ligada al entorno natural en el que viven, un medio tradicional marcado por la poca división del trabajo y una moralidad colectiva.

Por su parte, la religión en la sociedad moderna reduce su dominio, debido a que se genera la especialización de actividades laborales, el hombre por su mismo entorno es más abierto a diferentes concepciones, buscando su libertad a través de la negación algunas veces de la existencia de Dios. El hombre en el mundo moderno busca explicación a su vida no solamente en la religión, sino en la ciencia y la tecnología, haciendo que la religión pase a ser solo una de las diversas creencias del hombre.

¹⁹. Doctrina según la cual todo sucede por disposición de la Divina Providencia.

Si se tiene en cuenta estos dos puntos de vista del autor en cuanto a la religión, se puede decir que las mujeres en estudio no han cambiado sus creencias religiosas a pesar de que hoy viven en un medio más complejo y con mayor “desarrollo” al que antes vivían, pues han manifestado mantener su fe al poner en la voluntad de Dios la posibilidad de alcanzar sus objetivos en cuanto a la resolución de sus problemas, conflictos y la adquisición de opciones para su futuro.

Las fortalezas y la actitud positiva que tienen las mujeres jefas de hogar, las lleva a gestionar y promover proyectos donde ellas puedan tomar decisiones libremente y con firmeza, manteniendo las expectativas frente a las diferentes opciones que les permitan mejorarlo.

Las fortalezas que tienen estas mujeres son las que las impulsan a hacer grandes cosas con voluntad, entusiasmo, interés y confianza en sí mismas; estos aspectos han fortalecido los procesos de autogestión al motivar a las mujeres que aún no los han emprendido, a proponer y desarrollar ideas, algunas veces apoyadas en la solidaridad, haciendo que se disminuyan los intereses individuales, para buscar un bien común.

10.4 AMENAZAS

Contrario a las debilidades, las amenazas influyen desde el exterior de manera negativa en las mujeres, porque ante la ausencia de elementos fundamentales

como la educación, la vivienda, el empleo, entre otros, se convierten en personas en condición de vulnerabilidad que están expuestas a múltiples riesgos y dificultades, impidiéndoles el normal proceso de adaptación que ellas deberían tener.

Hay que resaltar que entre los aspectos que más amenazan a esta población se encuentra el desempleo, el cual condiciona la posibilidad de alcanzar una solidez económica, haciendo que ante la falta de este, algunas se dediquen a trabajos de tipo informal que simplemente les brindan una opción momentánea más no duradera y como si fuera poco dichas actividades requieren de un esfuerzo físico que afecta su salud ya desestabilizada debido a su bajo estado anímico.

“En el barrio el Rosario, donde antes vivía, conseguía más fácil la lavada de ropa es baratico, pero no importa, como no hay trabajo hay que aprovechar lo que salga. Yo me siento triste porque por mi situación me enfermé, se me cayó el cabello, sentía preocupación, me hablaban cuando estaba descuidada y me asustaba, me ponía a temblar y en un tiempo me cogió una piquiña en todo el cuerpo. Gracias a Dios salió eso del carné de salud y yo ni corta ni perezosa me fui al Instituto Departamental de Salud y desde eso estoy con tratamiento, ahí están mis pastillas y ya estoy mejor”.

La falta de educación por su parte, también amenaza las posibilidades que puedan tener, pues su poca preparación no deja que ellas se puedan desenvolver en labores diferentes y que tal vez requieran de menor esfuerzo y más remuneración; esta situación también hace que sus hijos no puedan asistir al colegio por la carencia de recursos económicos.

Figura 10. La educación, una necesidad no satisfecha



La ausencia de un lugar donde vivir cómodamente es otro factor que impide que las jefas de hogar y su familia tengan seguridad y tranquilidad para poder realizar las actividades que las caracterizan como mujeres autogestionarias, puesto que las condiciones económicas hacen que se ubiquen en sitios que no son los adecuados por carecer de servicios básicos y por la baja calidad en infraestructura.

Otro aspecto que preocupa a estas mujeres es que sienten amenazado su proyecto por no tener el apoyo que ellas quisieran por parte de las diferentes instituciones, pues muchas veces la capacitación que se les ofrece no responde a las expectativas que ellas tienen, generando temor a comprometerse con tareas que no puedan cumplir ya que no están explotando sus habilidades sino recibiendo cursos que no corresponden a sus iniciativas.

Ante esto, piensan que las instituciones deberían informarse más de la situación en que se encuentran las personas a las cuales están brindando ayuda, porque según ellas todos los casos son distintos y las estrategias de apoyo no funcionan de la misma manera en todas las familias. Consideran que la ayuda no solo debe ser en los primeros tres meses desde el momento de su llegada, pues al no tener un empleo y por lo tanto una fuente de ingresos para su sostenimiento, siguen padeciendo las mismas necesidades y dificultades, y ven conveniente que estas instituciones extiendan dicha ayuda en la apertura de un mercado laboral donde las personas en condición de desplazamiento según sus capacidades puedan desempeñarse y dejar de estar a la expectativa de programas y proyectos que estas instituciones emprendan.

Algunas piensan que la cantidad de dinero que llega por parte del gobierno a las diferentes instituciones es la suficiente para que estas puedan realizar buenas obras o ejecutar programas que den buenos resultados, pero comentan haber estado incluidas en algunos proyectos los cuales no se concluyeron y que para

ellas no trajeron ningunos resultados sino pérdida de tiempo y plata en transporte; es ahí donde piden que exista una mejor administración y que los recursos no se queden en las manos de las personas que ocupan cargos burocráticos sino que se distribuya entre los afectados, haciendo un buen estudio de la población para que esta pueda salir de su crítica situación sin ahondarse más en el problema.

Cuadro 5. Amenazas manifiestas por las Mujeres Cabeza de Familia, que inciden en su vida personal y autogestionaria.

AMENAZAS	COMO INFLUYEN EN LAS MCF	COMO INFLUYE EN SUS PROCESOS AUTOGESTIONARIOS
Desempleo.	<ul style="list-style-type: none"> - Condiciona la posibilidad de alcanzar una solidez económica. - Realización de trabajos de tipo informal que requieren de esfuerzo físico que afecta su salud. 	<ul style="list-style-type: none"> - Impulsa a buscar opciones para solucionar su situación económica.
Falta de educación.	<ul style="list-style-type: none"> - Dificultad para desenvolverse en mejores actividades. - Inasistencia de sus hijos al colegio por falta de recursos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Hace que sean personas recursivas y creativas para suplir la falta de preparación.
Falta de vivienda.	<ul style="list-style-type: none"> - Ausencia de tranquilidad y seguridad. - Ubicación en sitios no adecuados. 	<ul style="list-style-type: none"> - Las hace actuar de manera desesperada en proceso de autogestión, haciendo de éstos una alternativa que a veces no conlleva a buenos resultados.
Falta de apoyo para su proyecto por parte de las instituciones.	<ul style="list-style-type: none"> - La capacitación por parte de la instituciones no corresponden a sus expectativas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Los proyectos de autogestión en ocasiones no reciben el recurso económico correspondiente, porque por la corrupción y los intereses individuales de algunas personas, no se le da un buen manejo
Inseguridad social.	<ul style="list-style-type: none"> - Acrecienta su vulnerabilidad. - Afecta su estabilidad social y económica. 	<ul style="list-style-type: none"> - Desestabiliza la confianza que ellas puedan tener en las demás personas para realizar procesos autogestionarios

Finalmente en este capítulo se pudo observar que las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas influyen en los procesos de autogestión porque para esto se requiere gran disposición, determinación, buen estado de ánimo y solidaridad social e institucional; pero existen aspectos negativos como los interiores y exteriores que impiden que las mujeres se puedan desempeñar tranquilamente en esta ciudad ya que afectan su estabilidad emocional recayendo en su comportamiento. Así también, se presentan elementos positivos que las impulsan a hacer cosas como buscar la institución y los medios necesarios para lograr un crédito y ser gestoras de su propia iniciativa.

11. CONCLUSIONES

El estado emocional y por tanto la autoestima de las Mujeres Cabeza de Familia no son estables debido a las condiciones sociales y económicas en las que se encuentran. Aún así, demuestran ser muy fuertes, que pese a la adversidad y a la discriminación dada por el desplazamiento y por el género, han sabido sobrellevar su vida y cumplir con la jefatura de su hogar y sus relaciones sociales teniendo en cuenta que lo fundamental es ser solidarias con los demás y responsables con sus obligaciones. Se puede afirmar que en ellas existe disposición para entablar unas verdaderas relaciones sociales, de donde pretenden crecer, aportando con sus actitudes y pensamientos a una mejor convivencia social y así dar paso a la estabilización real y tal vez definitiva en el nuevo entorno cultural y social.

Desde esta perspectiva, es posible reconocer que la estabilidad emocional y la autoestima de las mujeres jefas de hogar y de su familia, dependen en gran parte de las cualidades personales planteadas por Tom Boydell (1995:35-36), de donde se ha dicho que ellas son personas que han tenido el valor suficiente para asumir nuevos retos con la entereza necesaria para no dejarse abatir por el pasado. Además reconocen que en este momento mantienen una actitud de disposición para aceptar con humildad y confianza los éxitos y fracasos, convencidas de que podrán enmendar sus errores o progresar con sus éxitos, apoyadas en su creatividad e innovación exigida por este ritmo de vida. Al mismo tiempo, se

muestran seguras de lo que quieren hacer si las condiciones se prestan para cumplir con sus propósitos, tienen fe y esperanza en que con su empeño y perseverancia podrán hacer sus sueños realidad.

La baja autoestima se ve reflejada cuando puede más la desesperación y el inconformismo, no porque no hayan sido capaces de asumir con tranquilidad y fe las dificultades, sino porque las condiciones son apremiantes y hacen que se sientan desprotegidas y sin ánimo para seguir adelante, sobre todo porque lo que más las afecta es no poder darles bienestar a sus hijos por la falta de vivienda y el desempleo que representan los aspectos que más amenazan su estabilidad emocional y económica, que para cualquier ser humano son los requerimientos básicos para poder cumplir con sus fines, así como también lo son la educación, la salud y el alimento.

A pesar de lo anteriormente expresado, su estabilidad retoma la mejor disposición y se apoyan en el amor a Dios y a su familia para emprender de nuevo sus retos con astucia y con la convicción de que mientras nadie les impida continuar ellas liderarán los procesos de cambio, de tal manera que su vulnerabilidad tanto psíquica como física sean dejadas atrás y no sean reconocidas como el grupo más vulnerable socialmente, sino como las promotoras del cambio.

Los valores que poseen las mujeres cabeza de familia y que guían su conducta son la responsabilidad, honestidad, amistad, solidaridad, unión, respeto y

perseverancia, los cuales fortalecen sus relaciones sociales familiares, sentando bases para emprender procesos autogestionarios y reafirmar su nuevo proyecto de vida.

En algunos momentos, se sienten afectadas por el odio y el rencor hacia quienes las obligaron a abandonar el estilo de vida que habían construido; esta situación hizo que se formaran en ellas contravalores que afectan su estado anímico y contrarrestan en cierta medida el impulso y la fortaleza que poseen para asumir sus retos porque alimentan el resentimiento, la venganza, la insolidaridad e indiferencia.

La estigmatización afecta en varios aspectos a las mujeres desplazadas, porque la comunidad receptora las acusa de ser guerrilleras y causantes de la inseguridad que hoy en día afronta esta ciudad. Este hecho ha influido negativamente en su autoestima, ya que genera desmotivación y aburrimiento en el cumplimiento de sus actividades diarias.

La estigmatización conlleva una serie de conflictos tanto a nivel familiar como social, pero dichos conflictos han sido resueltos de la mejor manera, gracias a que estas jefas de hogar han desarrollado un nivel de conciencia en el que se apoyan con sus capacidades y acciones racionales para velar por sus intereses; por tanto ellas afirman que aunque es eminente el rechazo que sienten por parte de los habitantes de Pasto, lo único que les importa es sacar adelante a sus hijos y

cumplir con sus proyectos planteados con la firme convicción de que solucionarán aquellas situaciones difíciles con vehemencia, teniendo en cuenta los valores y creencias que guían su conducta.

El problema de la neutralidad y la lealtad son factores que desestabilizan la situación emocional de las mujeres en estudio, porque se sienten limitadas para actuar libremente y mantener una posición de acuerdo a sus pensamientos y convicciones frente a los grupos que las rodean. No pueden ser neutrales porque la presión que ellos ejercen, afecta su vida familiar y estabilidad económica; por su parte, la lealtad frente a uno u otro grupo se ve condicionada ante el conocimiento de un riesgo inminente al que se ven sometidas.

Además de ser un grupo tan vulnerable se puede afirmar que sus debilidades más significativas están relacionadas con el temor arrollador que sienten continuamente, pero no es un temor cualquiera, es el temor a la muerte, es ese miedo que sienten a que en cualquier momento algún familiar o ellas mismas pierdan su vida a causa de venganzas o por alguna de las razones que motivaron su huida.

En la mayoría de los casos, estas jefas de hogar han hecho un gran esfuerzo por adaptarse y aceptar el cambio que se ha impuesto en el estilo de sus vidas; se puede hacer referencia a la libertad que han adquirido por cuanto estuvieron subordinadas frente a su padre, esposo o compañero; contrario a esto, el

desplazamiento ha hecho que ellas sean quienes tomen decisiones, asuman responsabilidades y tomen el control del hogar al cual (en algunos casos) solo le cumplían con las labores domésticas.

Es interesante anotar que la visión de su vida y de su hogar ahora es más amplia, es decir, que ellas son quienes determinan con firmeza cual será la alternativa o el camino más favorable para obtener la seguridad y permanencia con la que logren evolucionar al ritmo de la ciudad o del lugar en el cual se asienten definitivamente.

Las mujeres han requerido de la entrada en el mercado laboral y por ende de la participación extradoméstica como condición necesaria para dar solución a sus problemas y alcanzar los objetivos propuestos. De aquí que se puede considerar que tienen la capacidad autogestionaria indispensable para planificar alternativas en busca de la satisfacción de sus necesidades humanas y de una vida digna, donde puedan ser autónomas en sus decisiones, sin omitir la posibilidad de la organización como el mecanismo básico de participación y de intervención en las acciones a realizar de tal forma que éstas sean articuladas y debidamente concertadas.

Estas mujeres tienen cualidades que les permiten realizar acciones con ***independencia***, impulsadas en principio por sus necesidades o por lo apremiante que resulta ser la resolución de sus conflictos; aún así cuando deciden quedarse en la ciudad, ellas se motivan por mejorar su situación estableciendo relaciones

que beneficien el proyecto de vida que han planificado poco a poco, sobre todo porque han hecho una auto percepción de la importancia que tienen con respecto a su grupo familiar y a la condición de vida que logren alcanzar.

El **deseo de superación** se ve afianzado cuando algunas buscan asociarse con una o más personas para montar sus negocios, indicando de esta manera que son capaces de buscar alternativas necesarias para lograr su estabilidad económica, social y familiar, convirtiéndose en mujeres autogestionarias que sin importar la actividad a la cual se dediquen atraviesan diferentes procesos para llevar a feliz término sus iniciativas.

Estas mujeres desarraigadas, tienen que ser mucho más **recursivas** para encontrar los medios de sobrevivencia, generalmente con actividades de tipo informal que requieren menos requisitos y les facilita su desempeño, por cuanto no exigen un grado de preparación escolar. Estas labores también hacen que compartan nuevas relaciones con las personas que las rodean y que incluso se encuentran en su misma situación, conformando nuevos aspectos de tipo emocional que les sirven como apoyo para abandonar su experiencia traumática, o al menos olvidarse de ella.

Las mujeres de esta investigación saben que deben ser **innovadoras** y que es fundamental la **voluntad** y el **compromiso** individual y colectivo para lograr la organización y liderar actividades que les faciliten alcanzar una verdadera

democratización, mediante la intervención en la toma de decisiones, la participación activa en procesos sociales y el control de su vida, su hogar y la sociedad, hasta generar transformaciones sociales desde la visión que tienen como mujeres y como jefas de hogar.

El tener en cuenta las debilidades, oportunidades, fortalezas y amenazas contribuye a la planificación estratégica con la cual se logre alcanzar el sostenimiento requerido por las familias a cargo de una mujer, en este medio. Ellas construyen redes sociales con una dinámica diferente a la acostumbrada, pero fortaleciendo sus capacidades autogestionarias a través de la asociación y la gestión coordinada, apuntando siempre a alcanzar logros que posibiliten el bienestar del hogar y la garantía de la obtención de recursos para su sustento diario.

12. RECOMENDACIONES

Es fundamental que se tenga en cuenta la situación de desalojamiento de los grupos con jefatura femenina para que se brinde el apoyo psíquico, social y económico requerido, llevando así a estas familias a alcanzar la supervivencia por medio del planteamiento de estrategias originadas tanto desde el interior de estos núcleos como a partir de las cadenas de ayuda social que fortalezcan los lazos de acción y unión entre la sociedad y dichas familias desalojadas.

Por esto es importante pensar en estrategias que permitan integrar en la sociedad urbana a las familias desplazadas, las cuales se van ubicando en terrenos inadecuados y con ello aumentan los asentamientos urbanos subnormales. Sus raíces van quedando en el camino y sólo algunos elementos culturales pueden ser implantados en los sitios a los que llegan. A pesar de esto, algunas mujeres ya asumieron el nuevo entorno socio-espacial y por tanto es necesario tenerlas en cuenta en el momento de planificar la oferta social para los programas que se pretendan realizar en la ciudad y municipios más afectados.

Las instituciones deben priorizar la situación de emergencia de estas personas, pues hay unas más necesitadas que otras que requieren de una atención inmediata ya que las condiciones en que se encuentran en cuanto a vivienda, salud y educación no son las mejores; situación que hace que muchas veces vivan

en condiciones infrahumanas que deterioran cada vez más su condición social y afectiva, tanto de las personas adultas como de los menores que se están formando dentro de un ambiente de angustia y dolor.

Las diferentes instituciones deberán hacer más difusión de los programas y proyectos que se llevan a cabo a favor de la población desplazada, con la intención de que se conozca más ampliamente los beneficios a los cuales tienen derecho, puesto que cuando llegan a la ciudad no tienen donde ni a quien acudir, pasando así múltiples necesidades. Es importante que la población afectada sepa que no está totalmente desamparada y que existen entidades que se encargan de velar por su bienestar.

Las relaciones sociales juegan un papel fundamental entre el grupo de mujeres cabeza de familia, ya que por intermedio de estas tienen la posibilidad de intercambiar ideas, buscar alternativas siendo ellas mismas dentro de los procesos de autogestión que cada una lidera. Recordemos que el ser humano es un ser social por naturaleza y por esta razón cuando afronta serias dificultades, debe estar rodeado de personas que le ayuden a buscar otras posibilidades, pues cuando las personas han sufrido un duro choque emocional en vez de superar los obstáculos muchas veces se ahondan más en ellos.

Se recomienda que todo el talento humano que se encuentra en las mujeres cabeza de familia sea aprovechado por parte de las instituciones, para que se les

brinde la oportunidad de progresar y así lograr que su trabajo también sea un aporte para el desarrollo de la ciudad, haciendo que ellas y la población desalojada en general se sienta parte importante del lugar al que han tenido que acostumbrarse, evitando las actitudes de marginación y discriminación que van contra los derechos que toda persona tiene.

13. PROPUESTA

SENSIBILIZACIÓN SOCIAL Y CAPACITACIÓN PRODUCTIVA PARA EL MEJORAMIENTO DE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LAS MUJERES CABEZA DE FAMILIA DESPLAZADAS POR LA VIOLENCIA

Es importante resaltar que el estado anímico de una persona tiene gran influencia en el desarrollo de sus actividades y que las mujeres jefas de hogar llegan a nuevos lugares sin estabilidad económica ni emocional, con una serie de necesidades apremiantes que al mismo tiempo que las impulsa a hacer cosas en busca de opciones, también las condiciona porque no tienen los recursos económicos ni la disposición anímica para satisfacer dichas necesidades.

Manfred Max Neef plantea que es necesario partir del desarrollo de las personas y no de los objetos, “el mejor proceso de desarrollo será aquel que permita elevar más la calidad de vida de las personas y ésta dependerá de las posibilidades que ellas tengan para satisfacer adecuadamente sus necesidades humanas fundamentales”.
20.

En este sentido, si las personas logran mantener su estado anímico y emocional

20. MAXNEEF, Manfred. Desarrollo a Escala Humana, una opción para el futuro. Santiago de Chile, CEPUR. Fundación Dag Hammarskjöld. 1997. pág. 29.

alcanzarán una mejor calidad de vida y por tanto una salud mental que les permita pensar sin presiones ni condiciones, qué alternativas tienen para satisfacer sus necesidades fundamentales representadas por subsistencia, entendimiento, participación, protección, afecto, ocio, entre otras. Para el caso de las mujeres cabeza de familia sujeto de estudio, las instituciones deberán recordar que para poder entrar a hacer procesos autogestionarios lo primordial es la situación psicológica, porque ésta no es la mejor y por tanto ellas requieren de una ayuda alterna tanto en lo social como en lo económico, puesto que si se emprenden procesos desde un solo campo de acción, estos tienden a fracasar.

Es así como se ha observado que cuando se vincula a personas a procesos de sensibilización, no responden positivamente, mostrando desinterés porque su prioridad es dar solución a sus problemas económicos. Por el contrario si solo se busca apoyar económicamente sin tener en cuenta la situación social y psicológica los proyectos productivos tampoco alcanzarán un buen fin por que las personas en su afán de resolver su situación, toman decisiones apresuradamente sin proyectar sus acciones y resultados; además no tienen la disposición anímica necesaria para desarrollar proyectos colectivos puesto que cada una está pensando en su situación personal.

Por esta razón se hace necesario proponer a las instituciones y ONG's encargadas de atender a la población desplazada, prestar una mejor atención a las mujeres jefas de hogar consideradas como población con mayor grado de

vulnerabilidad, para que éstas puedan ejercer de manera más fácil sus actividades indistintamente de su condición y así aprovechar mejor la ayuda recibida.

También se debe fomentar en las jefas de hogar el liderazgo y la organización micro-empresarial, porque esto despertará aún más sus capacidades autogestionarias, y serviría para abrir nuevas fuentes de empleo permitiendo que puedan cumplir con responsabilidades tales como arriendo, vivienda, alimentación, salud y educación para sus hijos. De esta manera, las instituciones harían más grande su labor porque no solamente se estaría hablando de una ayuda que se brinda en los primeros tres meses, sino que se prolongaría por más tiempo, generando entre este grupo de mujeres cierta estabilidad económica de alguna manera duradera, evitando que por sus múltiples necesidades ellas tengan que visitar continuamente las instituciones para solucionar sus conflictos.

Es importante, que para el desarrollo de esta propuesta se considere que la metodología a utilizar está enmarcada dentro de lo que se ha denominado *Educación para adultos*, porque las mujeres jefas de hogar han sobrepasado la edad escolar normal y esta capacitación y acompañamiento será impartido desde instituciones y Organismos no Gubernamentales quienes tendrán como finalidad, ofrecer una oportunidad de aprendizaje no formal, teniendo en cuenta los intereses de la comunidad en atención, pretendiendo alcanzar el desarrollo de estas personas en cualquier momento de su vida.

En la educación para adultos, cumple un papel importante la *Formación Ocupacional*, la cual está dirigida a personas desempleadas con el objetivo de formarlas para la consecución de una ocupación. En este sentido este ámbito se acopla al trabajo que se realizará con las mujeres cabeza de familia, puesto que ellas serán capacitada para iniciar proyectos productivos que respondan a sus expectativas; es necesaria la instrucción a las personas, porque de esta manera se mejor y se enriquecen las ideas, de lo contrario todo proceso y posibilidad de crecimiento personal y social se verá interrumpido por la falta de conocimiento.

La metodología utilizada para el desarrollo de esta propuesta se fundamenta en talleres, charlas de sensibilización y video foros.

Los talleres cumplen un papel fundamental, pues esta modalidad de aprendizaje ha sido de gran acogida por la comunidad, porque en ellos intervienen de manera simultánea capacitadores y la población en proceso de aprendizaje, participando de manera más dinámica con la reflexión y exposición de sus ideas en torno a los objetivos perseguidos, mostrando en muchos casos el grado de compromiso y la capacidad que tienen las personas para sacar adelante sus proyectos.

Las charlas de sensibilización y los video foros por su parte permiten llegar con mayor facilidad a las personas porque las hace reflexionar acerca de su situación y tomar ejemplo de otras para proponer soluciones y alternativas que las llevan a desarrollarse en distintos campos según el caso.

Cada taller de capacitación está relacionado en el Plan Curricular que se encuentra al final de esta propuesta, en el cual se tienen en cuenta aspectos como la necesidad por la cual se realiza cada taller, las áreas temáticas a abordar, los objetivos de cada una, la intensidad horaria, entre otros.

De acuerdo con lo anteriormente tratado, se recomienda seguir las fases que a continuación se describen:

Fase N° 1: Acercamiento y Reconocimiento de la Población

Esta primera fase se divide en tres partes:

En la primera, las instituciones deberán contar con una información y capacitación acerca del fenómeno de desplazamiento y de la situación de la población inscrita en sus programas, teniendo en cuenta fundamentalmente la procedencia y los aspectos psicosociales, económicos, políticos y culturales que caracterizan a esta población y que se han visto afectados a causa de la violencia.

En la segunda parte, las instituciones citarán a las mujeres cabeza de familia inscritas en sus programas y que estén registradas ante la Red de Solidaridad Social (RSS), para hacerles conocer como se va a trabajar en el desarrollo de los proyectos que cada institución pretenda realizar.

Además se seleccionará a las personas que muestren disposición para trabajar en forma asociativa, teniendo en cuenta la línea productiva que podrían desempeñar. Para esto se utilizarán herramientas como la encuesta, entrevistas y visitas domiciliarias con las cuales se podrá determinar la situación económica y psicológica real de éstas personas, y la experiencia laboral (gustos, deseos y tendencias), que hayan tenido en su lugar de procedencia, para poder incluirlas acertadamente dentro de una línea productiva.

La tercera parte es de sensibilización y motivación, donde se pretende hacer reflexionar a las mujeres desplazadas acerca de su actual situación; de ésta forma las instituciones podrán percibir las actitudes y la capacidad de compromiso con su respectiva proyección frente a los trabajos que se quieran llevar a cabo.

Se utilizarán talleres que manejen temáticas acerca de la responsabilidad, compromiso, factores de personalidad e identidad, como también la capacitación sobre resolución de conflictos en todos sus ordenes, los que se apoyarán mediante dinámicas de grupo y video foros que conlleven a la integración entre participantes y organizadores.

Fase Nº 2: Autoestima y Autogestión en Proyectos Productivos.

Para el desarrollo de ésta fase es necesario capacitar a las mujeres cabeza de familia de manera alterna en cuanto a la autoestima, haciendo un reconocimiento

de su estado anímico, valores, cualidades y defectos que las caracterizan. Al mismo tiempo se orientará en aspectos de autogestión que permitan a las participantes ser más emprendedoras, activas, y sobre todo que les sirva en la búsqueda de soluciones a sus necesidades más urgentes.

Es necesario realizar esta capacitación desde estos dos puntos de vista, porque no es posible llevar a cabo proyectos productivos ni evaluar la capacidad autogestionaria, sin haber hecho un acompañamiento simultáneo que permita a las personas afectadas recuperar y estabilizar su autoestima; todo debe mirarse como un proceso que garantice continuidad, apoyo y asesoría.

En esta fase se recomienda apoyarse en ejercicios que conlleven a la exploración de los estados anímicos de cada una de las participantes, indagando acerca de sus sentimientos, aspectos positivos y negativos, temores y dudas que les impiden tener tranquilidad y disposición para hacer las cosas.

También se las capacitará de acuerdo al perfil elegido y a las habilidades, destrezas, capacidades y aptitudes para trabajar en los proyectos productivos; se puede utilizar talleres y conferencias sobre la autogestión y sus beneficios, la organización, participación, trabajo en grupo, liderazgo y temáticas que se estimen convenientes para la conformación de la asociación.

Fase N° 3: Desarrollo de Proyectos Productivos.

En esta fase es importante orientar a las participantes sobre la forma cómo deben formular un proyecto, para que sean capaces por sí mismas de proponer y desarrollar ideas que vayan de acuerdo a sus intereses y que también respondan a lo aprendido en la primera y segunda fase.

Posteriormente se llevará a cabo el desarrollo de los proyectos, con la conformación de las asociaciones compuestas por familias, vecinos y personas que tengan cierto grado de amistad; preferiblemente que pertenezcan a la misma región porque son personas que se conocen e identifican culturalmente. De la misma manera la asociación debe hacerse de acuerdo a las líneas productivas con las que cada persona se haya identificado. Es fundamental dar a conocer entre las integrantes, los derechos y deberes que tienen, así como también las funciones que deberán desempeñar respecto al cargo que ejerzan dependiendo de su grado de intervención y participación.

Las integrantes de la asociación en compañía de los funcionarios de la institución que esté llevando a cabo esta propuesta deberán definir el reglamento y los estatutos que caracterizarán y regirán al grupo asociativo.

En el proceso de aprendizaje en cuanto a proyectos productivos, será necesario que cada grupo presente frente a los capacitadores ejercicios, simulacros e ideas de proyectos y la forma como ellas desarrollarían sus iniciativas para que se

hagan las recomendaciones pertinentes y para que la orientación responda a las expectativas económicas y personales de las participantes.

Fase N° 4: Conformación de Veedurías y evaluación de la Propuesta.

Las mujeres cabeza de familia en conjunto con la institución encargada harán parte del comité veedor, el cual deberá verificar y supervisar el cumplimiento de los estatutos y reglamentos, así como también el buen funcionamiento de la asociación.

Para este fin, es indispensable instruir a los asociados mediante charlas y talleres sobre la importancia y el papel que cumplen las veedurías, de tal manera que se de una retroalimentación en cuanto a los aspectos positivos y negativos que se observen dentro del grupo, aportando al enriquecimiento y fortalecimiento del mismo, mediante medidas que eviten la desviación del comportamiento, tanto de los asociados como de las personas pertenecientes a la institución asesora, y contribuyan a suplir posibles falencias.

No obstante, para que esta propuesta pueda alcanzar buenos resultados es prioritario que se haga una evaluación en conjunto con las mujeres participantes y las personas encargadas desde las instituciones instaurando mecanismos con los cuales se valore positiva o negativamente el desarrollo de estas fases, identificando cuáles han sido aquellos referentes que se han cumplido a cabalidad

o por el contrario, se han omitido arbitrariamente. No se puede olvidar que dentro de cada evaluación será imprescindible estimar hasta qué punto y de qué manera se ha logrado superar el aislamiento, individualismo y egoísmo entre participantes con proyección asociativa, sobretodo porque se debe tener muy claro que cada asociación persigue unos objetivos que contribuirán al logro de un bien común.

Es conveniente advertir a las instituciones que esta propuesta proporcionará solidez económica y crecimiento psicosocial, en la medida en que además de desarrollar los pasos anteriormente descritos, también se controle mediante un seguimiento y evaluación constante, la superación del trabajo independiente de las instituciones, de tal forma que se lleve a cabo una coordinación interinstitucional, dejando a un lado el celo profesional para que cada una se apoye en sus recursos humanos, económicos y logísticos, cumpliendo con un papel complementario de atención a esta población.

Se deberán plantear políticas y programas claros y viables, para garantizar a la comunidad de mujeres desplazadas que su participación en ellos no será infructuosa y las llevará a conseguir la realización de sus intereses; las instituciones por su parte adquirirán confianza y respeto por su labor.

Así, se hará que la atención a la población desplazada y más específicamente al grupo al que se hace referencia, sea un proceso continuo que valore las experiencias adquiridas en los proyectos desarrollados desde la identificación de

este fenómeno, haciendo que las mujeres se apropien progresivamente de cada oportunidad que tengan, para asumir por sí solas, con el respaldo de su conocimiento y capacidad, el reto de desarrollar sus iniciativas y superar toda circunstancia.

Es necesario hacer una invitación a todas las instituciones que trabajan con población en condición de desplazamiento, para que se tome conciencia de que éste es un problema estructural que va aumentando día a día en el país, que debe preverse su atención, incluyendo los recursos económicos necesarios para cubrir eficientemente las múltiples necesidades de estas personas y haciendo una campaña de sensibilización y educación hacia las comunidades de las ciudades, porque éstas no se encuentran preparadas para enfrentar este fenómeno.

Cuadro 6. Plan Curricular para la Propuesta de Sensibilización Social y Capacitación Productiva para el Mejoramiento de las Condiciones de Vida de las Mujeres Cabeza de Familia Desplazadas por la Violencia

NECESIDAD	ÁREAS TEMÁTICAS GENERALES	ÁREAS TEMÁTICAS ESPECÍFICAS	OBJETIVOS	INTENSIDAD HORARIA	TÉCNICAS	RECURSOS	INDICADORES
Sensibilización y motivación.	Autorreflexión sobre la situación de desplazamiento. Reconocimiento de actitudes de las MCF.	<ul style="list-style-type: none"> - Responsabilidad - Compromiso. - Factores de personalidad e identidad. - Resolución de conflictos. 	<ul style="list-style-type: none"> - Sensibilizar a las MCF sobre la importancia del proyecto a desarrollar. - Identificar la capacidad de compromiso y responsabilidad que posee este grupo. 	Dos talleres de dos horas cada uno	<ul style="list-style-type: none"> - Dinámicas de grupo. - Video-foro. - Conversatorios. - Talleres. 	Televisor, VHS, papelería, marcadores y salón de reunión.	Las mujeres analizarán su situación actual y reconocerán la importancia de participar en el proyecto asociativo.
Capacitación y reconocimiento de autoestima.	Autoestima	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué es la Autoestima?. - Aspectos positivos y negativos de la autoestima. - Valores. - Contravalores. - Enriquecimiento de la autoestima. 	<ul style="list-style-type: none"> - Promover el autoreconocimiento de las MCF, teniendo en cuenta los valores, cualidades, defectos y contravalores que influyen en su estado de ánimo. - Recuperar y estabilizar la autoestima de las MCF. 	Dos talleres de dos horas cada uno	<ul style="list-style-type: none"> - Talleres de reconocimiento personal. - Conversatorios. - Dinámicas de grupo. 	Papelería, marcadores, salón de reunión, video been y papelógrafo	Las mujeres sujeto de estudio identificarán sus cualidades y defectos; y explorarán su estado anímico y escala axiológica que manejan.

NECESIDAD	ÁREAS TEMÁTICAS GENERALES	ÁREAS TEMÁTICAS ESPECÍFICAS	OBJETIVOS	INTENSIDAD HORARIA	TÉCNICAS	RECURSOS	INDICADORES
Capacitación sobre Autogestión en proyectos productivos.	Autogestión	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué es la Autogestión?. - Beneficios de la Autogestión. - Contextos de Autogestión. 	<ul style="list-style-type: none"> * Orientar acerca de la autogestión y sus beneficios. * Fomentar en las participantes la autogestión. 	Dos talleres de dos horas cada uno	<ul style="list-style-type: none"> - Talleres y ejercicios de Autogestión. - Conversatorios. 	Papelería, marcadores, salón de reunión, video been y papelógrafo	Las participantes descubrirán la mejor manera para ser emprendedoras y buscar la solución de sus necesidades a través de la autogestión.
Desarrollo de proyectos.	Formulación de proyectos productivos en asociación.	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Cómo formular un proyecto?. - Organización. - Asociación. - Derechos y deberes de los asociados. - Estatutos de la asociación. 	<ul style="list-style-type: none"> * Capacitar al grupo con respecto a la manera como se debe formular un proyecto. * Promover en las participantes la organización, la asociación y liderazgo. 	Cuatro talleres de dos horas cada uno.	<ul style="list-style-type: none"> - Talleres y ejercicios. - Conversatorios. - Dinámicas de grupo 	Papelería, marcadores, salón de reunión y papelógrafo.	Se formularán proyectos de acuerdo a líneas productivas. Consolidación de la asociación de MCF y registro ante la entidad competente.
Evaluación del proyecto.	Veedurías.	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Qué es una veeduría?. - Papel de las veedurías. - Beneficios e importancia. 	<ul style="list-style-type: none"> * Conformar el comité veedor con la mujeres y los funcionarios de la institución responsable. * Evaluar en conjunto el desarrollo de la propuesta y el funcionamiento de la asociación. 	Dos talleres de dos horas cada uno	<ul style="list-style-type: none"> - Talleres y ejercicios. - Conversatorios. - Dinámicas de grupo 	Papelería, marcadores, salón de reunión, video been y papelógrafo	Participación e intervención directa de las mujeres en estudio, en la evaluación del desarrollo de la propuesta y el funcionamiento de la asociación.

BIBLIOGRAFIA

ACNUR; RED DE SOLIDARIDAD SOCIAL. Ley 387 de Julio 18 de 1997.

ALCALDE, Jorge. El Poder del Miedo. En: Revista Muy Interesante. N° 200. Bogotá: Editora cinco cultura, 2000.

ALCALDIA MUNICIPAL DE PASTO. Cartilla: Aprendiendo a Conocerme. Bogotá: 1997.

ANDER EGG, Ezequiel. Hacia una pedagogía autogestionaria. Buenos Aires: Lumen Humanitas, 1989.

ARANGO, Luz Gabriela y Otras. Genero e Identidad. Bogotá: Uniandes; UNAL. Facultad de Ciencias Humanas, 1995.

BAUTISTA, José. La Psicoterapia centrada en la persona. Escuela de Psicología. Colombia, 1994.

BELLO, Martha Nubia y Otros. Efectos Psicosociales y Culturales del Desplazamiento. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2000.

BERGER, Marguerite; MAYRA, Buvinic. La Mujer en el Sector Informal. Quito: Nueva Sociedad, 1988.

BONILLA, Elsy. Mujer y Familia en Colombia. Bogotá: Presencia Limitada, 1985.

BONILLA, Elsy; RODRIGUEZ, Penélope. Más allá del dilema de los métodos. La Investigación de las ciencias sociales. Bogotá: Universidad de los Andes, 1995.

BOYDELL, Tom. AUTODESARROLLO GERENCIAL. Guía para gerentes, organizaciones e instituciones. México: Limusa, 1995.

BRAVO, Lucio; BURBANO, Oscar. La autogestión como alternativa de solución al problema de vivienda en Pasto. Pasto: L. Bravo, O. Burbano, 1998. Trabajo de Grado. Universidad de Nariño. FACEA.

CAICEDO, Carlos. Enfoque Sistémico de la Organización, la Tecnología y los Modelos de Gestión. Bogotá: Universidad Nacional, 1993.

CAMPAÑA, Marisel; MUÑOZ, Angélica. Caracterización sociológica de la mujer vendedora estacionaria del sector informal, perteneciente al sindicato. Pasto: M. Campaña, 2000. Trabajo de grado (Socióloga). Universidad de Nariño. Facultad de Ciencias Humanas. Programa de Sociología.

CARDONA, Ramiro. Las Migraciones Interiores. Bogotá: Andes, 1975.

CODHES. Un País que Huye. Boletín N°3. Bogotá: Guadalupe, 1996.

CUARTA CONFERENCIA IBEROAMÉRICANA SOBRE FAMILIA. Desempleo, Subempleo, Condiciones de Trabajo y Calidad de Vida. Cartagena de Indias: Universidad Externado de Colombia, 1997.

CUARTA CONFERENCIA IBEROAMERICANA SOBRE FAMILIA. Familia, Trabajo y Género. Cartagena de Indias: Universidad Externado de Colombia, 1997.

CONSEJERIA PRESIDENCIAL PARA LA POLITICA SOCIAL. Masculinidades y Violencia Intrafamiliar. Bogotá: Cargraphics, 2001.

CONSEJERIA PRESIDENCIAL PARA LA POLITICA SOCIAL. Reflexiones sobre Violencia de Pareja y Relaciones de Género. Bogotá: Cargraphics, 2001.

COTES BENITEZ, Myrian. Cuaderno de trabajo sobre género. Bogotá: Red de Solidaridad Social, 1997.

CUBIDES, Fernando; DOMINGUEZ, Camilo. Desplazados, Migraciones Internas y Reestructuraciones Territoriales. Bogotá: Facultad de Ciencias Humanas. Centro de

EL LIBRO DE LOS VALORES. Bogotá: El Tiempo. Fascículos 1-2, 2002.

EL TIEMPO. Desplazados: Calamidad Nacional. Bogotá: En: El Tiempo. Octubre, 2002.

FUENTES, Luisa Fernanda. La Construcción de la Propuesta: Una Psicología de la Comunicación Comunitaria. Bogotá: UNISUR, 1996.

GARCÍA, BALLESTEROS, Aurora. Crecimiento y problemas de la población mundial. Barcelona: Salvat, 1985.

GÓMEZ, Daniel. Participación Ciudadana. Fortalecimiento del Estado y de la Sociedad Civil para el Desarrollo. Bogotá: CIDER. Universidad de los Andes, 2000.

GONZÁLEZ, Carlos. Teorías del Desarrollo con Énfasis en Autogestión. Bogotá: UNISUR, 1996.

GONZÁLEZ, Esperanza. Manual sobre Participación y organización para la Gestión Local. Santiago de Cali: Farol, 1995.

GUIA DE ATENCIÓN INTEGRAL A LA POBLACIÓN DESPLAZADA POR LA VIOLENCIA. Bogotá: Red de Solidaridad Social, 2001.

HERNÁNDEZ, Ovidio. PROVIDA, Autorrealización de la Personalidad. La Habana: Editorial Academia, 1996.

MAX NEEF, Manfred. Desarrollo a Escala Humana, una Opción para el Futuro. Santiago de Chile: CEPAUR. Fundación Dag Hammarskjöld, 1997.

ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. Cartilla Básica para la atención en salud de la población en condiciones de Desplazamiento. Bogotá: OPS, 2000.

ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. Pautas generales para el desarrollo y diseño de estrategias en salud ante desplazamientos masivos. Bogotá: OPS, 2000.

ORTIZ, Sandra. Participación de la mujer a través de la equidad de género con procesos que contribuyen a su desarrollo personal y de la comunidad del sector de San Francisco, Corregimiento de Catambuco. Pasto: S. ORTIZ, 2001. Trabajo de Grado (Psicóloga). Universidad Nacional a Distancia. Psicología Social.

OSORIO, Flor Edilma. La Jefatura Femenina de Hogar en las Zonas Rurales de Violencia. En: Cuadernos de desarrollo rural N° 32. Bogotá: Instituto de Estudios Rurales. Universidad Javeriana, 1994.

PARTRIDGE, William. Reasentamiento en Colombia. Bogotá: Tercer Mundo, 2000.

PECAUT, Daniel. Los Desplazados: Un Problema Social y Político. Bogotá: Página Web: www.colombia-thema.org, 1999.

RESTREPO, Flor; BURBANO, Eduardo; INSUASTY, Ana. Hacia la Organización Comunitaria y su Influencia en la Construcción de la Identidad Individual y colectiva de los Habitantes del sector de María Paguay. Túquerres: F. RESTREPO, 2000. Trabajo de Grado. (Psicóloga). Universidad Nacional a Distancia. Psicología Social.

Revista Mujer/Fempres. Red de Comunicación Alternativa a la Mujer. Latinoamérica. Nº 175. Mayo, 1996.

Revista Mujer/Fempres. Red de Comunicación Alternativa a la Mujer. Latinoamérica. Nº 179. Septiembre, 1996.

Revista Mujer/Fempres. Red de Comunicación Alternativa a la Mujer. Latinoamérica. Nº 182. Diciembre, 1996.

Revista Mujer/Fempres. Red de Comunicación Alternativa a la Mujer. Latinoamérica. Nº 183. Enero, 1997.

RITZER, George. Teoría Sociológica Contemporánea. México: Mc Graw Hill, 1996.

RODRÍGUEZ, Marcela; RODRÍGUEZ, Lina María; CAICEDO, Servio. Psicología Social. Bogotá: UNISUR, 1995.

RODRIGUEZ, Mauro. Los valores, clave de la excelencia. México: McGraw Hill, 1993.

SEN, Amartya. Desarrollo y Libertad. Barcelona, España: Planeta, 1999.

TERCER ENCUENTRO MUNDIAL DE INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA. Investigación Acción Participativa. Managua: Dimensión Educativa, 1989.

TOBÓN, Mónica; GUZMÁN, Jorge Enrique. Herramientas para Construir Equidad entre Hombres y Mujeres. Primera Edición. Bogotá, Colombia. 1995.

TORRES, Alfonso. Estrategias y Técnicas de Investigación Cualitativa. Bogotá: UNAD, 1998.

TORRES, Carlos Eduardo. Desarrollo Humano en la Organización, Una Visión Sistémica. En: Revista Colombiana de Trabajo Social N° 12. Cali, Colombia: Consejo Nacional para el Trabajo Social, 1998.

URDINOLA, Piedad. Género, Equidad y Desarrollo. Bogotá: Tercer Mundo, 1998.

VALERA, Olik. ¿Qué pasa en Colombia?. Página Web:
WWW.Lafacu.com/apuntes/sociología.

VARGAS, VELAZQUEZ. Alejo. Laberintos de la descentralización. Bogotá: ESAP, 1994.

VELAZQUEZ, Fabio. “Descentralización y Gestión Municipal. En Busca de una Nueva Alternativa Democrática”. Boletín socioeconómico N° 24-25. Cali: Universidad del Valle, 1992.

ANEXOS

Anexo A. Percepción de los funcionarios de CORFAS

Las siguientes apreciaciones fueron extraídas de una entrevista hecha a los funcionarios de CORFAS, Myriam Burbano y Anthony España, los cuales realizaron la organización de la ayuda económica para proyectos productivos a familias desplazadas y consideraron que:

- ¿Cuál ha sido el proceso que se ha llevado con la población inscrita en CORFAS?

Anthony: El desarrollo del programa fue una situación algo complicada porque nuestro campo de acción gira en torno a la asesoría empresarial y de alguna manera al tener contacto con la población en estudio tenemos implícita nuestra subjetividad lo que hace que cualquier percepción se acompañe de sentimientos que nos llevan a abogar por estas personas, para equilibrar esta situación el trabajo se realizó en compañía de una trabajadora social quien complementó de manera objetiva la percepción del equipo de trabajo.

El mayor impedimento radica en el poco presupuesto disponible asignado para esta labor, porque desde el inicio de este proyecto hubo una gran cantidad de jefes de hogar que se inscribieron para poder obtener el crédito necesario y montar sus propios negocios, a pesar de la urgencia de tener un sustento para su

estabilidad en Pasto, la mayoría de los inscritos establecieron que no querían iniciar un proyecto asociativo donde tuvieran que trabajar con personas que apenas empezaban a conocer; reacción apenas normal gracias a la situación de desconfianza que atraviesan, producto de las amenazas por las cuales abandonaron sus antiguos lugares de residencia.

Es importante recordar que la asociación es todo un proceso que implica el reconocimiento de las personas que se identifican por querer trabajar en una determinada línea productiva y por tener intereses comunes que los une y los impulsa a organizarse para buscar la mejor solución.

Sin embargo, estas personas persistieron en la idea de realizar un proyecto individual porque consideraban que si adquirirían este compromiso cada quien vería la forma más adecuada de responder ante la institución por el préstamo. Además estas personas se negaban a asociarse porque vienen de lugares donde la mayoría se dedicaba al cultivo de la coca y en consecuencia estaban acostumbrados a recibir grandes cantidades de dinero, produciéndose un choque en las actuales circunstancias, donde lo que se ofrece es una mínima cantidad de dinero para su subsistencia que debería compartirse entre los asociados.

Frente a esto, buscamos distintas alternativas para incentivar a la población a asociarse recordándoles que la situación que hoy están viviendo es muy diferente y que deben tratar de aprovechar las oportunidades que se les brinda, pero todo

intento fue infructuoso porque las personas no creían en que pudiera haber buenos resultados a través de una asociación y necesitaban un apoyo económico estable.

- ¿Cuáles son los parámetros que se utilizaron para hacer es estudio de la población y poder hacerles el crédito?

Myriam: Ante los impedimentos por parte de la gente a aceptar la conformación de una asociación, se optó por otorgar los préstamos de forma individual, lo cual se llevó a cabo mediante el establecimiento de un grupo meta de atención, que siguió un proceso de selección con entrevistas socio-empresariales y psicosociales a los jefes y jefas de hogar, pues el requisito era que tuvieran un núcleo familiar que estuviera afectado por el fenómeno del desplazamiento, teniendo en cuenta el número de hijos, su situación económica desfavorable o apremiante y la condición psicológica de cada persona.

- ¿Ustedes han observado o han podido determinar qué aspectos culturales dirigen las actitudes de estas personas?

Myriam: Como resultado de las entrevistas y visitas realizadas el equipo de CORFAS percibió en la población dos tipos de comportamiento, donde influyen principalmente aspectos culturales bajo los cuales se han formado en el lugar de

donde provienen, haciendo una distinción por ejemplo, entre las personas provenientes de Caquetá y Putumayo, y las nariñenses:

Las primeras se caracterizan por tener una posición paternalista, imponiendo y haciendo valer las leyes que ellos creen que los favorece, pues ven al Estado como aquel padre que debe retribuirles lo que ellos han perdido debido al conflicto armado y la violencia, exigiendo de esta forma a las instituciones el cumplimiento de sus deberes frente a la población desplazada y el respeto de los derechos que han adquirido como personas que se encuentran en condición vulnerable.

Hay que tener en cuenta que en sus antiguos lugares de residencia estaban acostumbrados a la “ley del más fuerte” donde lo que ellos deseaban lo conseguían por medio de la presión y actitudes violentas.

El segundo perfil, el nariñense tal vez por sus rasgos culturales de ser pasivos, calmados, algunas veces tímidos, no se atreven a exigir y se muestran sumisos ante las opciones que el Estado puede brindar con la conciencia de sufrir múltiples necesidades, perdiendo de esta manera oportunidades que les pueden servir para estabilizar su condición, pues ante la ausencia y su poco interés, las instituciones poco pueden hacer por ayudarlos.

Por otra parte, hay que hacer referencia al proceso de aculturación de estas personas, quienes al llegar a la ciudad de San Juan de Pasto se sienten ajenas y

sin sentido de pertenencia que las impulse a trabajar y a hacer cosas. Su forma y estilo de vida y con ello su comportamiento no las deja actuar libremente pues viven atadas a las costumbres y actividades que las caracterizaba en el lugar donde vivían, este hecho es tal vez un gran impedimento para que estas personas puedan desarrollar libremente su personalidad, ideas y proyectos, ya que además del gran impacto que sufren a raíz de su cambio de lo rural a lo urbano, traen consigo graves traumas psicológicos.

- ¿Cómo ha sido el acompañamiento social y económico para esta población?

Anthony: En primer lugar consideremos que antes que tener fuerza de voluntad es indispensable tener consciencia porque quien actúa por voluntad en muchas ocasiones está sufriendo, pues siente que tiene que pelear contra lo que quiere; pero quien hace algo por consciencia sabe lo que debe hacer por su bien y tiene la capacidad y la determinación para renunciar a lo que le hace daño, por lo tanto es mejor crear un estímulo de consciencia que de fuerza de voluntad.

Sin embargo, en la población desalojada de sus lugares de origen, muchas de sus actividades son realizadas por el afán de satisfacer las necesidades más inmediatas y por ello han rechazado la ayuda psicológica, porque están convencidos que requieren de una solución económica inmediata.

De aquí que se haya generado gran dificultad en el acompañamiento dentro del programa realizado por CORFAS, porque se produjo un choque al querer aliviar su parte intangible cuando lo que apremiaba era las necesidades tangibles. Por tanto se debe considerar que la sensibilización social es inútil si no se la trabaja paralelamente desde lo económico, donde lo uno no prime sobre lo otro.

- ¿Cuál es la opinión que tienen con respecto a su trabajo en el desarrollo de este proyecto?

Anthony: Se puede decir que los procesos que se han dado en Pasto, son atípicos porque nadie los ha esperado ni tampoco hay nada establecido; de esta manera, tanto las instituciones como los funcionarios y la población desplazada, nos encontramos en un proceso de aprendizaje.

Myriam: Basta recordar el “ensayo error” que en un principio se hizo con los inscritos en CORFAS, al pensar inicialmente que lo más productivo para el programa era la asociatividad, porque la gente ante la posibilidad de recibir un recurso, se asoció sin pensar y de allí vino el fracaso de los proyectos porque no había ni intereses comunes, ni puentes, ni afectos que los mantuviera firmes alrededor de la propuesta; haciendo de éste una fuente para obtener recursos, pero no un proyecto para crecer y poder vivir de él tranquilamente.

En vista de esta situación, hubo la conveniencia de tratar de canalizar recursos económicos de manera individual, de tal forma que cada quien respondiera por su crédito y sus resultados, sin tener que depender ni responder por las actitudes del otro. Podemos decir que la parte asociativa fue un programa que en un alto porcentaje fracasó, pues la misma presión de sus necesidades hizo que se les asociara como quisieran.

Entonces, no hubo el tiempo suficiente para reflexionar sobre la mejor forma de sacar adelante los proyectos, teniendo en cuenta la propia base social, tampoco se pudo hacer con ellos un tejido empresarial, ni asociativo por las características de la población y el propio pensamiento que tienen alrededor de la producción para solventar sus necesidades.

- ¿Frente a la situación anterior, qué alternativa de solución se planteó?

Myriam: Como el proceso microempresarial no tuvo los recursos económicos necesarios, nos vimos obligados a optar por proponer negocios con mínimos recursos que tal vez informalicen un poco más la economía del municipio porque en algunos casos son ventas ambulantes, línea de tenderos, pequeños restaurantes, cafeterías, entre otros. En efecto, no se puede decir que se contribuya al desarrollo regional cuando el proceso productivo llevado a cabo, tiende a informalizar, aunque haya dado mayor resultado, porque los negocios individuales han tenido mayor apropiación al interior de las familias y han permitido

que se adueñen de su responsabilidad, notándose que la población es autogestionaria pero a nivel personal y de acuerdo a su necesidad, siendo esta una alternativa para mejorar la calidad de vida ya que en algunos casos han sabido aprovechar el capital adquirido apoyándose en la experiencia traída desde sus lugares de origen.

- ¿Cuáles fueron los resultados que se obtuvieron después de todo este proceso?

Anthony: Cabe destacar que a todo el trabajo realizado no se lo puede llamar proyecto ni programa, sino alternativa de subsistencia, porque este es un problema que todavía no comienza, pero que comenzará dentro de un año y medio o dos cuando se empiecen a ver los efectos. Por tanto nadie puede pretender ser erudito y nadie tiene la última palabra en este aspecto, sino cuando las personas que hayan sufrido las consecuencias puedan decir por fin qué sienten y qué saben de todo este proceso.

Lastimosamente, el programa ya llegó a su fin, y en este caso considero que no habrá continuidad porque el personal se está cambiando constantemente; tal vez las instituciones por clientelismo, favoritismo o falta de presupuesto no utilizan el servicio de la gente que ya conoce el desarrollo de la labor en la que están trabajando y tienen experiencia con respecto a esto, desechando un buen componente que es el conocimiento adquirido.

Anexo B. Modelo de ficha diligenciada por una mujer desplazada

TALLER N° 1 "CONOCERSE A SI MISMO"

(1) Evento	(2) Resultados	(3) Procesos	(4) Sentimientos
trabajaba con como promotora de salud en la Guayana	eran buenos por que me sentí orgulloso a mi mi y ayudaba mucho a todos	3 años en toma con en el hospital y 2 años en p-3 de las Guayanas	yo me sentí muy bien por que me ayudaba a superar
trabajaba y los votos libres cuando flores tenía una floristería en Uperente	eran buenos por que los pagos que me daban eran muy buenos y me mantenía con flores sin que me diera nada de malo	trabajaba en esto desde pequeño pero en Uperente trabajé dos años	me sentí bien por que todo el tiempo me mantenía ocupado
estoy pensando en como pasaría en caso de una floristería	pienso que los resultados que voy a tener son buenos por que voy a tener un negocio	ya tengo en mente de estar a gusto en las cosas y poder hacerlas de un modo	pero me siento muy mal por que tengo que ir a buscar dinero

Anexo C. Modelo de cuestionamiento para determinar autoestima y valores

¿ QUIEN SOY?

1. Yo soy: *Consuelo Orozco*
2. Apariencia Física: *baja estatura, color trigueño y cabello negro; peso 52 kilos,*
3. Mis Cualidades son: *Amable, Sincera Responsable, carácter cambiante, muy preocupado por las situaciones, con bastantes cosas en muy pocas, pero me gusta que las palabras tengan sentido.*
4. Lo que me desagrada de mi es:
Carácter cambiante.
5. Lo que amo es: *Amo el saber, y haber conocido del dador de la vida DIOS
mi tiempo, mi vida, mi familia, y las personas que aca en mi nuevo sitio de vivienda
me han conocido*
6. Mis temores son:
*Todo este nuevo estilo de vida que hasta el momento vivo inestable
Sufro yo, y sufren mis hijas
la soledad en la abas hay momentos que vivimos. y sobre todo la Responsabilidad.*
7. Mis metas y logros son:
*hay varias que inicié y pocas cortadas pero alcansé un logro tener la forma de vivir
en familia que mis hijas tuvieran un hogar completo. por la situación ya no lo es.
Mi meta presente es laborar a pesar con su ayuda que da Dios*
8. Trato a los demás como:
*como según sea la personalidad de cada persona hay casos que es mejor
como dice el dicho de legítimos. Pero deseo conocer y comprender diferentes personalidades*
9. Estoy interesado por:
*Empesar de nuevo, poder trabajar y darle mejor vida familiar y espiritual a mis hijas.
Tener un hogar propio no importa ni el tamaño ni el lugar.*
10. Mis defectos son:
Poca paciencia

Anexo D. Técnica de la carta para medir la capacidad de autogestión

SEÑORES

ALCAIDIA

SAN JUAN DE PASTO

CORDIAL SALUDO:

MEDIANTE LA PRESENTE CARTA DESEO DAR A CONOCER UN PROYECTO QUE HE ELABORADO BASADO EN ORGANIZAR UNA TIENDA, TENIENDO EN CUENTA LA RENTABILIDAD QUE ESTE NEGOCIO PRODUCE, DE ACUERDO AL LUGAR DE UBICACION Y SU SURTIDO, ESTE NEGOCIO ME AYUDARA A SOSTENER A MI FAMILIA.

POR ESTA RAZON SOLICITO SE TENGA EN CUENTA ESTE PROYECTO Y PUEDA BENEFICIARME DE LAS AYUDAS DEL ESTADO PARA PODER LLEVARLO A CABO, COMPROMETIENDOME A CUMPLIR CON SUS NORMAS.

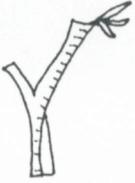
AGRADEZCO LA ATENCION QUE SE LE PRESTE A ESTA CARTA Y AL PROYECTO QUE ADJUNTO A ESTA CARTA.

ATENTAMENTE,

LUZ AMERICA MENA DE PAIMA.

27.131.019. DE BARBACOS

Anexo E. Técnica del árbol para medir DOFA respecto a la capacidad de autogestión

PARTES DE UN ARBOL	MI PROYECTO Y YO
	<p>DEBILIDADES</p> <ul style="list-style-type: none">- falta de compañerismo.- falta de recursos.- falta de confianza e inseguridad por parte de si mismo y grupo.
	<p>AMENAZAS</p> <ul style="list-style-type: none">→ De obtener el proyecto por que si puedo administrarlo y no voy a fracasar→ Si no se obtiene el proyecto esta vez intento de nuevo.
	<p>OPORTUNIDADES Y CUALIDADES.</p> <ul style="list-style-type: none">→ Una vez obtenido el proyecto. debemos siempre probar en que podemos obtener más, y ayudar a los demás
	<p>POTENCIALIDADES Y CARACTERISTICAS (mas notorias)</p> <ul style="list-style-type: none">→ Ser capaz de continuar y mantener esa estabilidad, obtenida. y poder ser el tronco fuerte en cuanto a trabajo y responsabilidad.
	<p>FORTALEZAS</p> <ul style="list-style-type: none">→ Ser responsable con mi familia y la sociedad.→ puedo brindar apoyo a la sociedad

Anexo F. Preguntas emergentes en la realización de los testimonios.

- ¿Cuál es su nombre?
- ¿Cuál es su lugar de procedencia?
- ¿Cuál fue el motivo por el cual salió de su lugar de procedencia?
- ¿Dónde se ubicó cuando llegó a Pasto?
- ¿Al llegar aquí qué cambios sintió y como fue el proceso de adaptación?
- ¿Cuál ha sido la experiencia más dura que ha tenido que afrontar después de que salió del lugar donde vivía?
- ¿Qué siente hacia las personas que la obligaron a salir?
- ¿Piensa volver a donde vivía?
- ¿Qué expectativas tiene aquí?
- ¿Qué ha hecho aquí para solventar sus necesidades?
- ¿Ha buscado trabajo, qué tipo de trabajo?
- ¿Al llegar, qué institución la apoyó?
- ¿Qué piensa de las instituciones que la han apoyado?
- ¿Usted es la única que sustenta toda su familia?
- ¿De qué se trata el proyecto que presentó a CORFAS?
- ¿Qué expectativas tiene con el proyecto presentado ante CORFAS?
- ¿Quiere trabajar de manera individual o asociativa?
- ¿Cuál es su temor a trabajar en asociación?
- ¿Se considera una persona con liderazgo?

- ¿Por qué piensa que es autogestionaria?
- ¿En qué momentos o actividades piensa que es autogestionaria?
- ¿Por qué se considera una persona responsable?
- ¿Toma decisiones, de qué manera lo hace?
- ¿Por qué fue difícil asumir la jefatura del hogar?
- ¿Cómo se siente anímicamente?

Anexo G. Encuesta realizada por CORFAS

ENCUESTA TENDIENTE A DETERMINAR EL PERFIL DE OCUPACIÓN DE LOS ASISTENTES

Instrucciones: Escoger en orden de prioridad 2 alternativas con las cuales se identifiquen plena y concienzudamente; luego, responder las siguientes preguntas con la verdad y convicción de que eso es lo que desean en realidad. (SI TIENE DUDAS PREGUNTE QUE CON GUSTO LO AYUDAREMOS)

I. DATOS PERSONALES

Nombres y apellidos completos Alejandrina Pinza Tulcán No. Cédula 27337068 Tablón
Lugar y Fecha de Nacimiento El Tablón 14/7/54 Edad 65 Soltero Casado Otro X Viuda
Si tiene hijos, cuántos son? 4 Dirección actual Barrio Chambú m7-10 casa 4
Ocupaciones anteriores pinca, cria de gallinas, cuyes, marranos.
Teléfono donde se lo pueda ubicar directamente o con algún familiar
Donde vive es?: Propio Arrendado X Anticréd Otro Cuál?

II DATOS DEL PERFIL

- 1.Cuál de las siguientes ocupaciones le gustaría desempeñar?
a. Lavado de ropa de cama sabanas b. Arreglo de jardines
- 2.Cuál de las dos estaría en capacidad de hacerlo realmente? arreglo de jardines.
3. Porque le llamó la atención esta ocupación? el jabonado a la larga enferma, el arreglo de jardín no.
4. Qué actividades cree que debe realizar en dicho cargo? deshierbar, regar con agua, quitarle las hojas secas, podarlo, sembrarlo cuando este raro
5. Como cree que debe ser su comportamiento en dicho cargo? ser responsable, manejar bien, honrada, cumplida
6. Cada cuanto estaría dispuesta a trabajar y durante cuanto tiempo cada ocho, hasta que me canse o mi días se acuerde
7. Cuáles son sus condiciones para aceptar dicho cargo? que pueda entrar a las ocho porque me toca despachar a mi nieto y por la tarde salir a las 4.
8. Tiene disponibilidad inmediata para desempeñarse en el cargo? Sí. X No.
9. Cuanto cobraría por trabajar en este cargo? La hora El día El mes X
10. Tiene recomendaciones de alguna persona diferente a las personas de CORFAS, OIM Y RED DE SOLIDARIDAD SOCIAL, No. Sí. X Quién? Nombre Dra. Jameth Rubio.
Dirección Defensoría del pueblo. Teléfono
Ocupación
11. Cómo garantiza su trabajo cumpliendo, siendo responsable.